

CUBA

AÑO II

LA HABANA

No. 15

Julio 1963



HEMEROTECA
INVESTIGADORES

HEMEROTECA
PUBLICO





Julio

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, al número 20-006/F.I. Dirección y Administración: Edificio del INRA, Avenida Rancho Boyeros y General Suárez, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y en la Empresa Consolidada de Artes Gráficas. Fábrica No. 205-01.

Director

ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ

Jefe de Redacción
SERGIO P. ALPIZAR

Coordinador
DARIO CARMONA

Dirección de Emplante
FREDDY MORALES

Administrador
ROBERTO PEREZ GONZALEZ

Emplanchadores

ARMANDO NAVARRO y ALEXIS DURAN

Laboratorio Fotográfico

MIGUEL TORRAS y ORLANDO GARCIA

Suscripción a 12 ediciones: Cuba: \$2.40

Extranjero: \$3.50

IMPRESO EN LA HABANA (CUBA)



La huella del heroico Grimau en La Habana. Los que le conocieron cuentan cómo era, cómo pensaba, cómo vivió sus años cubanos
Páginas 20 a 27



La figura humana de Reinaldo Castro, el machetero más veloz de Cuba, en un interesante reportaje
Páginas 40 a 45



Cuba cuida y celebra a sus niños, sonrisa y esperanza de la Patria, en la Jornada Internacional de la Infancia
Páginas 52 a 59

ESTE NUMERO CONTIENE

CIENFUEGOS: PERLA DEL SUR, por Samuel Feijóo	4
EL ZOOLOGICO DE LA HABANA, por Jesús Abascal	10
SANTA LUCIA, MINERA Y MARINERA, por Adolfo Gilly	14
GRIMAU EN LA HABANA, por Manuel Cabrera	20
OBREEROS DEL ACERO, por Raúl Palazuelos	28
RIUS CONTESTA DIBUJANDO, por Fernando Brando	36
REINALDO CASTRO: UN HEROE GUAJIRO, por González Bermejo	40
FIDEL CUENTA SU VIAJE	46
JORNADA INTERNACIONAL DE LA INFANCIA, por Angela Soto	52
¿POR QUE SE LLAMA LA HABANA?, por Rafael Escobar	60
PASIRROJO (cuento), por José Lorenzo	62
EL RIO SAGUA LA GRANDE, por Alcides Iznaga	66
UN PUEBLO EN DOS RUEDAS, fotos de Osvaldo Sañas	72
LAS BRUJAS DE YORK, por López Nussa	78
NORMA, A PLENO SOL, fotos de Korda	82

NUESTRA PORTADA



CARMEN DELGADO, ACTRIZ DE LA PELICULA "EN DIAS COMO ESTOS" QUE SE FILMA ACTUALMENTE EN CUBA. Foto Roberto Salas

Alrededores de Mariel, en la provincia de Pinar del Río

FOTO KORDA

CIEN

FUE

GOS

Perla del Sur

Por SAMUEL FEIJOO

Fotos CARLOS NUÑEZ



*Cementerio Tomás
Acea, quizá el más
hermoso de la Isla*



LA ciudad de Cienfuegos fue fundada en 1819 por Don Luis D'Clouet, al frente de 46 colonos franceses y sus familias. Los franceses vinieron de Burdeos y se afirma que también de Nueva Orleans, para colonizar 130 caballerías de tierras (más de 4,300 hectáreas) donadas por Don Agustín de Santa Cruz.

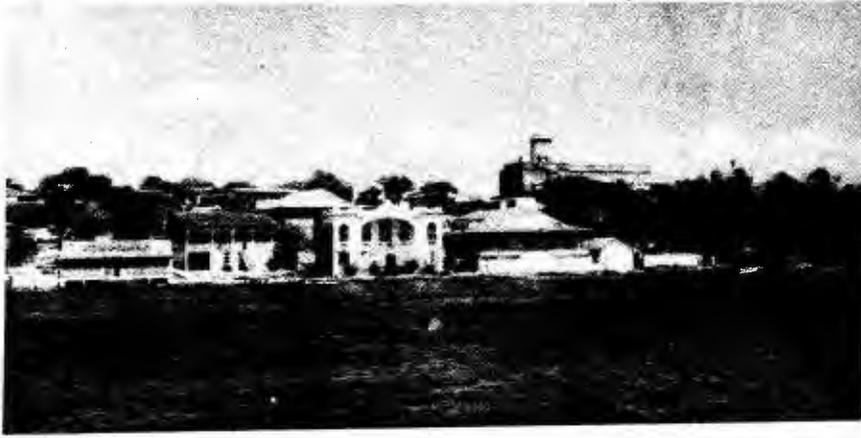
El nombre de Cienfuegos, que venía a sustituir a la comarca indígena, "Xagua", ("Jagua" en la expresión española) le fue otorgado en honor del gobernador de la Isla, Don José Cienfuegos.

Cienfuegos se trazó a un estilo moderno. Nada de calles entrelazadas, curvantes, zigzagüantes, al modo silvestre, intrincado, de las primeras ciudades de la Colonia. Sus calles son rectas, anchas, con amplias aceras. Su largo Prado arranca prácticamente desde un lado del mar y termina en otro, ante la Doble vía, modernísima carretera cruzando sobre la marisma, donde antaño penetraba la bahía.

Este Prado arbolado es paseo principal de la ciudad, a la cual corta en dos. Por la noche, la juventud se da cita en él, bien paseando, bien conversando en sus banquillos. En el Prado se ubican dos cines, el "Luisa", que es a la vez teatro, y el "Prado". A ellos hay que sumarle el "Jagua" y el "Terry", este último teatro y joya arquitectónica de la provincia. Cuenta la ciudad con varias librerías y algunos centros de ventas de discos y partituras. Sus círculos populares están llenos de asistentes. A su gran biblioteca "Roberto García", que posee una biblioteca viajera asisten numerosos lectores. Junto a ella se encuentra la Galería de Cienfuegos, donde se exponen, para contribuir a la formación cultural del pueblo, las obras de los más destacados artistas de Cuba y del mundo. Entre sus centros de estudio más notables se destacan: la Escuela Tecnológica (con mil doscientos becados), cuatro secundarias básicas, una escuela de Superación Pedagógica, un Instituto de

*Vista parcial de
la Bahía de
Cienfuegos, desde
el Hotel Jagua*





Pueblecito costero de Jagua, donde se ubica el Castillo



Perla del Sur

Un ángulo del Parque Martí

El Paseo del Prado atraviesa la ciudad de un extremo a otro





Administración y comercio, un Pre-universitario y, últimamente, la Facultad Obrera, extensión educacional de la Universidad Central de Las Villas.

También cuenta con la activa Escuela Taller de Arte "Rolando Escardó", donde los obreros van a crear, a realizar, una vez conocidas las técnicas que facilitan la ejecución de las artes plásticas, numerosas obras, llenas de frescura y fantasía. Asimismo existe un centro de artes dramáticas, y escuelas de música, y grandes coros armoniosos, de fama provincial.

Cienfuegos se enorgullece de su bahía, ancha, espaciosa, una de las mayores de la Isla, donde desembocan cuatro ríos, Arimao, Caonao, Damují y Salado. En ella se encuentran preciosos cayos, como los de "Alcatraz" y "Carenas", cayos que, llenos de flamboyanes, se enrojecen en la primavera criolla. Por ella surcan los botes de sus camareros, atarrayando a la luz de las antorchas, el camarón encarnado, famoso en la Isla.

Casi a la boca de la bahía se encuentra el pueblecito más hermoso y singular que hayamos visto en Cuba, el poblado "Castillo de Jagua", lugar donde se halla enclavada esa reliquia histórica de la ciudad. La arquitectura, las calles, la posición ante el paisaje costero, le favorecen demasiado. Ante él: "Pasacaballos", hoy en manos del Instituto Nacional de la Industria Turística, lugar de esparcimiento y de descanso.

En los alrededores de la ciudad se encuentra el Central "Pepito Tey", y tras él:

el hermoso Jardín Botánico de Atkins, donde crecen y florecen plantas de todas partes del mundo. El Jardín está ya casi ubicado en los comienzos del grupo montañoso del Guamuhaya, las feraces montañas del término, muy ricas en café, montañas donde la Revolución organiza granjas incontables y levanta hospitales y escuelas para beneficio de sus moradores. En un valle de sus montañas, en Jibacoa, se está finalizando la construcción de una poderosa Hidroeléctrica.

La Revolución ayuda a Cienfuegos, la desarrolla con numerosas obras. Entre ellas, una gran Terminal Azucarera, una descascaradora de café y cacao, una fábrica de motores Diesel y compresores, un puerto pesquero, un astillero para construir barcos dedicados a la pesca del alto, un molino de harina de trigo y, sobre todo, con la creación de una Ciudad Industrial.

Cienfuegos responde a estos hechos manteniendo la unidad revolucionaria, asistiendo entusiasta al trabajo voluntario, cooperando con la obra social, laborando. No habrá de olvidarse nunca en la ciudad, el sacrificio de 16 de sus hijos, que en la histórica batalla de Playa Girón cayeron luchando entre las filas del batallón 339, el batallón que resistió, el primero, día y noche, valerosamente, el empuje de los mercenarios, los invasores de la patria, comandados por la CIA, y el Departamento de Estado Norteamericano, en su fallido afán de reconquistar todos los medios de explotación económica del país que tuvieron en sus ávidas manos desde la fundación de la República.



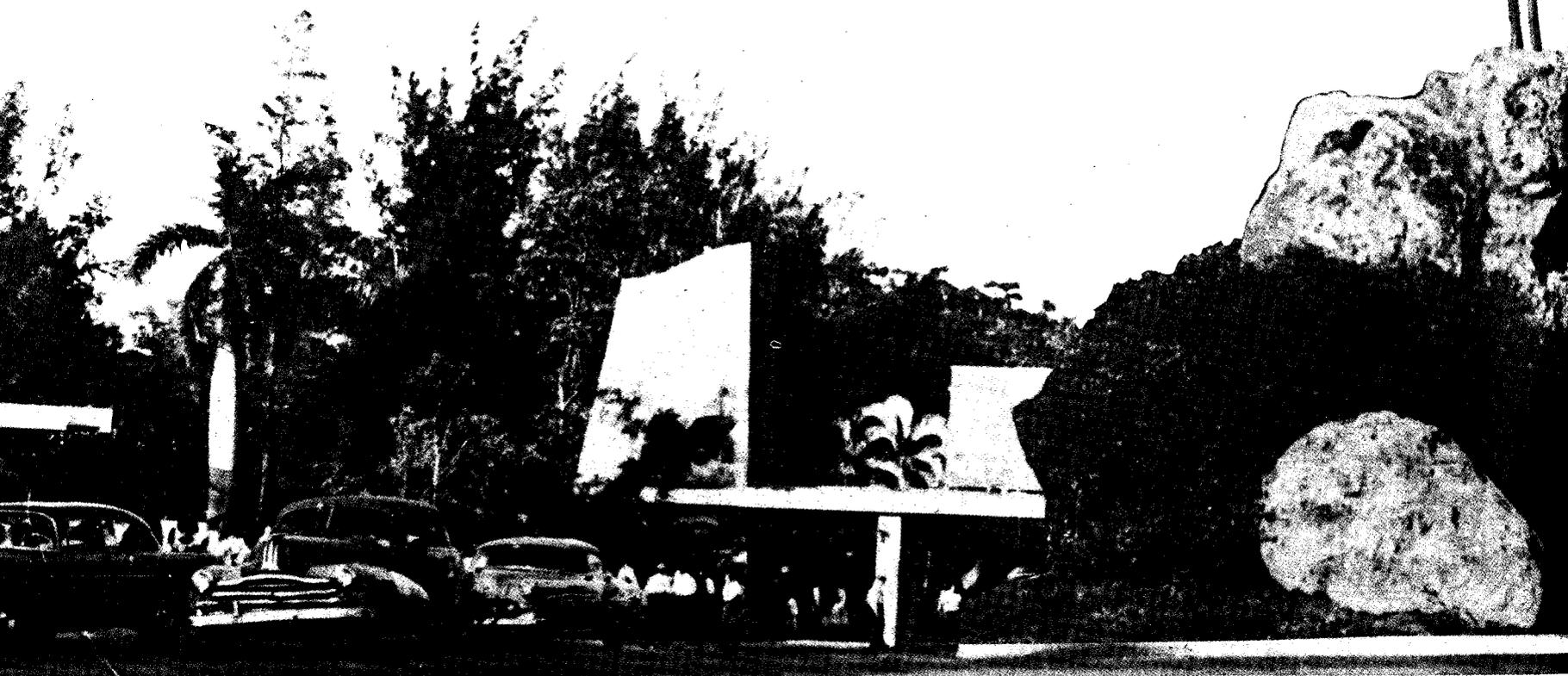
C I E N
F U E
G O S

Perla del Sur

*Un ángulo del
Castillo de Jagua*



REVERSO DE UN



La familiar silueta de los venados anuncia la llegada a uno de los más bellos rincones de Cuba: el Jardín Zoológico de La Habana, uno de los más modernos y mejor atendidos de toda la América

MUNDO FABULOSO

EL visitante del Jardín Zoológico de La Habana, como el espectador de teatro, no suele preocuparse mucho de lo que hay detrás de ese mundo fabuloso que le impresiona y entretiene. Más de 3,000 ejemplares, una fauna heterogénea y singular, constituyen la única inquietud del que recorre, en grato y ameno paseo, los terrenos donde habitan animales de variadas clases y de casi todas las latitudes.

Pero bien vale la pena conocer un poco a quiénes debemos el disfrute permanente de este hermoso Jardín que regocija a grandes y pequeños. Porque todos los animales del parque, las construcciones varias, los lagos, las calles y los recintos, gozan de una serie de atenciones que el gran público ni siquiera imagina.

Nuestro Zoológico dispone de 260 empleados en total, incluyendo los veterinarios, laboratoristas, auxiliares, los que cuidan de los animales, los de la limpieza, los de almacenes, los del departamento de dietética, los que dan servicios al público —empleados en los quioscos y cafeterías que hay en el parque—, en fin, un buen contingente de trabajadores, muchos de los cuales se especializan constantemente en sus labores, adquiriendo así experiencias valiosísimas para el desenvolvimiento diario de sus funciones.

Es bueno saber que un animal, cuando ingresa en el Zoológico habanero es puesto inmediatamente en cuarentena antes de pasar a exposición. Eso permite hacerle reconocimientos y análisis, aparte de vacunársele. Estas me-

El Zoológico de la Habana

Por JESUS ABASCAL

Fotos RAFAEL MACIAS



Las medidas contribuyen a evitar la propagación de enfermedades transmitidas por los nuevos huéspedes. Pasado el período de observación se les abre una hoja clínica y se les instala convenientemente.

Una clínica veterinaria, con todos los requisitos indispensables, proporciona la mejor atención a los animales.

Por otra parte, el Jardín cuenta con dos modernísimos laboratorios, uno clínico y otro microbiológico. Ambos, que comenzaron a prestar servicios después del triunfo de la Revolución, están perfectamente equipados con microscopios, autoclaves, bombas de presión y vacío, balanzas, hornos de esterilización, incubadoras, medios de cultivo deshidratados y listos para usar, etc., contribuyendo en forma determinante a la aplicación

de prácticas de medicina preventiva. Y gracias a ello, el índice de mortalidad entre los animales del parque ha disminuido considerablemente.

Asimismo, la preparación de autovacunas en dichos laboratorios permite la inmunización frente a una serie de enfermedades que normalmente hacen estragos en la fauna del Jardín.

La existencia de una farmacia con todo género de medicamentos, vitaminas, antibióticos, antiparasitarios, sulfas, cloroformo, vitamina K; etc., complementa la atención que en beneficio de los animales se tiene como norma.

Y si bien este aspecto es fundamental, el de la dietética no lo es menos. De una adecuada, balanceada y nutritiva alimentación dependen la salud y la vida de los pobladores del Jardín Zoológico.

Solamente en lo que a carne se refiere, el consumo diario oscila entre los 230 y los 270 kilogramos, casi todos devorados por la familia de los leones.

En los almacenes de pienso la distribución de las distintas fórmulas —alimentos para patos, para rumiantes, alpiste, harina de ostiones, avena, maní en polvo, etc.— asciende a 230 kilos diariamente; sin contar con una buena cantidad de viandas (tubérculos) y frutas que es preciso regular para su mejor aprovechamiento.

Por eso, cuando el visitante admira los bellísimos y relucientes colores del flamenco, tal vez no sospecha que esta singular ave, cuando está en cautiverio, requiere una dieta especial para conservar las mismas tonalidades en su atractivo plumaje.

La prueba de Friedman o prueba de la coneja también se practica en el Zoológico. En este caso, la sospecha de preñez recae sobre la hembra del chimpancé

El dingo o perro salvaje australiano recibe tratamiento en la clínica del Zoológico. El veterinario le aplica un suero alimenticio para ayudarlo a restablecerse rápidamente

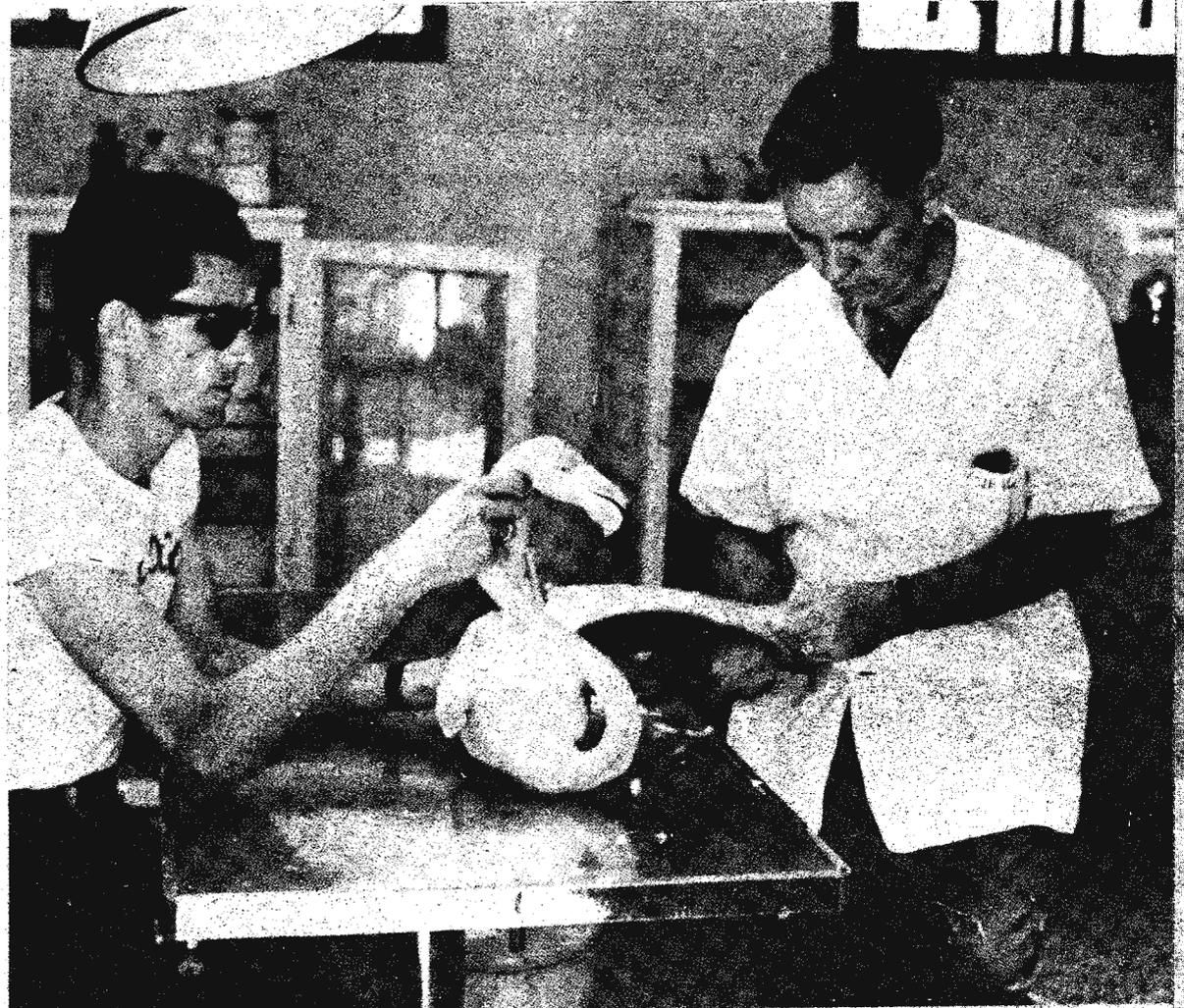




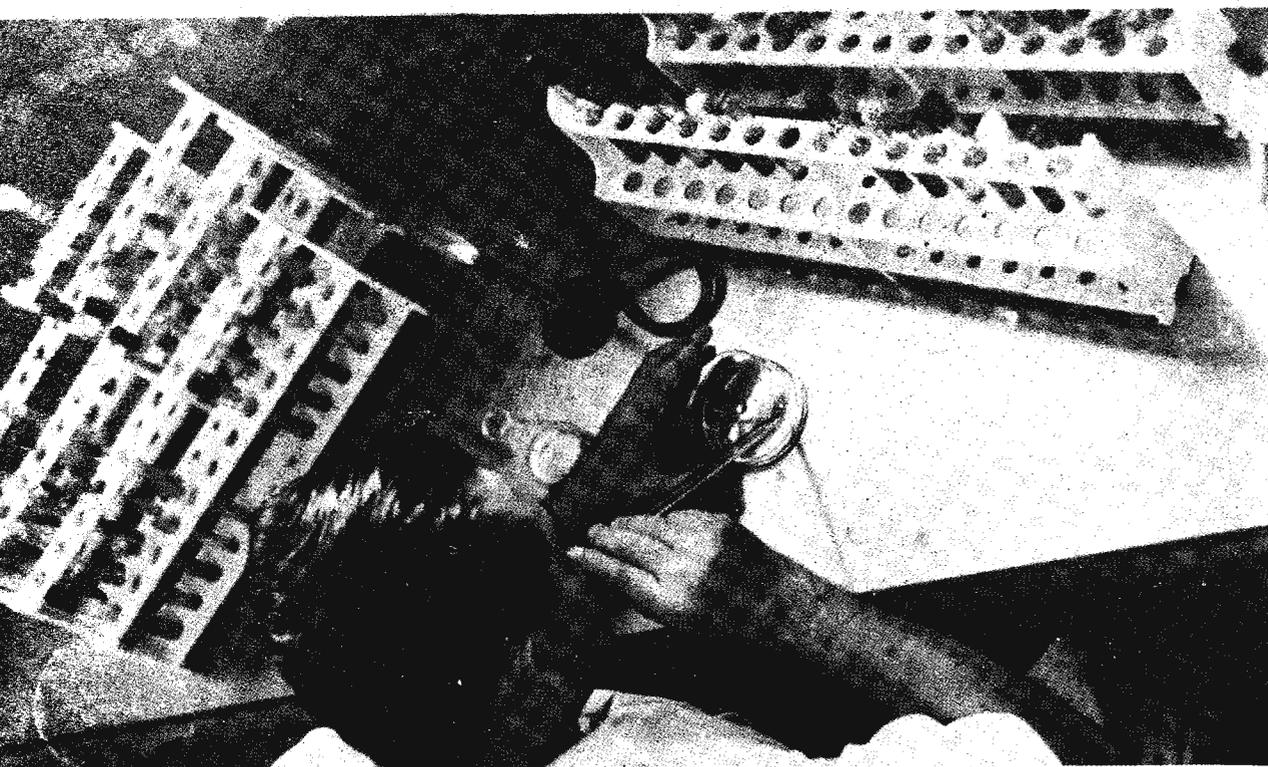
Los almacenes de pienso en el Jardín tienen una existencia abundante de fórmulas para patos y para rumiantes, alpiste, harina de ostiones, avena, maní en polvo, un total de 230 kilos en alimento de esta clase

La muestra más preciada del Jardín Zoológico es este corpulento tapir, de color moreno negruzco, provisto de una curiosa nariz en forma de trompa muy corta. El ejemplar, único en Cuba, es objeto de todos los cuidados

Una operación necesaria practicada por el doctor Reyes, responsable de la clínica del Jardín. Si no se le corta un ala, este bellissimo *Phoenicopterus ruber*, el conocido flamenco de colores llamativos, puede levantar el vuelo y abandonar el lago que habita con el resto de sus congéneres



En el laboratorio uno de los auxiliares hace una siembra de bacterias. Frente a él, en los tubos de ensayo, todo un museo microbiano: una colección de cepas, a partir de las cuales se fabrican las "bacterinas" para la vacunación de los animales del Jardín



Y cuando los niños gritan alborzados en presencia del legendario camello, probablemente no conocen la historia de una conjuntivitis que le fue curada en pocos días.

Ni puede imaginarse el público los desvelos del personal veterinario cuando se presenta entre las aves un caso de "salmonellosis", especie de infección intestinal aguda.

Todo eso luce lejano al espectador, que deja transcurrir las horas en el ambiente fabuloso del Zoológico.

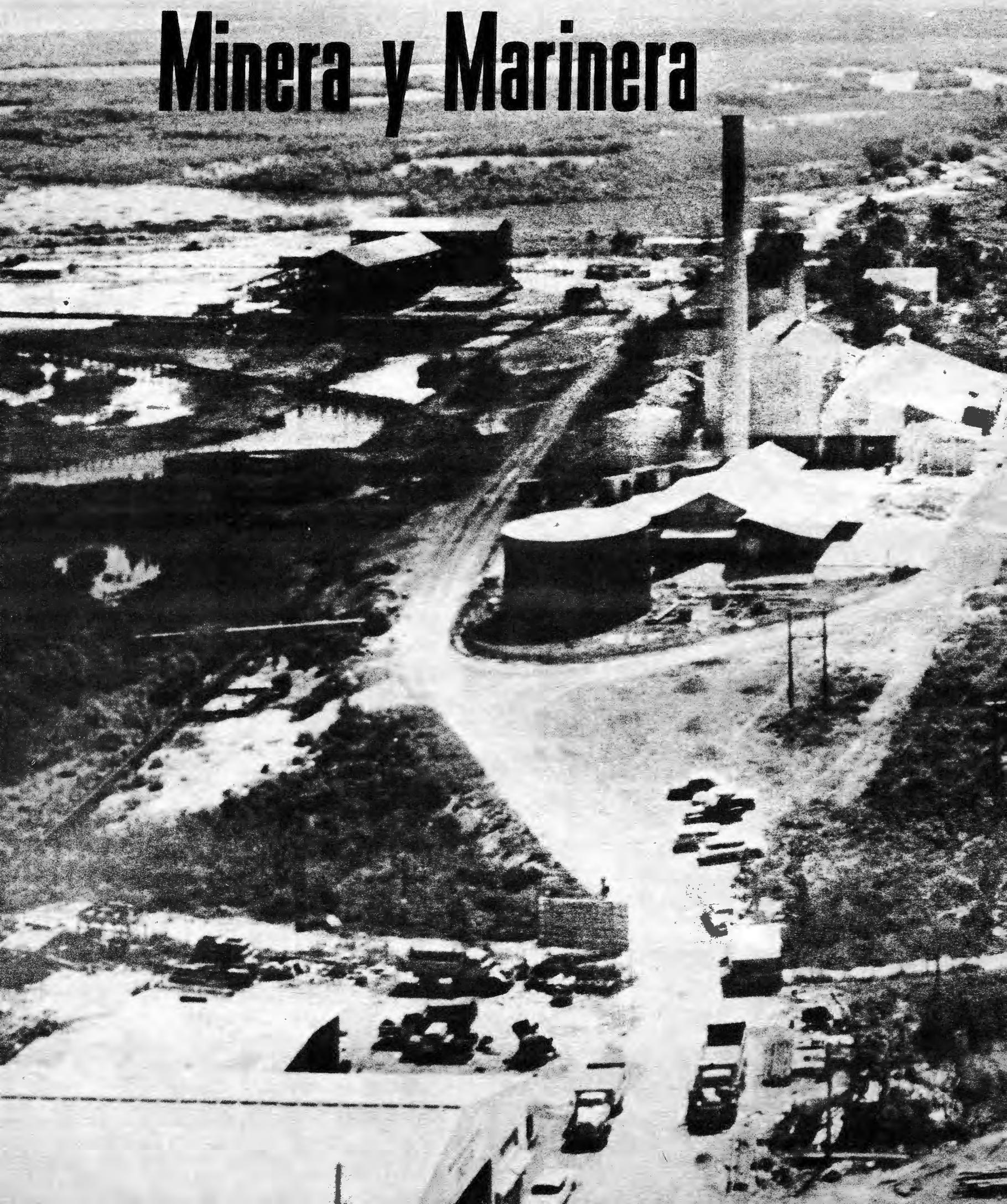
Y sin embargo, debido a la labor esmerada y entusiasta de aquellos profesionales y empleados, anónimo reverso de un mundo fascinante, es que nuestro Jardín Zoológico puede calificarse como uno de los más limpios, de los más bellos y de los más modernos en el mundo entero.



SANTA LUCIA

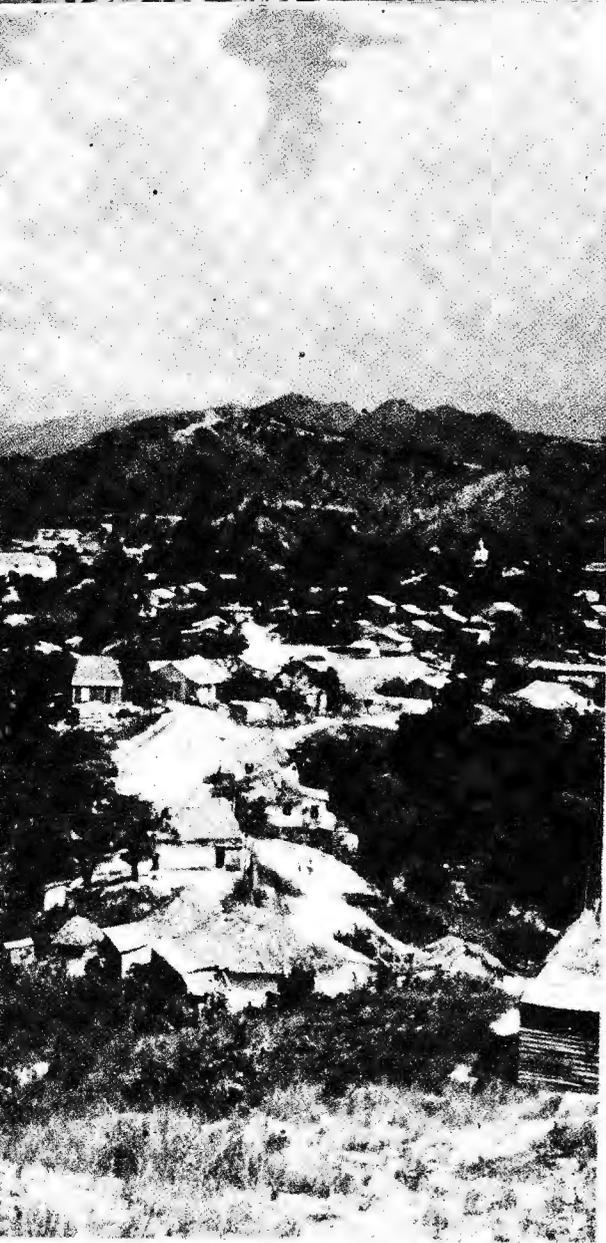
Por ADOLFO GILLY
Fotos ROBERTO SALAS

Minera y Marinera



*Desde la torre de la
Planta
"Patricio Lumumba",
el pueblo
de Santa Lucía,
entre el mar y las
minas*





*Como todos los
mineros de la
tierra . . .*

*El pueblito minero
se ve desde el camino,
allá abajo, todo en
colores suaves . . .*

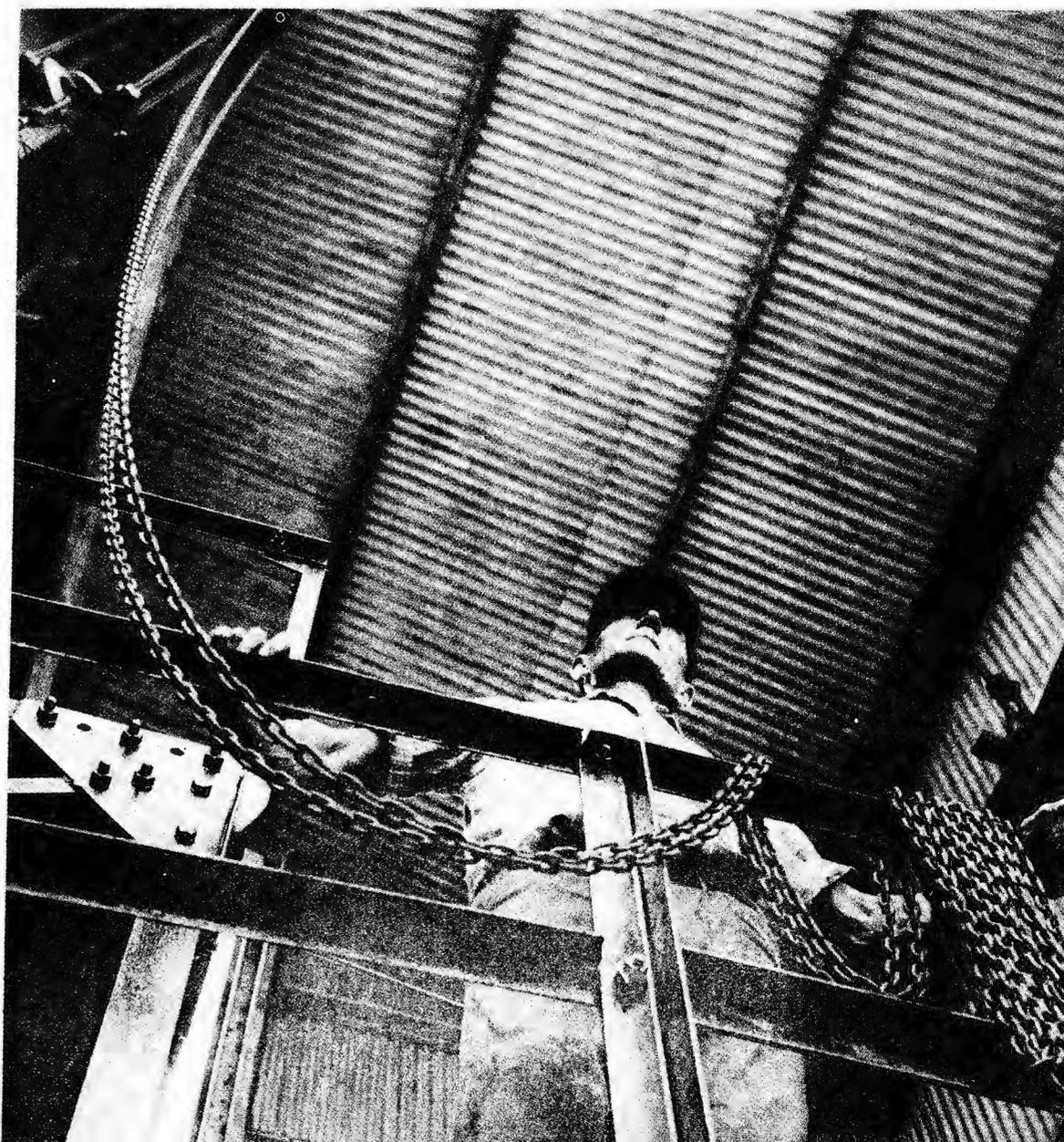


*La planta va adelante:
los trabajadores
la tratan como
cosa suya*

MATAHAMBRE, la mina que agentes de la CIA quisieron volar el 20 de octubre pasado, como preludio de la invasión a Cuba, aparece luego de atravesar la Sierra de los Organos, desde Pinar del Río, en el extremo occidental de la isla. El pueblito minero se ve desde el camino, allá abajo, todo en colores suaves, bañado por el aire tibio del Caribe, tan diferente del áspero, bravío y frío gris y blanco soleado de los pueblos mineros bolivianos, colgados en el aire cortante y transparente bajo el intenso celeste del cielo del altiplano.

Menos diferentes son los hombres. Y el ambiente. Aunque las ropas son claras y livianas, también los rostros son delgados, el pecho un poco hundido muchas veces, y la misma, la exacta expresión de los ojos de los mineros, que parecen estar mirando más lejos. "Esta gente son unos bárbaros", me dice el compañero que va conmigo. "Se juegan la vida por una nada, como si tal cosa". Como todos los mineros de la tierra. Es el oficio. Y algo más, cuando vale la pena.

El pueblo de Santa Lucía está un poco más allá, un pequeño puerto junto al mar. Allí está la planta de sulfometales "Patricio Lumumba",





que procesa el mineral de cobre de la mina, y al lado, los muelles por donde salen los embarques.

“En ese alambre carril que transporta el mineral desde la mina hasta aquí, venía la bomba”, me dice un empleado de la planta de sulfometales, Manuel Rodríguez Cla, “Manolito” para todo Santa Lucía. Desde abajo de la torre donde se descarga el mineral hacia los depósitos del muelle, me muestra el punto preciso donde el obrero de guardia paró el alambre carril al ver un bulto extraño sobre la carga. Pocos metros más adelante, si la bomba hubiera llegado, el estallido habría destruido la torre y los depósitos y en el otro extremo (donde avanzaba simétricamente otra bomba en el alambre de retorno) varios cientos de trabajadores habrían quedado sepultados en la mina.

Pero esos son ya problemas de la historia, que aquí camina a paso vivo. Basta con los problemas del presente, que son unos cuantos. Y con prepararse para los que puedan venir. Por el mar, la CIA sigue infiltrando agentes saboteadores. No hace mucho en la costa, vieron luces inconfundibles. Hay que elevar la producción de la planta. Hay que ayudar a las granjas vecinas en la cosecha. Hay que repar-

tir los zapatos. Hay que preparar la próxima asamblea sindical. Hay mil tareas colectivas y entre ellas, vigilar. Pero contrasta, como en toda Cuba, la confianza abierta que uno nota en estos hombres hacia uno, con la permanente vigilancia en que viven frente al hostigamiento de la contrarrevolución. Cada uno ha desarrollado un sistema de detectores psicológicos internos que le permiten, con seguro instinto, detectar al amigo y al enemigo y no equivocarse casi nunca.

La vida de Santa Lucía está concentrada en la planta “Patricio Lumumba”. Fue construida por una empresa francesa, iniciada antes del triunfo de la revolución y puesta en funcionamiento en 1960. Los problemas del bloqueo comenzaron para la planta antes de que hubiera podido asentar su funcionamiento normal. Resultan por eso más complicados que en otras instalaciones donde se conoce el rendimiento normal y todos los secretos. Los defectos de construcción comenzaron a aparecer a poco de echar a andar. Pero para corregirlos, ya no contaron con el asesoramiento de los técnicos franceses. Ahora, entre trabajadores y técnicos cubanos (y un norteamericano, y un soviético) están llevando adelante la pro-

ducción y, a pesar del bloqueo que convierte en un problema la rotura de una simple pieza, esperan llevarla a pleno rendimiento en este año.

Trabaja en Santa Lucía un ingeniero norteamericano, Paul Friedman, 24 años de edad. Visiblemente, está enamorado de su planta. El domingo a las tres de la tarde está allí, como todos los días. Tiene barba y los ojos claros y un visible cansancio acumulado que se le trasluce en la palidez de la cara. Está casado con una cubana. Vino hace dos años, y no piensa regresar a Estados Unidos. Dice: “hasta que mi patria sea socialista”. “Hay mucho que hacer aquí”, agrega.

Friedman nos explica los problemas heredados de los franceses, los problemas de repuestos, los problemas de seguridad en el trabajo, que se hacen difícil resolver por falta de elementos y materiales. La planta, con todo, va adelante y bien. Los trabajadores la empujan como cosa suya. No es solamente lo que ellos le dicen a uno. Basta recorrer la planta, ver la actitud de cada uno y sobre todo, las relaciones de camaradería en el trabajo entre los distintos niveles, desde los ingenieros hasta los menos calificados.

Friedman es sin duda un factor en ese clima (pues en otras empresas no siempre es lo mismo). Se le ve en su trato. Pero también en otras cosas. Pasamos frente a su casa. Es una de las casas del barrio obrero cerca de la planta. Igual a todas las demás. Cuando se fijaron los sueldos, colocó el suyo, como jefe de producción, en 400 pesos. Un obrero no calificado gana 125 pesos, uno calificado 200, un jefe de escuadra 300.

El técnico soviético está hace poco más de dos meses. Es ingeniero, no tiene más edad que el norteamericano. Se llama Igor y un apellido más difícil. Tiene ropa de trabajo azul. Caso excepcional, pues la mayoría anda vestida de cualquier manera. Entiende el español y se hace entender bien. No lo había estudiado nunca antes. Cuando las preguntas se vuelven más complicadas, llama al traductor. (Los traductores siempre dan tiempo a pensar mejor la respuesta). El traductor es un muchacho cubano, cubierto de polvo de metal como todo el mundo y que en ese momento estaba transportando materiales. Estuvo un año en la URSS y habla ruso de corrido con Igor. A éste le preocupan las condiciones de seguridad en el trabajo. Me muestra la ropa del traductor y de otros obre-



*La exacta expresión
de los ojos de
los mineros . . .*

*Construída por una
empresa francesa, iniciada
antes del triunfo de la
Revolución, y puesta en
funcionamiento en 1960,
la planta "Patricio
Lumumba" elevó la
producción en los
momentos más difíciles
de octubre de 1962 . . .*

ros. "En la Unión Soviética no podrían entrar a trabajar así. Hacen falta zapatos especiales aislantes, ropa de trabajo especial. Pero aquí no podemos escoger, hay que echar p'alante", me traduce en cubano el aludido.

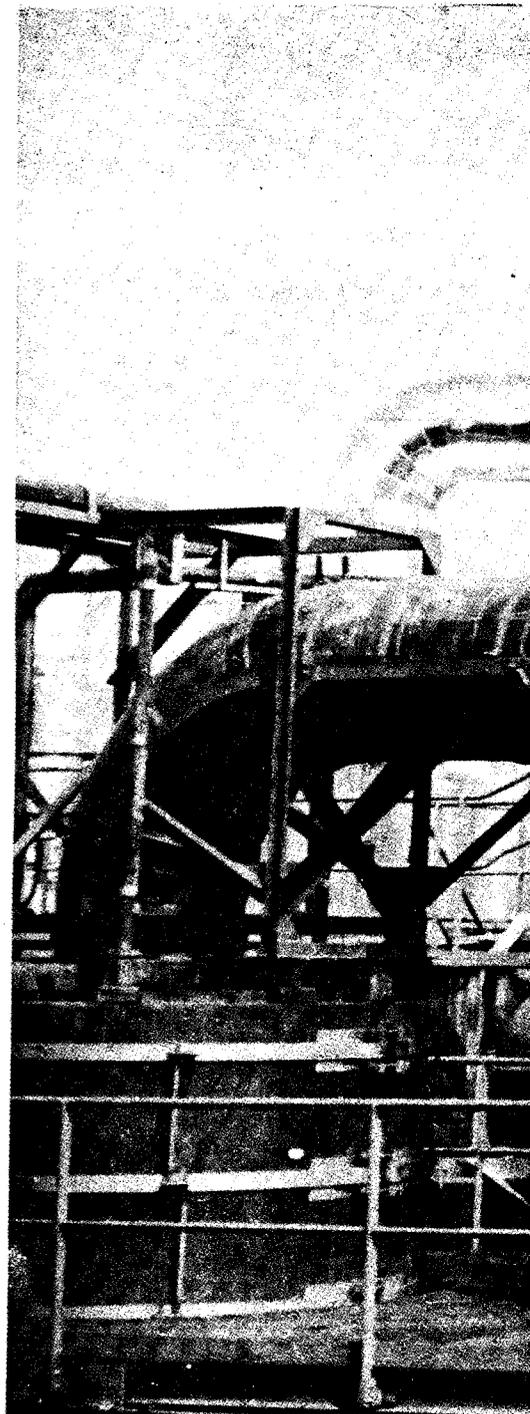
Junto a Igor está sentado un hombre con aspecto de español, anteojos, con una camisa a cuadros más raída y cubierta de polvo de metal que todas las otras: el ángulo del atado de cigarrillos asoma por un agujero del bolsillo superior. Calculo su edad, miro su expresión y me digo: "Este hombre estuvo en la guerra de España". Le pregunto: "¿Usted es español, no es cierto?". "No, soy cubano". Castro le llaman todos. Luego me entero de que Castro era propietario de una empresa en Cuba y que cuando vino la nacionalización decidió quedarse a trabajar como técnico con la revolución. No quiere moverse de Santa Lucía hasta que la planta funcione a plena capacidad. Como el soviético, como el norteamericano, el ex-capitalista cubano tiene aspecto de estar enamorado de la planta.

Como ocurrió en toda Cuba, durante la crisis de octubre,

la planta "Patricio Lumumba" no solo mantuvo la producción, sino que la aumentó. Más de un tercio del personal (que en total son algo más de 350 trabajadores) fue movilizado. El resto cubrió los puestos vacantes, trabajó durante un mes, doce horas por día, sábados y domingos incluidos, mantuvo además las guardias de milicias fuera de las horas de trabajo, y rompió los records de producción.

La amenaza viene del mar. Recorriendo las instalaciones, casi junto al Caribe, Manolito me dice señalando al horizonte: "Creo que si tuviéramos allá permanentemente barcos de guerra yanquis, como ustedes tienen al "Oxford" en La Habana, la producción aumentaría todavía más. Vamos a pedir que nos los manden". (El "Oxford" es el barco de guerra norteamericano con instalaciones especiales de radar que podemos ver todos los días en el horizonte, y a veces, bastante más acá, vigilando la entrada del puerto de La Habana).

No hace mucho eligieron en la planta al núcleo del Partido Unido de la Revolución Socialista. Los candidatos al núcleo,



que son las organizaciones básicas del partido en los lugares de trabajo, son elegidos en asamblea general por los trabajadores, luego de discutir las condiciones de cada uno, su actitud ante el trabajo, su posición revolucionaria, su vida privada. Los seleccionados son designados "trabajadores ejemplares". Luego tienen entrevistas personales con los organizadores que envía la dirección, para decidir su incorporación definitiva. Finalmente, los nombres de los que quedan definitivamente son sometidos otra vez a una asamblea general de trabajadores, para que ésta apruebe la lista o la modifique.

En Santa Lucía ocurrió uno de los tantos casos singulares de esas asambleas. Los trabajadores eligieron a un compañero que, según ellos, reunía todas las condiciones. Este pidió la palabra y dijo: "Yo creo que no debo pertenecer al partido. Tengo un defecto: me gustan las peleas de gallos. Ustedes se han olvidado, porque hace ya dos años que de-

cidí no ir más a los gallos, y no he vuelto por allí. Pero les debo confesar que en la parte de atrás de mi casa, tengo dos gallitos y no me he decidido a desprenderme de ellos".

"Bueno, pues te deshaces de los gallos y ya no hay problema", le dijeron.

"No, compañeros, porque yo no me siento seguro del todo todavía. Lo voy a hacer cuando esté bien seguro. Pero estaría muy mal que yo ingresara al Partido escondiendo esa debilidad y mañana fallara. Cuando esté bien seguro, pediré mi ingreso, si ustedes todavía están de acuerdo".

Finalmente se resolvió que quedara como candidato. Entre los miembros efectivos fue elegido el mismo Friedman.

(En una fábrica de La Habana, habían puesto este cartel antes de la asamblea: "El partido es nuestro dirigente, pero al partido lo elegimos nosotros").

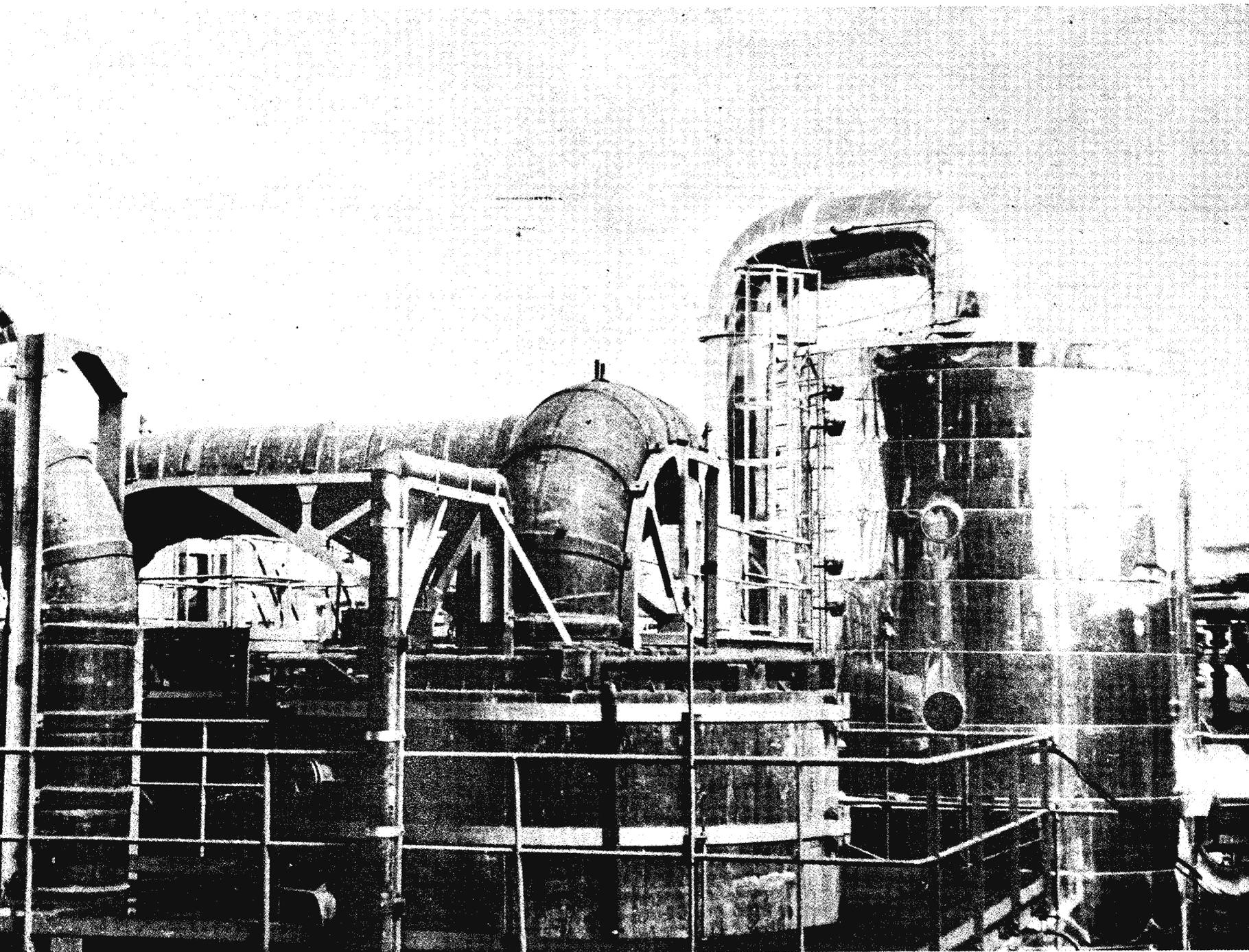
Cuando volvemos a Santa Lucía, están regresando los ca-

miones cargados de trabajadores voluntarios. Han ido a recoger la cosecha en una granja cercana. Son más de las tres de la tarde. En el local de la Unión de Jóvenes Comunistas se reúnen los dirigentes de los jóvenes, la directora de la Escuela de Instrucción Revolucionaria, miembros de los Comités de Defensa, como veinte personas alrededor de una mesa. Yo debía hacer el interrogatorio, pero me lo hacen a mí: América Latina, Europa, Italia, Estados Unidos, me pasean por el mundo a preguntas. La revolución en América Latina es la mayor preocupación.

Uno me repite una pregunta que he oído muchas veces en la Isla: "¿Qué actitud crees que tendrán los trabajadores norteamericanos si Kennedy lanza la invasión?". Le doy mi opinión y al final le respondo con otra pregunta: "¿Y tú qué crees que representa mejor lo que harán al fin de cuentas los trabajadores norteamericanos: la actitud de Kennedy o la de Friedman, que lo tienen aquí?".

Nos vamos más allá de las cuatro de la tarde. Ellos han vuelto del trabajo voluntario y aún no han almorzado. Los vemos que se quedan en el local. Tienen otra reunión. El almuerzo, parece, será a la hora de la cena.

Santa Lucía tiene muchos colores claros en los frentes de las casas, la tierra colorada y el aire con olor a mar. Pero lo que se respira más fuerte en Santa Lucía es la revolución: hasta parece que se la viera pasear por las calles y pararse a conversar con uno. Otra vez me acuerdo de los pueblos mineros de Bolivia. También allá, la revolución da vueltas en las esquinas, domina el ambiente, pero está como contenida en el aire tenso y en las caras serias. Aquí, en cambio, es una eclosión que cubre todo y penetra en todas partes. Este pueblito minero y marino ha cambiado tan profundamente, como toda la Isla, que no hay fuerza en el cielo, en la tierra o en el mar que pueda volverlo a ser el de antes. Que prueben...



GRIMAU

en La Habana



Por **MANUEL CABRERA**

Fotos Pascual y **PRENSA LATINA**

—**G** RIMAU está muerto ¿puede usted entenderlo? Es un crimen que ha horrorizado al mundo. Franco una vez más ¡cuántas Señor! ha asesinado a un comunista.

Es Esther García la que habla: empleada del Ministerio de Comunicaciones, federada, miliciana, boina verde... Una de esas mujeres entusiastas de la Cuba de hoy que parecen vivir en vilo, como temiendo perder un solo minuto de utilidad al servicio de lo que ha sido siempre objeto de una vida repleta de sacrificios y lucha. De algo que, como ella dice, es ya una hermosa promesa de felicidad para su hijo, (piloto) y sus nietos.

—Sí, mi compañero y yo conocimos a Grimau poco después de 1940, cuando él residió en La Habana entre nosotros, sus camaradas cubanos.

¿Grimau en Cuba! ¿Dónde vivió? ¿con quiénes se relacionó? ¿cómo era?

—Mire, yo lo traté poco, pero ahora mismo le llevo a la casa donde se acogió y donde le podrán dar noticias.

Ya a bordo del automóvil que nos conduce a la meta de nuestro reportaje, y a pesar del terrible ruido del motor acatarrado, Esther va hilvanando historias de aquel entonces:

—Por aquellos tiempos yo era una gran activista a favor de la causa del pueblo español. Aunque no se lo crea he de decirle que, en cierta ocasión y en un solo día, yo solita recaudé varios miles de pesos y que, además, nos estábamos instruyendo militarmente para ir a pelear pero... llegó la noticia de la derrota en España a la vez que la comunicación de la muerte, en combate, del camarada que esperábamos viniera a recoger a los cubanos.

—Enseguida empezaron a llegar refugiados españoles que nosotros acogíamos de la mejor manera, según las modestas posibilidades de los obreros. De Grimau recuerdo, porque me llamó mucho la atención, su letra increíblemente menudita. Entonces estaba de moda un concurso que consistía en ver quien ponía el mayor número de veces un determinado nombre comer-



Angela Grimau
(“me casé con Julián
en Francia en 1949,
a mi padre lo mataron
ellos en España”),
Dolores (10 años) y
Carmen (9 años).

La viuda y las
huérfanas de un
hombre fusilado por
Franco.

Cuando lo llevaron
ante el piquete
tenía el cráneo roto,
los brazos partidos. . .

“...nos recuerda a Julián Grimau, el valiente dirigente del Partido Comunista español asesinado por la dictadura franquista.

¡Cuántos hombres han dado su vida, cuántos hombres se han sacrificado por el porvenir de la Humanidad!”

(Fidel Castro en Volgogrado)

“...condenamos el cobarde y vil asesinato cometido por la tiranía franquista de un miembro del Comité Central del Partido Comunista español, el compañero Julián Grimau”

(Raúl Castro en la Plaza de la Revolución)



“Nosotros éramos republicanos aunque allá había rey y todo eso. Mi casa fue amparo de revolucionarios y perseguidos.”

cial en un pequeño papel ¡él hubiera quedado campeón! ¿Sabe que era capaz de escribir todo un periódico en un papel así de chiquitico? Claro, utilizaba lupa. A veces también le ví escribir, con aquella letra suya, textos intercalados en las líneas impresas de un diario o revista (cosas del Partido me digo yo que serían). Grimau decía que era por comodidad.

Llegamos al reparto Lawton, de heroica tradición en las luchas del proletariado cubano. Calle de Font. ¡Así tenía que ser el lugar! ¡tenía que ser así!

Se trata de una humilde casita cubana, de esas de madera que tanto abundan por el interior de la Isla. La fachada está pintada de un verde que hay que adivinar entre cantidad de carteles y consignas que casi la cubren totalmente.

Nos recibe Nena Méndez, con el desaliño normal de una mujer sorprendida cuando se dedicaba de lleno a las tareas domésticas. En la primera pieza, dormitorio y “sala de recibimiento” (el interior se vislumbra todavía más modesto), figuran retratos definidores: Dimitrov y Blas Roca, Fidel y otro barbudo (“mi hermano José Antonio que combatió en Playa Girón”), dos jóvenes más (también hermanos de Nena) y una imagen de la Caridad del Cobre.

En el resto de la casa, luminosa por limpia y porque el sol es comensal permanente a través de las rendijas de las paredes, abundan los carteles (“no se dónde ponerlos” nos dirá Lola) y más fotos: Lenin, Osvaldo Sánchez que trabajó con Grimau según me explican.

Nena nos ofrece sillas y se sienta en el borde de la cama.

—Justamente en esta misma habitación durmió Grimau alrededor de un año. No, en esta cama no, porque entonces no la teníamos, sino en una pequeña ahí, donde el televisor, que tampoco estaba. Al lado tenía una pequeña estantería con libros.

—Nena añade (cada vez más seria) ¿Sabe?, ésta es la casa de mis viejos. Mi padre ya murió y era asturiano; ella, la Lola que todos los compañeros del tiempo malo conocen y quieren tanto, gallega, vendrá enseguida: está con una vecina y ya han ido a buscarla. La casa estuvo siempre a disposición de los revolucionarios, españoles o cubanos.

—Sí, tuvimos varios españoles refugiados sucesivamente. La mayoría eran catalanes. Nosotros creíamos que Grimau era navarro o asturiano, nos enteramos de que era madrileño ahora, por la

prensa. El nunca habló de ello.

—Esta casa fue allanada infinitas veces por los esbirros. Mamá conocía muy bien a los Calviños y Castaños ¡cuántas veces tenía que distraerlos en la puerta mientras los compañeros escapaban por detrás! En tiempos de Prio venía la policía yanqui. Una vez preguntaron por Pedro (Valverde, español también fusilado por Franco en 1948 y en Barcelona, junto con otros tres del famoso proceso de los ochenta) y Lola les dijo que si no tenían bastante conque lo hubieran asesinado. Otro compañero, el pobre Tomás, se nos volvió loco y murió en Mazorra, tan lejos de los suyos.

—¿Grimau? Se relacionaba mucho con Carlos Perí con el que, después, yo me casé. Era un hombre fino, más bien alto, igualito a la foto que ahora han publicado los periódicos, pero todavía con cabello. Muy discreto y considerado. A veces, por pensar que se le había hecho tarde y para no molestarnos a altas horas, dormía fuera.

—Recuerdo que le gustaban mucho los niños con los que era muy cariñoso y, también, una característica suya era la preocupación por vestir modestamente pero con verdadero cuidado; incluso con cierto acicalamiento. No, no hablaba de la familia aunque, me parece, sí hizo alguna referencia a una novia (entonces él era soltero) aunque no estoy muy segura. Por encima de todo era un hombre enamorado de su lucha y, aquí en casa, se pasaba el tiempo estudiando; aconsejaba a todo el mundo y a todos inculcaba sereno optimismo.

—Una vez habíamos ido a pedir dinero, para la lucha en España, a un vecino gallego que se negó. Cuando en casa comentaba yo el caso con indignación, Grimau, nos enfatizó: “¡hay que convencer con paciencia!, no todas las personas tienen la suerte de conocer la verdad”.

—¿De Cuba? Estaba enamorado del paisaje cubano y le encantaba pasear por lo que hoy es el reparto La Asunción que, en aquel tiempo, parecía un pedazo de manigua. ¡Qué bonitas son las cubanas! comentaba al paso de alguna muchacha. Decía del cubano que era un pueblo muy despierto y que su lucha iba a ser más fácil que la de los españoles. Envidiaba la unidad de nuestro proletariado.

Carlos Perí, el marido de Nena, añade sobre Grimau: —Lo mandaron a casa de Lola unos compañeros cubanos. Era sencillo y noble y nunca, al narrar hechos y trabajos,



Lola a la puerta de su hogar, donde vivió Grimau. Una humilde casita de esas de madera, comunes en los barrios lejanos de La Habana



“...al abrir ¡ay! me dieron un culatazo en el pecho.”

Lola vive lo que cuenta y parece que su espíritu se traslada al momento y lugar que describe

“Hijo, trabajé en la tierra desde los siete años. Los míos se deslomaban durante todo el año . . . después venía el terrateniente”



La señora Grimau en la conferencia de prensa convocada en París. Junto a ella su amiga Teresa de Azcárate y los abogados que presenciaron el pseudoproceso: Charles Lederman (del Colegio de París) y Gavin Freeman (del Colegio de Londres). A la izquierda, el poeta Marcos Ana



hablaba de él sino, siempre, de sus camaradas y de su Partido. Se comportaba con suma discreción puesto que, dada su condición de asilado político, no quería dar ocasión a los provocadores (como el "cojo" Aubí, traidor español). A pesar de ello, cuando las elecciones a Constituyentes de 1940, nos ayudó en la campaña aconsejando nuestra actitud, recordándonos las funestas consecuencias que, en España, habían tenido el espíritu de bandería de los anarcosindicalistas y socialistas de derecha.

—La verdad es que era un hombre firme, con absoluta fe en el triunfo final de su causa. Tenía una gran tranquilidad de espíritu y admiraba a los cubanos por su gran combatividad. Estaba agradecido por la acogida que le habíamos dispensado.

Nena Méndez nos presenta a su madre, Lola, que acaba de cruzar la puerta. Nena es miliciana, responsable de Milicias de la Federación de Mujeres Cubanas de su distrito. Dice: —Estoy estudiando para conseguir el sexto grado. Mi ocupación habitual, toda la vida, fue la de obrera zapatera aunque, por mi actividad como agitadora sindical, tuve muchas veces que cambiar de oficio. Al triunfo de la Revolución (¡madre mía! ¿quién lo iba a decir?) me nombraron responsable provisional de la cárcel de Guanabacoa. Al principio, tremendamente asustada por la responsabilidad como estaba, cometí más de un error pero, si algún or-

gullo he de sentir siempre, es el de haberme llegado a granjear el cariño de las detenidas e, incluso, haber conseguido integrar a muchas a la Revolución; hasta el punto de que más de una ex-gusana presa, ocupa puestos de confianza y es miliciana. Después me iban a mandar a un centro de reeducación de prostitutas (eso sí que me atemorizaba de verdad, aunque ¡todo sea por la Revolución!) pero afortunadamente, aunque esté mal decirlo, Lola sufrió una fractura de pierna y tuvo que guardar cama. Para cuidarla tuve que renunciar al nuevo y duro puesto de servicio.

Lola es una mujer de esas que más que viejas habría que llamar antiguas. Una anciana de las que poseen un no sé qué de majestuoso que obliga a suponer en ella una profunda sabiduría natural ante la que, uno, se siente pequeño. Cuando contesta a alguna pregunta que le ha calado hondo, sus ojos, hoyos negros en el pergamino del rostro, cobran vigor y, sus brazos, gesticulan con un dramatismo de la más impresionante autenticidad. Vive lo que cuenta y parece que su espíritu se traslada al momento y lugar que describe.

—Me llamo Dolores Guinzo Rodríguez, para servirle. Sí, soy gallega, de San Esteban, en Lugo (mi marido, Domingo Méndez, era asturiano y emigró para no tener que servir al rey). Desembarqué en La Habana justamente el Día de Reyes de 1905. Ahora tengo 76 años.

—Nosotros éramos republicanos aunque allá había rey y todo eso. Mi casa fue amparo de revolucionarios y perseguidos.

—Aquí venía siempre la gente esa de la policía. Los Calviños, Castaños y demás. Una noche llegaron a las dos de la madrugada y, al abrir, ¡ay! me dieron un culatazo en el pecho. Preguntaban por los hombres y yo les dije que no había ninguno pero, como mi Nena iba en pijama, se creyeron que era varón. Registraron toda la casa llevándome a mí delante y me empujaban con un ametrallador de esos. ¡Hasta en el baño se metieron!

—Cuando la guerra de España yo ayudé mucho: recaudando fondos, vendiendo periódicos y propaganda. Me dieron muchos premios ¡tan bonitos! los de la Casa de la Cultura pero... todos me los quitaban en los registros.

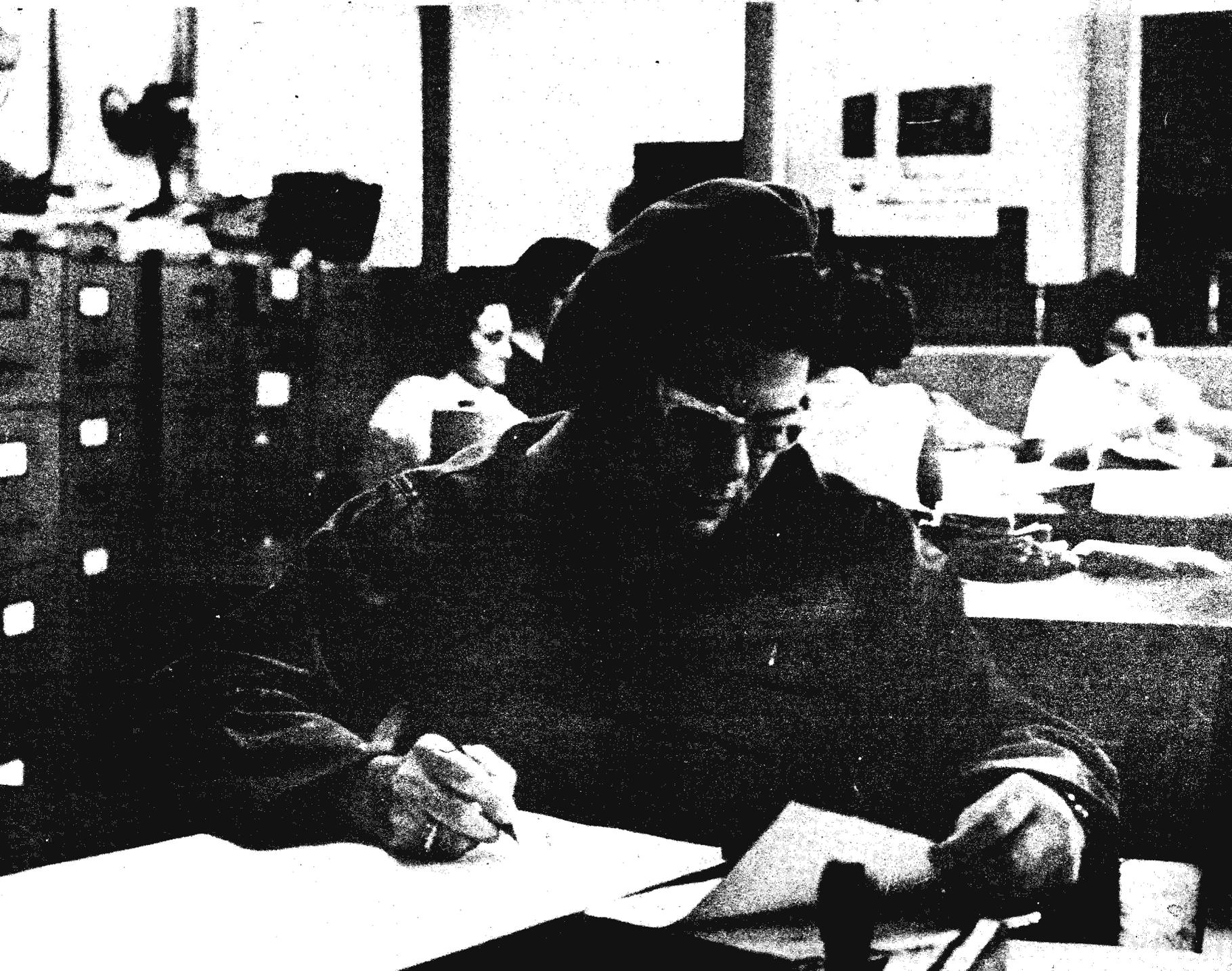
—¿Por qué era yo así? Yo creo que nací siendo comunista aunque no lo sabía.

—Hijo (así me llama: hijo), trabajé en la tierra desde los siete años. Los míos se deslomaban durante todo el año y, cuando llegaba la cosecha, venía el terrateniente y se lo llevaba todo. Yo preguntaba a mi madre que por qué consentía el despojo y ella me decía que las cosas eran así y que en este mundo no había otro remedio. Sin embargo, yo tenía metido muy dentro el ¿por qué? ¿por qué? ¿por qué?



*“... estaba enamorado del paisaje cubano. ¡Qué bonitas son las cubanas! comentaba al paso de alguna muchacha”
Nena esboza una sonrisa . . .*

*Esther García en su mesa de trabajo en Comunicaciones.
“... conocimos a Grimau cuando residió en La Habana . . . yo era una activista al servicio de la causa del pueblo español”*



—Si, es cierto que aquí hay gallegos que se han vuelto conservadores. ¡Gente egoísta que se olvidó de su pasado! Ganaron plata y no recuerdan lo que les costó. Tal vez yo me hubiera vuelto así de hacerme rica. No sé, dicen que el dinero ensucia. De todas maneras yo trabajé toda la vida y gasté lo que gané, que nunca fue más de lo que necesitaba.

—¡Claro que recuerdo a Grimau! Enseguida que la prensa empezó a hablar de él fue como si lo volviera a tener presente. A él, a Valverde y a tantos otros que pasaron por casa. No, aquí sólo les dábamos cobijo puesto que siempre fuimos pobres y para más no había. ¡Qué lástima!, café sí que les podía ofrecer pero Grimau no tomaba, no le gustaba al muy tonto.

—¿Cuándo me dijeron de su fusilamiento? (Lola, tras puesta por la emoción, pone los brazos en cruz) ¡Virgen María! ¡fue como si me desbarataran el alma! como cuando lo de Valverde. ¡Si eran como hijos, pobres hijos míos!

Lola nos acompaña hasta la puerta. Cruza un viejo que la saluda y nos mira. “Esta es mi gente” dice ella señalándome; “buena gente tiene que ser” añade el hombre.

De regreso, Esther va reclamando nuestra atención: “aquí vivía yo”, “por aquí paseaba Grimau”, “ésta fue la primera casa del Partido que construimos nosotros mismos” . . .

Yo voy ausente. Allá en Castilla, bajo una tierra no “sagrada”, descansa Julián Grimau con el pecho lleno de plomo. El ha muerto, pero su ejemplo le agiganta:

*“Que no es posible el silencio;
las rosas lo están sangrando.
¡Decir los cien nombres rotos!
¡Hacer el gesto con puños!” (*)*

(*) del libro “Poemas de Agua” de José Antonio García Blanco.



*“Grimau era sencillo y noble . . . un hombre firme, con absoluta fe en el triunfo final de su causa.”
Carlos Perí pone una gran fuerza en su narración*



*Un rincón de la casa.
“...donde está ese
televisor
(que entonces no
teníamos)
estaba la cama
pequeña en que
dormía Grimau”.
El barbudo, hermano
de Nena, hijo de
Lola, combatió en
Girón...*



*Pedro Valverde que
también se cobijó
en esta casa y que,
también, fue fusilado
por Franco en
1948, en Barcelona,
junto con otros tres
luchadores españoles*

Como un hilo de fuego nace la cabilla...

OBREROS DEL ACERO

POR RAUL PALAZUELOS
FOTOS ROBERTO SALAS Y CORRALES

LES llaman obreros de la "Metalurgia Ferrosa"

Son Obreros del Acero, de la Unidad No. 1, "José Martí", antes, "Antillana de Acero", cuando estaba controlada por los monopolios capitalistas norteamericanos.

—Buenos días; me avisaron para que lo ayudara en el recorrido por nuestra fábrica de cabillas —dice José Ramón Aspuru, haciendo un gesto de salutación con su diestra ennegrecida por la grasa, mientras que en la siniestra sostiene una herramienta.

Alto, delgado, con movimientos rápidos y el rostro de líneas aguzadas tiznado por el hollín de los hornos, José Ramón se nos acerca, se presenta él mismo, y empezamos nuestro recorrido. Se mueve tan rápidamente, que algunas veces le perdemos el rastro. Sus palabras nos ponen en contacto con la fábrica.

—Hay que estar en la producción incesante, —dice— y siempre inventando y arreglando. Soy mecánico de mantenimiento, y estos dos compañeros son Rodrigo Rodríguez, que estuvo becado en Polonia estudiando mecánica de fundición, y éste otro es Delemiro Miranda, que estuvo en Checoslovaquia estudiando

motores estacionarios... ¡Ah!, y aquél es Juanito Rosales. Nosotros tenemos que mantener los equipos funcionando; y no se crea, que la labor, al igual que la de todos los compañeros de la fábrica, es heroica, porque a veces el problema de las piezas hace que las condiciones de trabajo sean duras. Pero bueno, nosotros resolvemos, y eso es lo importante.

El Horno como Matriz

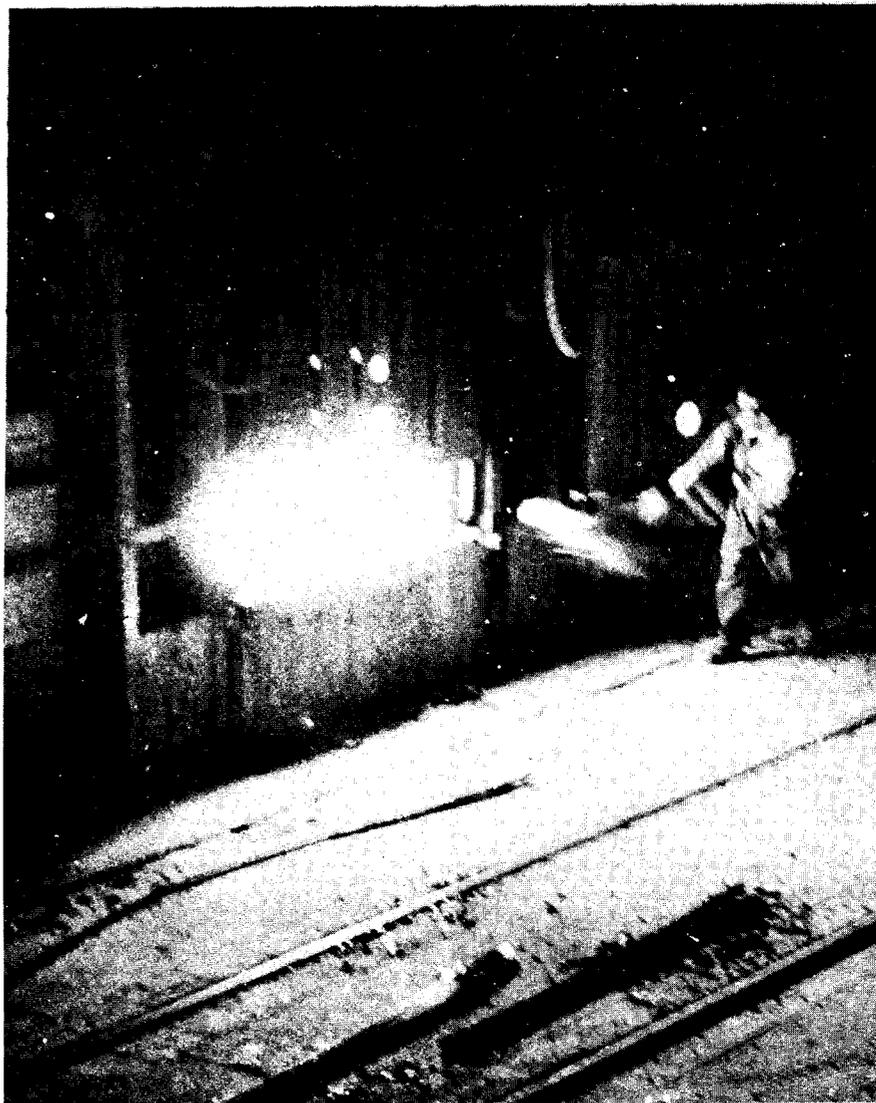
—Han llegado a tiempo justo, porque dentro de un rato van a sacar la segunda fusión del día —expresa José Ramón, a tiempo que una grúa eléctrica, cuya capacidad de carga alcanza noventa y cinco toneladas, coloca bajo la cerrada boca del horno un monstruoso recipiente cónico.

En seguida añade:

—Esa es la **cazuela**, o como le decimos nosotros, el **cubilote**. Ahí es donde se vacía la **fusión**. Le caben unas ochenta toneladas de material fundido y en ellas se transporta el acero fundido de un lado a otro. Ya lo verá cuando empiecen a llenar las **lingoteras**.

Dos son los hornos de fundición que actualmente reali-

AL HORNO VACIO SE LE SELLAN LOS SALIDEROS CON PALETADAS DE PIEDRA CALIZA

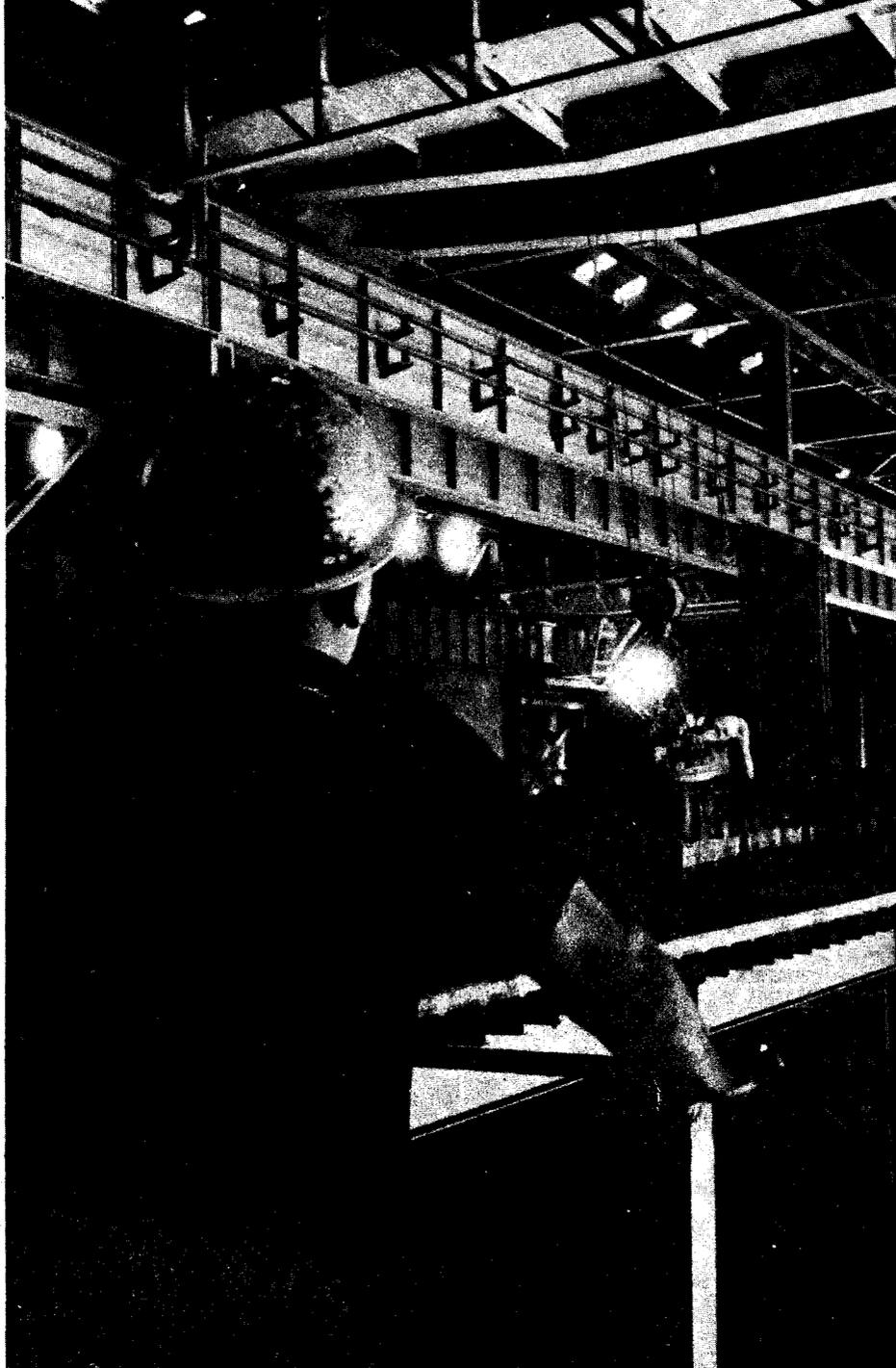


LA CUCHARA SE HUNDE EN EL HORNO, PARA SACAR UNA MUESTRA DEL ACERO FUNDIDO

zan las cinco templas diarias, en esta fábrica de lingotes y cabillas. Los hornos parecen matrices ciclópeas, hechas de ladrillos refractarios, de gran resistencia al calor. En sus entrañas se genera un calor superior a los mil grados centígrados. Las inmensas cargas de hierro colado, chatarra, cal y otros elementos fundentes que se depositan en su interior, se convierten en una masa líquida, a las pocas horas. La potente llama que sale de los quemadores de petróleo funciona día y noche, consumiendo miles de galones del oro negro. Tanto el hierro colado, en barras, como el petróleo, nos llega a Cuba desde los hermanos países socialistas.

El calor es angustioso cerca y lejos de los hornos. Sudorosos, los hombres se acercan a la puerta del rugiente horno y toman muestras del material para comprobar las especificaciones químicas. Otras veces, con las grandes

ANTES DE ENTRAR AL HORNO LOS
MATERIALES SE SELECCIONAN
UTILIZANDO EL ELECTROIMAN



palas, se acercan a la misma entrada abierta, a la que se le ha levantado la pesada puerta de acero que la cubre, y lanzan dentro del horno paletadas de piedra caliza, para aumentar la capa que recubre el interior, cuando el horno está vacío, sellando toda posibilidad de un salidero. No podemos evitar un estremecimiento de terror al verlos tan cerca del ojo abrasador que proyecta su rugido como si los fuera a devorar. Es un espectáculo dantesco, paralizante a la vista del que, como nosotros, no está acostumbrado. Pero ellos, obreros de la fundición, realizan su trabajo con la misma precisión, destreza y seguridad de quien alimenta a una criatura hambrienta.

El horno es más que una criatura. Es una gran matriz de la que nacen cientos de lingotes de acero, diariamente, en un extenuante arrojar los embriones líquidos que pronto estarán listos para su ulterior procesamiento en la cabilla.

La Criatura de Acero

Rota la gruesa capa que sella la boca del horno, el acero fundido se precipita en un chorro cegador dentro de la cazuela. Es como un río de lava saliendo de un volcán. El calor aumenta hasta hacerse casi insoportable, el acre olor del acero fundido se apodera del aire y hiere el olfato.

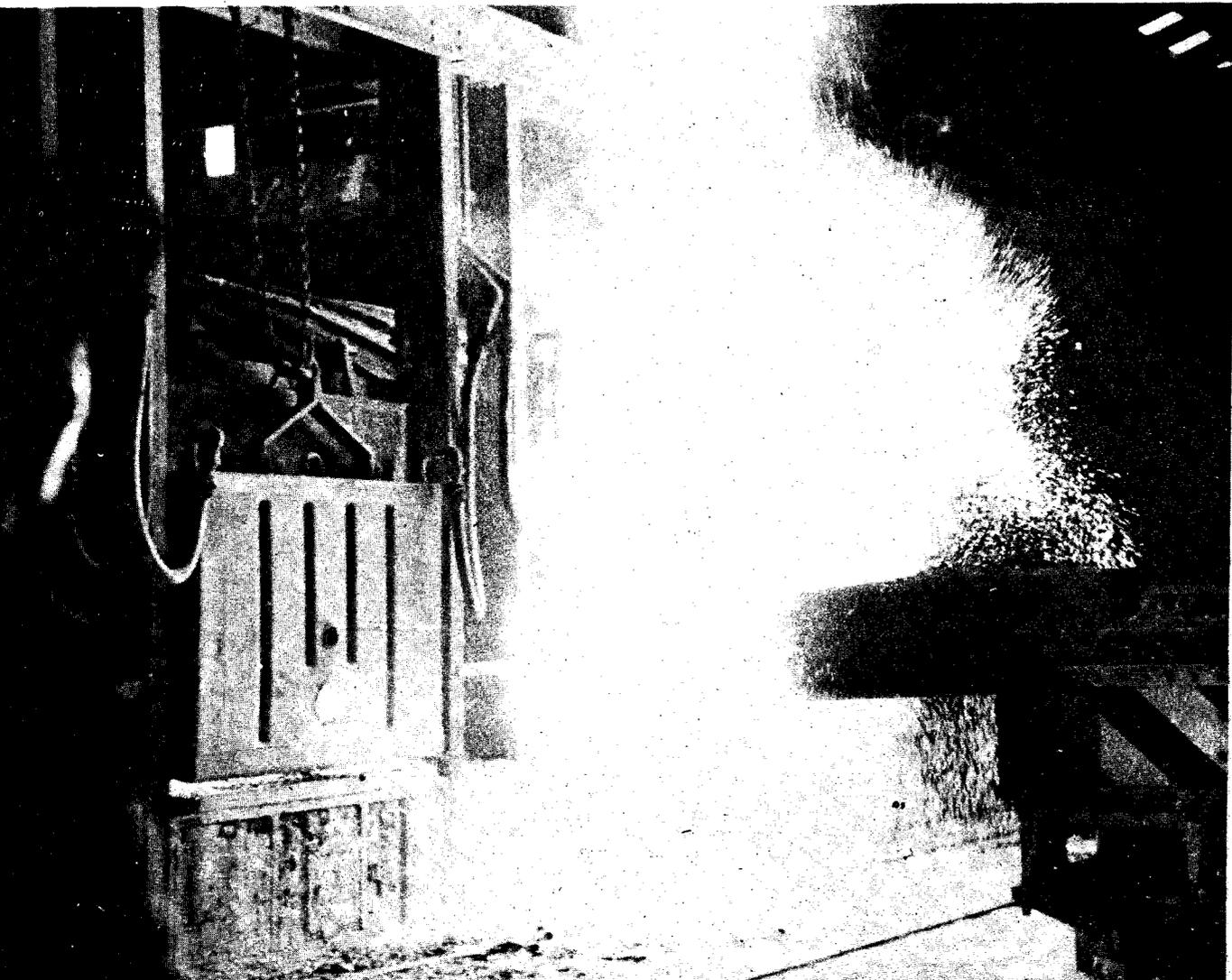
Pero no hay tiempo para recrearse demasiado en el asombroso espectáculo del desove del horno, porque los obreros comienzan a llenar las lingoteras que, en ordenada fila, esperan su carga de fuego.

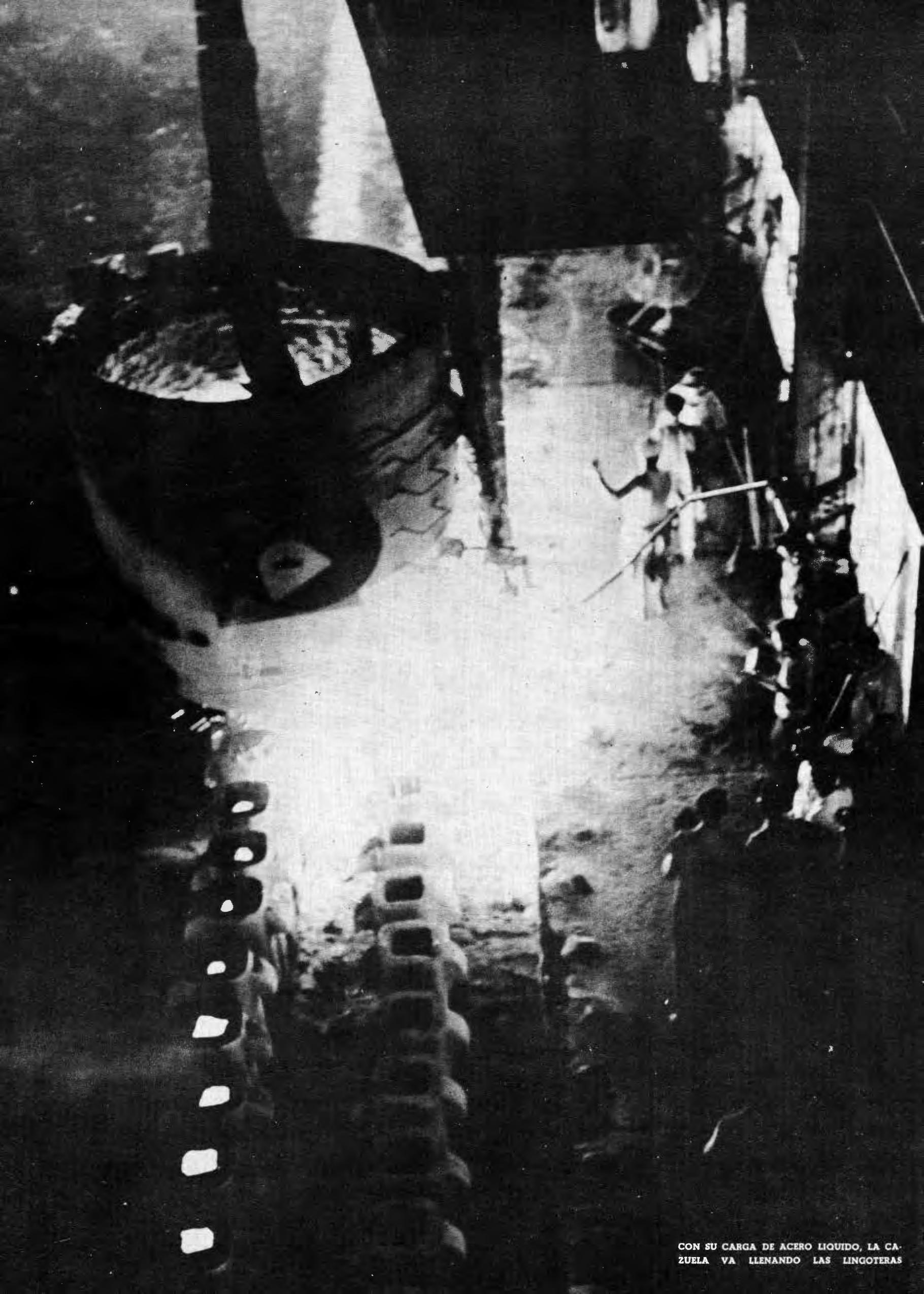
—Esos moldes que están ahí se llaman lingoteras —señala José Ramón—. En ellas se hace el lingote. Antes se compraban en los países capitalistas al precio de **cuatrocientos** dólares. ¡Qué va... no se podía con ese robo! Empezamos a traerlas de los países socialistas casi regaladas, y ahora las hacemos aquí mismo, en la fábrica. ¡Ya se puede imaginar el ahorro! Y son tan buenas como cualquier otra.

Nuestro amigo José Ramón siempre está cerca a pesar de que no ha dejado de trabajar un momento, haciendo una reparación en la puerta de un horno, con sus compañeros de equipo. Más allá, los hombres se mueven con precisión y acoplamiento. Los de abajo, que cuidan de llenar las lingoteras, se comunican con el operador de la grúa que lleva la cazuela, por medio de un teléfono directo.

Dentro de la lingotera, el acero bulle alegremente, cre-

CHATARRA, LINGOTES, Y OTROS
ELEMENTOS QUIMICOS SE
LANZAN AL HORNO PARA
SER FUNDIDOS





CON SU CARGA DE ACERO LIQUIDO, LA CAZUELA VA LLENANDO LAS LINGOTERAS

ando uno como chisporroteo multicolor, y la nueva criatura acerada comienza a tomar solidez corpórea dentro de su cuna vertical. Mientras, los hombres que se desplazan como abejas de un lugar a otro, y el ruido de las máquinas al entrechocar sus piezas, crean una caótica ordenación de fuego, calor, sudor y productividad. Señalando a una de las lingoteras que todavía bullía, José Ramón afirmó con orgullo de trabajador:

—Ahí donde las ve, el calor es de **mil quinientos cincuenta** grados centígrados, y cuando se enfrían los lingotes y los sacan de los moldes, cada uno de esos niños pesa aproximadamente una **tonelada**.

El Molino 28 y sus Muelas

—Venga, venga para que vea cómo empieza el verdadero procesamiento del lingote para hacer la cabilla— nos reclama Reinaldo Soler, auxiliar del Jefe de Ventas y Despacho de la Unidad No. 1, que ha venido a nuestro encuentro para guiarnos e informarnos sobre el funcionamiento del **Molino 28**.

—En realidad, no sé por qué le llaman así —dice. —Pero aquí es donde el lingote empieza a recibir el tratamiento de desbaste en los rodillos, alargándose, de alrededor de un metro hasta unos siete metros de largo. Esta es una labor durísima, sobre todo para el trabajador.

El complejo mecanismo en serie que forma el **Molino 28**, comienza en un horno para el calentamiento de los lingotes, instalado *ad hoc* ante la estructura imponente de las prensas de rodillo, que **estiran**, por así decirlo, el lingote de acero. **Ciento cuarenta** piezas caben en las entrañas del horno, y al salir, al rojo casi blanco, entran en las fauces del molino que los va **masticando**, a través de seis "pases" consecutivos, reduciendo su grosor de unos **300 mm.** a sólo **75 mm.**

La presión que los rodillos de desbaste ejercen en cada pase, ocasiona frecuentes desajustes. Un equipo de hombres se dedica por completo a la tarea de ajustar tuercas y engranes, moviéndose entre las grandes ruedas amenazadoras. En su lucha con y contra la máquina, el hombre resulta el ganador.

Al final de los pases, la larga línea de acero permanece tan caliente como para asar un bistec en tres segundos e irradia su energía a varios pies de distancia. Entonces entra en la hilera de carrillos que la llevan a la **tijera de**



AQUI COMIENZA VERDADERAMENTE A HACERSE LA
 CABILLA: CON LOS PRIMEROS
 PASES A TRAVES DE LAS LAMINADORAS...

PLAN DE PRODUCCION

El Plan de Producción de la Unidad No. 1 **José Martí**, para 1963, está trazado con las metas que pasamos a describir:

Fundición de Acero:	52,400 Tons.	
Molino 28:	43,000 "	
Laminadora No. 1:	18,900 "	de Cabillas de 1/2 plgs.
Laminadora No. 2:	8,800 "	" Cabillas de 1/2 plgs.
Laminadora No. 2:	8,550 "	" Cabillas de 3/4 plgs.
Laminadora No. 2:	11,500 "	" Cabillas de 5/8 plgs.

Solamente durante el primer trimestre de 1963, la producción alcanzó un impulso considerable, como se puede apreciar en los datos de producción de los meses de Enero, Febrero y Marzo:

Fundición de Acero:	15,668 Tons. Programadas
	14,949 " Producidas
	95 % de rendimiento
Molino 28:	11,650 Tons. Programadas
	8,219 " Producidas
	70 % de rendimiento
Laminadora No. 1:	13,020 Tons. Programadas
	14,625 " Producidas
	112 % de rendimiento
Laminadora No. 2:	8,940 Tons. Programadas
	3,633 " Producidas
	40 % de rendimiento

El Plan de Ampliación que se está desarrollando, estará terminado en 1964. Entonces la fundición contará con 3 nuevos hornos, uno con capacidad para 70 toneladas y dos de 140 toneladas, lo que dará una producción anual de 350,000 toneladas, con el funcionamiento de cinco hornos.



ALARGANDÓSE, REDUCIENDO SU GROSOR, COMO FRUTO DEL ESFUERZO DEL OBRERO



DESAFIANDO LAS RUEDAS DEL MOLINO, EL OBRERO TREPA EN BUSCA DE UNA PIEZA FLOJA QUE AJUSTAR

fuego o a la boca de caimán, donde se le corta en trozos de un metro y medio de largo.

—Una vez un compañero puso sobre un lingote desbastado una lata para calentar un poco de café, —comenta Reinaldo— y cuando la cogió, se le quedó pegada en la mano. Y eso que cuando el lingote pasa por el molino siempre pierde mucho calor, por el agua que baña los rodillos para evitar que se fundan con el calor que reciben...

El Largo Hilo de Fuego

—Nosotros estamos participando en la Emulación Socialista con los compañeros del Consolidado de la Madera. Pero creo que ganamos de todas formas —refiere el compañero Reinaldo, al dirigirnos hacia el tren de las cabillas. Luego concreta la idea, al decir:

—Mire usted, cuando la fábrica empezó a trabajar sólo se lograban unas **cuarenta** toneladas diarias de acero. Ahora tenemos fijada una meta de **setenta** toneladas en cada turno, y la mayor parte de las veces obtenemos **noventa** y hasta más toneladas por cada turno.

El dato es concluyente. Sólo resta añadir, quizás, que tal rendimiento se logra sobre la base de una producción constante y bien organizada. Pero ya estamos frente a la **parrilla**. Es allí donde el largo hilo de fuego llega como una cabilla terminada. Pero antes de llegar allí, ha pasado por un largo proceso de recalentamiento en otro horno, nuevos pases en las laminadoras, que han desbastado el primitivo lingote, estirándolo podríamos decir, cada vez más y más. La última parte del proceso es automática, en



COMO UN HILO DE FUEGO NACE LA
CABILLA, CON EL ULTIMO ESTIRON
SOBRE EL EMPARRILLADO

máquinas que realizan el trabajo a una velocidad vertiginosa, lanzando la cabilla ya terminada con sus estrias en relieve, y aún al rojo vivo. Entonces entra en función la parrilla, un enrejado sobre el que los hombres trabajan turnándose, media hora en cada extremo, con periodos de quince minutos de descanso entre uno y otro cambio, debido al calor intenso que absorbe dicho enrejado.

Observamos como el obrero toma, con unas largas tenazas, un extremo de la incandescente varilla que llega de la laminadora. Con un movimiento ondulante, como el de batear una pelota, el obrero hace describir un amplio arco a la cabilla, que el calor mantiene maleable, haciéndola serpentear hasta el extremo opuesto, que el otro obrero ha tomado también con unas pinzas. Entonces el segundo obrero repite la operación anterior, mientras que tira de la cabilla con fuerza y de golpe. La varilla queda estirada y recta, y comienza a enfriarse: ya está lista para almacenar.

—Es muy fácil, —nos explica Angel Torres, uno de los parrilleros— tú tiras de aquí alante y después vuelves a tirar y el de allá atrás camina pa'trás y jala, y ya está... Es muy fácil... ¿quieres probar...?

Pero no es tan fácil como parece, y rechazamos precavidos la invitación que nos hace Torres.

Una Industria de Vanguardia

Veinticuatro horas diarias se trabaja en la Unidad No. 1 "José Martí", antigua "Antillana de Acero". Cientos de metros de cabilla de uso industrial salen diariamente de ella. La mayor parte va a fundirse en los pilares de nuevas industrias en construcción, en armazones arquitectónicas, y

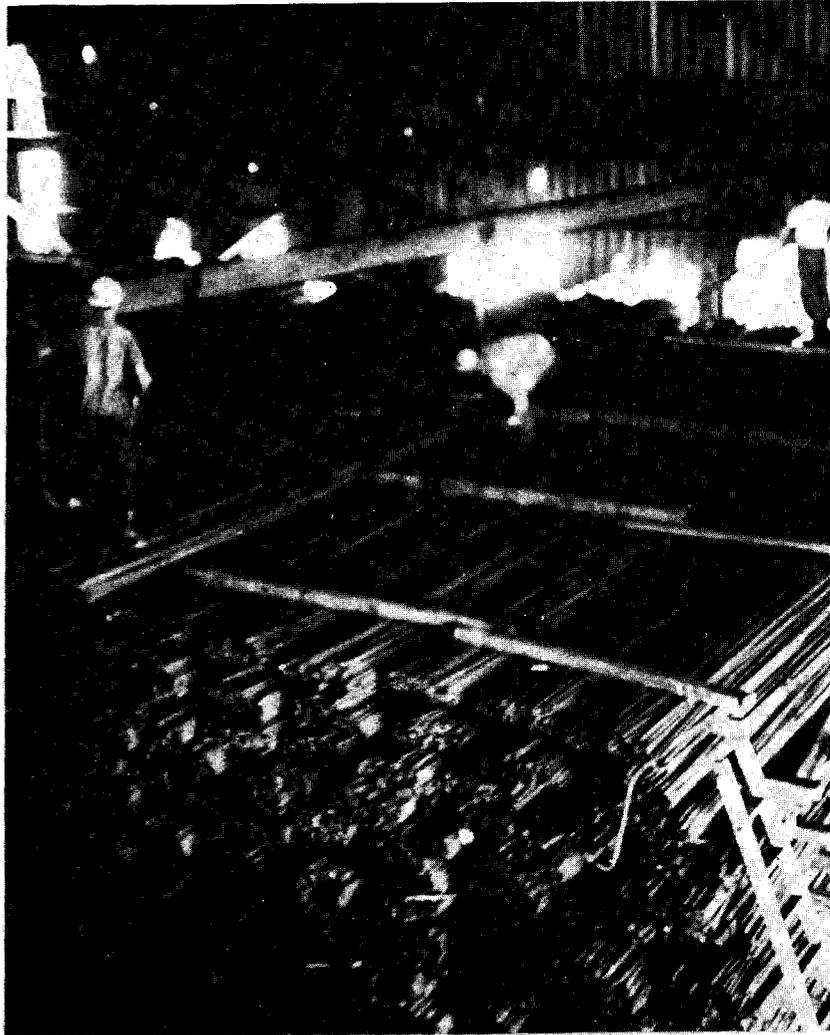
en mil usos más. Hasta en usos artísticos, en manos de escultores modernos, que las utilizan en sus esculturas metálicas. De los talleres de fundición han salido también cientos de piezas de repuesto, algunas de importancia clave para las industrias, como una pieza que recientemente se hiciera para las Minas de Matahambre, la cual no se pudo encontrar en los países amigos y tampoco en los capitalistas, y hubo de ser fundida en esta industria siderúrgica cubana, resolviendo un grave problema para nuestra industria.

Un vasto plan de desarrollo y ampliación se está efectuando en la Unidad No. 1 "José Martí". Nuevos hornos y edificios se construyen; los trenes de laminación se modificarán para producir cabillas

de variados perfiles: angulares, hexagonales, curvos, etc. **Dos mil** hombres laborarán en la industria terminada, en comparación con los **mil cuatrocientos** que hoy tiene. Cuando se abrió la fábrica trabajaban en ella sólo **cuatrocientos** obreros.

Si los datos estadísticos son importantes, más lo son el amor al trabajo, el entusiasmo y la disciplina revolucionaria de estos hombres que, cada día, se juegan un poco la vida entre el fuego y las pesadas cargas de acero, en una industria cubana, primera en su género, que resulta un ejemplo vivo y latente de lo que logran los pueblos en su lucha heroica hacia el progreso.

Ciertamente, es ésta una industria de Vanguardia.



DE ESTE MONTON SALDRAN LAS COLUMNAS,
LAS PAREDES,
LAS NUEVAS BASES DE LA NUEVA VIDA



Rius contesta dibujando

Y ¿qué tal?, ¿cómo lo recibieron los cubanos?



Por FERNANDO BRANDO

... el pueblo ¿qué piensa el pueblo? ¿cuál es su preocupación principal?

LA PRODUCCIÓN... EN TODOS LOS CAMPOS...



y de la música cubana, ¿qué?

(...SI LOS PIES HABLARAN..!!)



rius

POCOS saben que su nombre es Eduardo del Río. Sus excelentes caricaturas, conocidas dentro y fuera de México, llevan la firma de RIUS.

Nació en Zamora, Michoacán "un día y un mes que nunca recuerda" de 1934. Pasó siete años en un seminario ("uno de mis grandes errores, para mi modo") y por 1951 empezó a trabajar en una funeraria, "un ambiente poco propicio al humorismo", pero como "no llegaban muchos muertos" y "de algún

modo había que matar el tiempo", RIUS empezó a dibujar sus primeras caricaturas.

En 1959, un caricaturista profesional le descubrió. le aconsejó y comenzó a colaborar en la revista humorística "Ja Ja". Sus primeros chistes mudos gustaron mucho y dejó la funeraria pensando sostenerse con sus dibujos. Después descubriría que "sólo pagan bien cuando uno hace cartones contra Cuba".

Pasa luego a trabajar en "Ovaciones", sustituyendo a

¿y las mujeres? ¿qué impresión le causaron?



y el tabaco ¿le gustó el tabaco cubano?



Dicen por ahí que por el centro de La Habana se pasean tropas congoleesas, con argollas en la nariz ¿usted las vió?



¿Encuentra alguna diferencia entre el Gobierno Revolucionario cubano y las democracias representativas de Latinoamérica?



Quesada, uno de los mejores caricaturistas mexicanos. Duró un año en el cargo. Su adhesión a la Revolución Cubana le hizo transitar un largo itinerario de publicaciones: *Novedades*, *Diario de la Tarde*, *Últimas Noticias*, donde marcó un record: un solo día de trabajo.

Ahora colabora en dos revistas "en que se puede respirar aire puro: *Siempre y Política*".

La calidad de su trabajo, sin embargo, pudo más que la persecución a sus ideas. En 1960 obtiene el Premio Nacional de Caricaturas conferido por la Asociación Mexicana de Periodistas, por votación de sus integrantes.

Ahora está de visita en Cuba. No es la primera vez que sale de México. En 1961 visitó

los países socialistas: la Unión Soviética, Hungría, Checoslovaquia, la República Democrática Alemana, Bulgaria. En ese viaje hizo escala, una breve escala de 15 días, en Cuba. Entonces colaboró en *Revolución* y *El Mundo*.

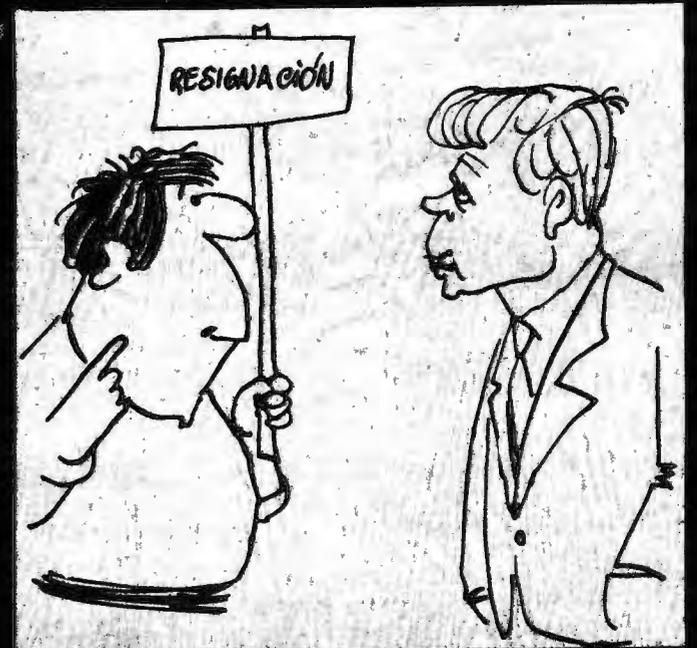
¿De sus cartones? Recuerda particularmente uno. El que publicó el 31 de diciembre de 1958, un día antes del triunfo de la Revolución en Cuba. Fue un cartón premonitorio: Batista huyendo, con un tiro al blanco pintado en la espalda; un barbudo apuntándole y una leyenda: "¡Feliz año nuevo, pueblo cubano!".

Está "maravillado" con esta Cuba de hoy; ha recorrido La Habana, Oriente, y piensa... pero dejemos que nos lo diga con el lenguaje que mejor maneja: sus intencionados dibujos.

En resumen ¿podría darme su opinión sobre Cuba en un dibujo que pudiera publicarse en los Estados Unidos?



Bueno, entonces si Kennedy le pidiera un consejo sobre la "cuestión cubana," ¿cuál le daría?



En cuanto a la gente ¿qué opinión se formó del cubano?



... y después de haberla conocido ¿cómo se siente al partir de Cuba?



Ha llegado a la madera nuestro camarada Castro que nos va dejando un rastro en la industria azucarera. Con su diestra tesonera traza pauta con hazañas y desde tierras extrañas tiene menciones de honor el honesto cortador inigualable en las cañas.

Falcón (trovador guajiro)

Reinaldo Castro

UN HEROE GUAJIRO

Por GONZALEZ BERMEJO

Fotos de CARLOS NUÑEZ y OMAR MENDOZA

CAMINO de tierra roja. Una pequeña casa blanca entre las palmas. El verde tierno de un cañaveral recién nacido. Y en lo alto, el azul esmaltado del cielo de Cuba, limpio de nubes.

Un rincón apacible de Matanzas. Aquí nació. Aquí, en la soledad y la frescura del silencio, vive y trabaja, el mejor machetero de la Isla.

Desde que se conoció la potencia formidable de su brazo, su tesón sin cansancio en los cañaverales, él ha pasado a ser uno de los personajes más populares del país, un Héroe Nacional del Trabajo.

Reinaldo Castro, un muchacho fornido, de cejas espesas y maxilar pronunciado, es el primer sorprendido. Agitando sus manazas, las mismas que apresan cinco y seis cañas en el corte, dice:

—Todos me conocen y me quieren... a mí que no soy otra cosa que un guajiro y sólo porque soy un buen machetero ¿se da cuenta?... sólo por eso...

Nadie creía que Reinaldo cortara tanta caña. Ya el año pasado le sucedió lo mismo. Tuvo que ir a Camagüey y a Oriente "pa'que se convencieran". Y se convencieron.

Y este año, ahí están los números. La vez que cortó más oficialmente, Reinaldo tumbó 2,308 arrobas de caña en diez horas. Algo así como 26 toneladas. Tanto como pueden cortar, normalmente, ocho macheteros.

Pero él no está conforme con que se presenten así las cosas. Dice: —Yo no llamo machetero por un día, ¿sabe?, porque un día de contentilla lo tiene cualquiera y la cosa que resuelve es el promedio.

Este "tute" ya se lo "cantó" al Che y a Carlos Rafael Rodríguez y ellos estuvieron de acuerdo. Reinaldo quiere que la emulación se controle a lo largo de toda la zafra. Y tampoco ahí tiene rivales. Por-

que en 73 días de labor ("muchos perdidos por homenajes, plenarias y esas cosas") cortó 77 mil arrobas, esto es, 870 mil kilogramos. Un promedio de más de mil arrobas (11,500 kilogramos) diarias:

—Sí, —dice— mil arrobas por día y me sobraron cuatro mil.

Mientras que un machetero medio no sobrepasa las 300 arrobas. Pero Reinaldo, este nuevo "huracán sobre el azúcar", resume el fenómeno con dos palabras: "práctica y resistencia":

—Coger cuatro, cinco y hasta seis cañas en un viaje; tajo abajo, tajo arriba y en el medio y tirarla rápido pa'trás.

Así de simple. Pero sólo con la caña que cortó este hombre durante esta zafra, se obtuvieron 120 toneladas de azúcar. Ciento veinte mil kilos, un hombre y una mocha.

No demora en llegar el café "acabaíto e'colá". Es el rito de hospitalidad campesina que se cumple puntualmente. Cristina Yebra, la madre de Reinaldo, —una guajira fuerte, con el rostro ennoblecido por ese sello sutil que marcan muchos años de trabajo— nos lo sirve en la pequeña sala de la casa. Una casa de madera y techo de zinc. Con imágenes del Corazón de Jesús; retratos de Reinaldo con Lázaro Peña y Carlos Rafael Rodríguez y gallardetes que acreditan los triunfos del "mejor machetero de la familia".

Para la madre, el infatigable vencedor de los cañaverales, sigue siendo aquel "que nació a la luz del mundo" en este mismo pedazo de tierra roja de Matanzas, hace veintitrés años.

—Yo le digo a Reinaldo que él no puede seguir llevando esa vida doblá así... no sé como resiste, pa'mí que va a coger una tuberculosis.

Al corpachón de Reinaldo parece quedarle chica la silla de la sala. Se mira la punta de los dedos y sonríe —con una sonrisa bondadosa, de dientes fuertes— por todo comenta-

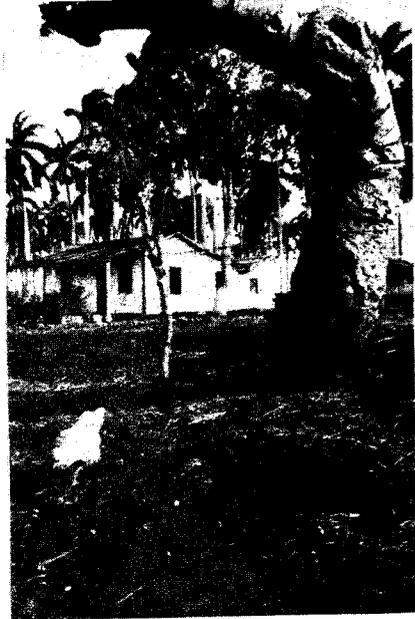




En todas las competencias de emulación, Reinaldo Castro, ese nuevo "huracán, sobre el azúcar", resultó triunfador



Vive en un rincón apacible de Matanzas. . .



*... y temprano se enciende el farol en su casa.
El mejor machetero de Cuba se levanta antes que el sol, porque todavía queda caña por cortar*

rio. Doña Cristina sigue como si nada:

—A mí me gusta verlo venir de La Habana cuando va pa' algo. Viene más lindo, con un color desempercudido. Siempre ese hollín de la caña quemada que parece que lo lleva metido en los poros. Y una lavando los montones de ropa.

Porque no fue fácil para Doña Cristina:

—Tuve que criarlos a fuerza de rigor ¿sabe?. A él y a sus dos hermanos. Me casé con un hombre pobre y tuve la desgracia de perderlo pronto.

Tiempos duros aquellos. La Granja Cañera **Enrique Noda** era por entonces un latifundio de trescientas caballerías de una tal viuda de Arrechavala. Que lo arrendaba tanto "al americano como al criollo".

A la muerte del padre —"un carretero muy trabajador"—. Reinaldo tenía once años. Ya para entonces —desde los seis— había conducido bueyes y "tumbado mucha paja". Y tan trabajador era "que había que sujetarlo pa' que no saliera tanto al campo".

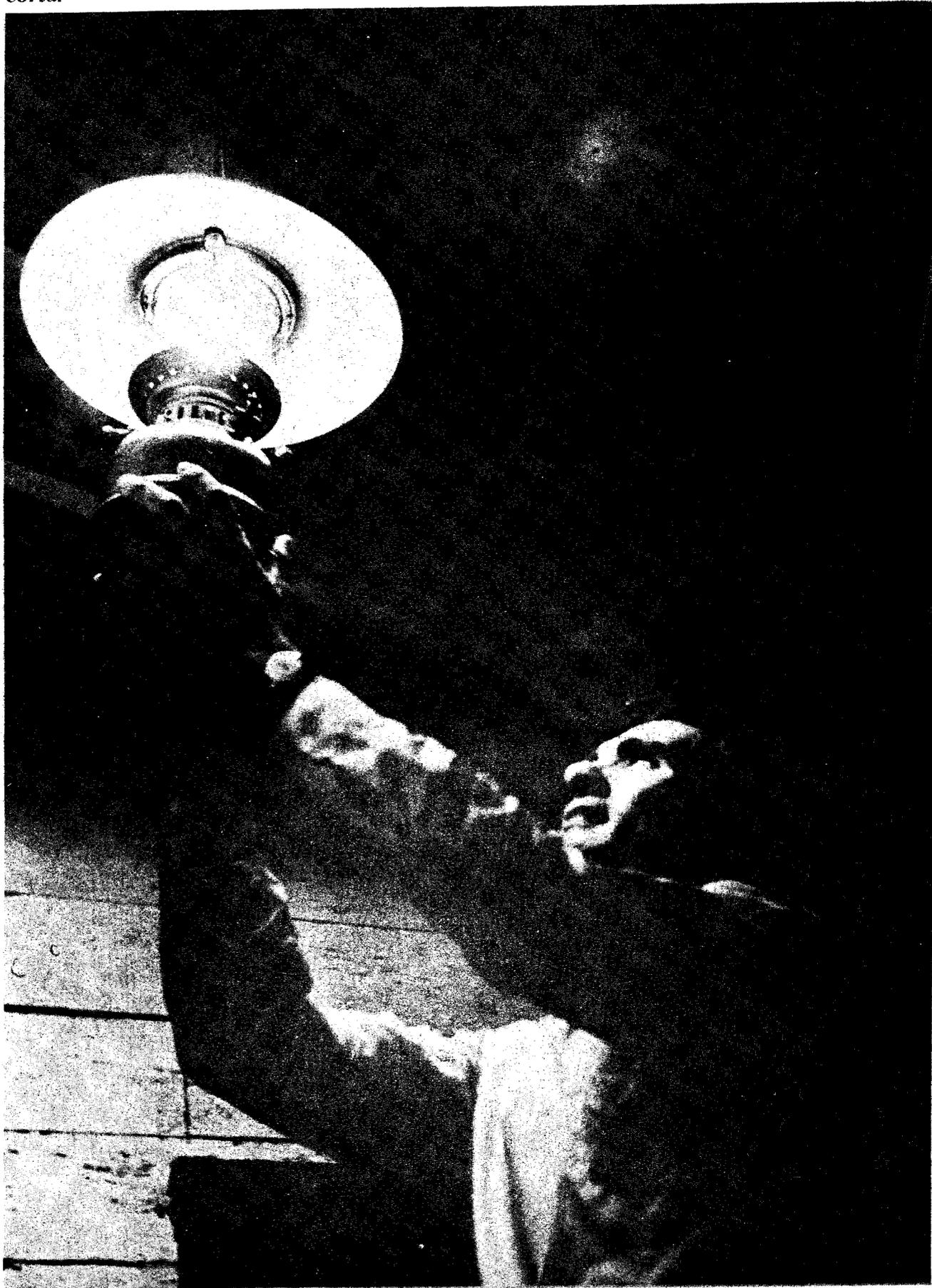
Cuando se quedó solo con la madre y los hermanos tuvo que "apretar el machete" y ponerse a cortar caña:

—Había que pagar las cuentas del entierro... esa muerte nos dejó endeudados.

Sí que era duro aquello. Se trabajaban los tres meses de una zafra y en el "tiempo muerto" se vivía del crédito del "garrotero", que había que pagar con el trabajo de la zafra siguiente.

—Y no se piense que era como ahora —dice Reinaldo— aquellas eran zafras de retención y la caña dejaban cortarla mientras interesara al negocio de la compañía.

Muchas veces tuvieron que





*En las horas de descanso,
el encuentro con su
pequeño sobrino es una
de las mayores
satisfacciones de Reinaldo*

*Una sonrisa victoriosa
corona el esfuerzo.
Reinaldo no se adormece
con los éxitos, ya está
afilando el machete para la
próxima zafra*





parar a Reinaldo. Porque aunque desde hace cuatro años corta más que nunca (porque sabe que "tumba caña pa' Cuba y no p'al bosillo e'nadie"), él siempre fue un "bárbaro" en los cañaverales. Cosa que a sus patrones interesaba, pero que no provocaba ningún reconocimiento. Porque como dice Doña Cristina:

—M'hijo siempre ha sido honrado y trabajador, pero si tenían que botarlo lo botaban; como a muchos que se tuvieron que ir chancleteando por ahí.

○ le ofrecían cincuenta pesos —"¿qué iba hacer usted con cincuenta pesos?" —"pa-con dejara la casa" y se fuera a vivir al pueblo. Era una de las pocas veces que veían al latifundista de turno. La otra cuando "había política" que venía "decía unas palabras, pedía la cédula electoral y se iba".

Hace tiempo que no saben de esa gente. "Pa' Miami estarán" —supone Doña Cristina—. Y esto "ha cambiado como del día a la noche". Porque: —Ahora el pobre está mejor que nunca y el obrero es la persona que más vale en Cuba.

Como dice Reinaldo.

Carlos Núñez, nuestro fotógrafo, va a entrar en acción. Doña Cristina interviene:

—Reinaldo tendrías que ponerte una guayabera limpia, que esa revista va pa'fuera y que el imperialismo vea como se puede vestir ahora un guajiro en Cuba.

Reinaldo suspira, se pasa la mano por el pelo crespo y no dice nada. Doña Cristina, en retirada, me dice:

—Es inútil, no le gusta presumir... otros saben empaquetarse un día, él no.

—Pero mamá —responde

Reinaldo— Fidel Castro es lo más grande que hay y ¿no ves tú la poca importancia que se da?

Doña Cristina sonríe cuando le mencionan a Fidel.

—Es un hombre inteligente y muy guapo —dice—. Si me pide la vida yo me la arranco y se la doy. Siempre estoy preocupada por él. Cuando triunfó la Revolución yo le puse un telegrama para que se cuidara. Y le pido igual que a Reinaldo que se cuide.

—Reinaldo aprovecha:

—Sí, ella se preocupa cuando salgo y ando por ahí con los dirigentes de la Revolución pero yo siempre le digo: "mamá mía que tú me cuidas, pero esa gente me cuida más que tú".

Núñez, solapadamente, ya disparó su primera fotografía. Sin que Doña Cristina consiguiera que Reinaldo hiciera preparativos especiales. Porque como dice él "¿para qué, si yo soy un guajiro como los demás?".

Guajiro de ley. Poco hablador, tranquilo, amigo de los amigos y apegado a su tierra. La primera vez que abandonó el lugar en que nació —"y disgustado, por cierto"— fue el año pasado, cuando ya tenía 22. Fue para ir al "extranjero", a Camagüey y a Oriente, a respaldar con pruebas la fama de machetero que empezaba a recorrer la Isla. Entonces empezó el vértigo: competencias provinciales en Matanzas, competencias nacionales en La Habana, Plenarias, Congresos. Una vida nueva que se le venía encima y lo aturdió un poco:

—No sé como puede vivir la gente en La Habana con esa bulla.

Volvió a su casa con un rollo de diplomas y gallardetes

bajo el brazo. Y con no sé cuantas medallas tintineándoles en el bolsillo. La de "Mejor machetero de Matanzas", la de "Mejor machetero de Cuba", la de "Héroe Nacional del Trabajo".

Y con algo que considera que "un guajiro no podía ni soñar: "el haber entrado a la Tribuna Presidencial, el Primero de Mayo con el pase que correspondía al Primer Ministro Fidel Castro:

—¡Figúrese! si antes usted iba a ver algo como eso —dice.

Ahora las distinciones siguen. Lo invitan a participar en el II Congreso Latinoamericano de Juventudes. Pero es en ¡Santiago de Chile! Y Reinaldo se resiste:

—Yo ¿qué quiere? con el aire y el mar no quiero saber nada, a mí deme la tierra; y le digo, yo conociendo a Cuba, muero satisfecho.

Le parece que no va a ir. Menos ahora, que "se están preparando las semillas de maíz pa'la siembra". Y él tiene "trabajo por delante". Trabajo. En esa palabra Reinaldo parece condensar todo el sentido de su existencia. Y el fundamento de la actual sociedad cubana. Porque dice: —Yo creo que lo que a mí me han premiado es el trabajo ¿no cree? porque en el socialismo, eso es lo que cuenta.

Doña Cristina tiende un mantel impecable sobre la mesa: —En la comida no se fijen, porque tuve poco tiempo con tanta charla.

Las primeras sombras están cayendo sobre la casa de Reinaldo. Afuera el viento hace rezongar dulcemente los cañaverales. Y hay que comer temprano. El mejor machetero de Cuba se tiene que levantar a las cuatro de la mañana. Porque "hay que darle el último empujoncito a la zafra".



DR. FIDEL CASTRO

*"El compañero
Jruschov es sin dudas de
ninguna clase una de las
inteligencias más
brillantes que yo haya
conocido"*

FOTOS NOVOSTI Y CARLOS NUÑEZ

FIDEL CUENTA SU VIAJE

A L día siguiente de su regreso a Cuba, tras su trascendental recorrido por la Unión Soviética, el martes 4 de junio de 1963 ofreció una conferencia de prensa por radio y televisión, el Primer Ministro del Gobierno Cubano comandante Fidel Castro, que duró más de cuatro horas. La comparecencia produjo una extraordinaria y extensa repercusión en el pueblo cubano, en los círculos políticos extranjeros y en la prensa del mundo. De los importantes conceptos de Fidel ofrecemos algunos párrafos.

EL PUEBLO SOVIETICO

"...puedo decir que lo que nosotros hemos visto supera el concepto que teníamos de la Unión Soviética en general, y era muy alto el concepto ése".

"Impresiona, inmediatamente que se llega, en primer lugar el pueblo ... gente muy optimista, se veía que desbordaban optimismo por todos los poros; disciplina en la gente... dan la sensación de un pueblo fuerte; sobre todo, la impresión de un pueblo trabajador, luchador, abnegado, sacrificado. ...se puede apreciar el temple, la calidad humana del pueblo, que es producto de una revolución".

"Desde luego, se ve un pueblo muy bien alimentado y bien vestido, una de las cosas también características. Muchos niños, vimos millones y millones de niños, con sus uniformes, muy bien organizados, con sus escuelas; bien vestidos, bien calzados, bien alimentados".

"...se ve perfectamente en todo el recorrido de la URSS, las distintas regiones y las distintas nacionalidades, con qué satisfacción conservan sus características nacionales. Y, sin embargo, eso no está absolutamente en nada en contradicción con el otro sentimiento, que es el sentimiento de unidad con todos los pueblos que integran la Unión Soviética".

"...una cosa que era igual en todas partes... era el cariño hacia la Revolución Cubana, el cariño hacia Cuba, la simpatía, el interés. Una cosa increíble. Esa era la característica en las cien nacionalidades, se puede decir, la cosa en común: ese sentimiento de solidaridad hacia Cuba, un sentimiento internacionalista; el orgullo con que ellos hablaban de los pedidos que estaban haciendo para Cuba y el interés que realmente se toman cuando se trata de una máquina, cualquier cosa para Cuba. Es decir, que ellos no sólo demuestran aplaudiendo, asistiendo a los recibimientos, no, no; sino en el trabajo".



*El momento histórico
de la firma del
Comunicado
Conjunto
Soviético-Cubano*



“... desde luego, comparar el standard de vida de todas estas nacionalidades con sus vecinos, que todavía están bajo el dominio imperialista, o bajo la explotación de los señores feudales y de la burguesía, es aplastante... porque es cruzar la frontera de la abundancia a la frontera del hambre”.

MOMENTOS DE EMOCION

Recordando el mitin en el Estadio Lenin de Moscú:

“Se experimentan muchos sentimientos y muy variados sentimientos en una circunstancia como ésta. En primer lugar, se experimenta un sentimiento de tipo universal, se puede decir, se siente muy cerca eso que se llama la solidaridad entre los pueblos... Y se llega a sentir hasta cierto sentimiento de orgullo nacional, dentro de todo eso, de sano orgullo nacional, cuando se ve la bandera de Cuba allí, los honores dedicados al propio país de uno”.

“... en ese momento me recordaba de los luchadores de la Independencia, de la primera vez que enarbolaron la bandera cubana, de Céspedes y Agramonte, que murieron en la Guerra de los Diez Años, Martí y Maceo, los luchadores de la Independencia, todos los combatientes, porque es el momento, se puede decir, del máximo esplendor, auge, prestigio, de los símbolos del país. Un país de dimensiones muy reducidas, cuyo nombre, cuya causa, cuya bandera, se han convertido en la bandera y la causa, en objeto del cariño de cientos de millones de personas...”

Comentando el apoteósico recibimiento del pueblo moscovita en la Plaza Roja:

“... se imaginarán el recibimiento, al llegar a un lugar histórico, que ha tenido tanta significación en la historia de la Humanidad, la presencia de Lenin, los restos de Lenin. Eso inspira un respeto tremendo, impresionante, el pueblo allí. Para un revolucionario —yo no sé a un burgués qué efecto le causará—, para un revolucionario representante de un país revolucionario es el máximo de impresión imaginable”.

Al ser nombrado Héroe de la Unión Soviética y galardonado con el Orden de Lenin y la Estrella de Oro:

“Naturalmente eso fue un momento de extraordinaria emoción para mí y para todos los compañeros de la Delegación, y para todos los cubanos que estaban allí, muchos de los cuales lloraron en ese momento; y de mucha impresión, incluso, para todos los diplomáticos que estaban presentes... Ellos habían concedido esa medalla a hombres que combatieron durante la Guerra Patria en el Ejército Soviético, pero es la primera vez que se concedía en esas circunstancias”.

LA PAZ

“... como nos decía a nosotros un pescador del lago Baikal, que era jefe de una brigada de pescadores allí, un comunista, un prototipo del soviético, que decía: “queremos la paz”. Porque nos hablaba de los días de la crisis, cómo estaban dispuestos a luchar por Cuba. Y entonces decía que querían la paz y luchaban por la paz; pero que si los enemigos les imponían una guerra o una agresión, decía él: “nosotros sabemos hacer eso también, lo sabemos hacer muy bien...”

PODERIO DE LA URSS

“Lo que nosotros pudimos apreciar —que se puede decir así—, primero: la invulnerabilidad del armamento, tanto en posición de combate como en la trayectoria, la invulnerabilidad de los proyectiles; segundo: la precisión de los proyectiles; tercero: la organización de todo el sistema; y cuarto: la potencia descomunal de los proyectiles. Esas son las cosas que nosotros hemos podido apreciar; y no sólo eso, sino el método de técnica, la calidad de la técnica, lo avanzado de la técnica, y que son realmente la base de la superioridad militar de la

URSS frente al campo imperialista; son la base de la superioridad militar y la garantía más efectiva de la paz, desde luego”.

“¿Por qué?. Porque es el medio de asegurarle al enemigo que no quedará impune un ataque. El resultado de cualquier agresión del campo imperialista sería virtualmente la desaparición del campo imperialista totalmente, es que no queda nada en pie absolutamente. Y eso no lo podrían impedir ni siquiera lanzando el ataque por sorpresa contra la URSS; lanzando un ataque por sorpresa sobre la URSS no podrían impedir su aniquilamiento”.

LA URSS Y SU PARTIDO

“... la impresión que a mí me hizo fue la impresión de un gran Partido; magníficos cuadros dondequiera, en todas partes, cuadros competentes, entusiastas, dedicados por entero al trabajo, que sabían lo que estaban haciendo”.

“... es... un principio marxista-leninista fundamental, la cuestión del papel del Partido en la Revolución, el desarrollo de la Revolución, en la construcción de la economía del país, en la dirección del país, cosa decisiva, y además sólo el Partido puede hacer esas tareas”.

“Porque eso se ve, porque mira aquel mundo inmenso, multinacional, extensísimo, ¿cuál es la fuerza que todo lo une, que todo lo organiza, que todo lo impulsa? ¿cuál es el cemento que aglutina todo aquello? ¿la estructura que lo sostiene? Es el Partido, y sin eso, sin eso no hay Revolución, no hay construcción del socialismo, es imposible; y mucho menos en las condiciones de un país como la URSS, tan inmenso”.

MECANIZACION DE LA ZAFRA

“... ellos nos van a construir las 3,500 máquinas recogedoras este año, y nos van a entregar 1,500 tractores del tipo tropical, haciendo un gran esfuerzo dentro de la planificación. Además de los tractores que se habían comprado para la agricultura en general”.

“Esto ya significa para el próximo año un gran impulso, un gran impulso el poder decir que podemos recoger toda la caña ya en máquina. Pero tenemos todavía el problema fundamental por resolver... ¿cuál es? el problema del corte de la caña, el corte y alza de la caña. Y en este problema, el gobierno soviético, y muy especialmente el compañero Jruschov, se tomaron un interés extraordinario”.

“Jruschov tiene una gran experiencia en problemas de agricultura... decía el compañero Jruschov: “hemos resuelto los problemas de los viajes cósmicos, cómo no vamos a resolver el problema incomparablemente más sencillo, cual es la construcción de las máquinas para cortar”. Y se tomó especial interés, estuvo un día entero trabajando en ese problema”.

“Entonces me dijo que, sin la menor duda, en el término de dos años... quedaría totalmente resuelta la cuestión de la mecanización de la zafra”.

SEGURIDAD DE CUBA

“La situación general de nuestro país en estos momentos puede decirse que es una situación de seguridad... diferente al peligro que nos ha estado acechando desde el principio mismo de la Revolución de una invasión directa de los Estados Unidos”.

“... ¿desaparición total del peligro como cosa potencial? ... no existe de ninguna manera desaparición total del peligro de guerra, del peligro de invasión a nosotros, de guerra mundial... ese peligro subsiste y subsistirá mientras exista el imperialismo, por su potencia agresora y su política agresora”.



Dijo Fidel: “Impresiona en primer lugar el pueblo... gente muy optimista, se veía que desbordaban optimismo por todos los poros...”





CUBA Y LOS ESTADOS UNIDOS

“La política nuestra con respecto a los Estados Unidos, es la política que hemos hecho en reiterados pronunciamientos, la política que planteamos en el mitin del Estadio Lenin: nuestra disposición a normalizar nuestras relaciones si ellos quieren. Nosotros, incluso, hicimos pronunciamientos en una entrevista que nos hizo una periodista norteamericana antes de salir hacia la URSS... hablamos de todo, hicieron... preguntas de todo, y de todo nosotros dimos una respuesta. Preguntaron, incluso, sobre las indemnizaciones... “¿Pueden hablar?” Podemos hablar sobre eso”.

“Así que existen condiciones. Si quieren discutir sobre la indemnización, discutimos; por nosotros no quedará lo de no discutirlo”.

EL COMPAÑERO JRUSCHOV

“...tengo una magnífica impresión del compañero Jruschov... En realidad el compañero Jruschov nos dedicó a nosotros una cantidad de tiempo, se puede decir casi que los cuarenta días... cerca de cuarenta días que estuvimos...”

“Una de las características es que él es un hombre extraordinariamente humano, muy humano en su trato con todo el mundo, un hombre muy sencillo...”

“A mí me ha impresionado por ejemplo esta cosa: Jruschov es un hombre que tiene 69 años de edad, tiene una energía mental extraordinaria, una lucidez mental completa... es sin dudas de ninguna clase una de las inteligencias más brillantes que yo haya conocido”.

“Otra característica de Jruschov, es una experiencia de muchos años como militante revolucionario, como cuadro político, en que combina perfectamente bien un conocimiento teórico profundo, con un gran sentido, experiencia práctica”.

“Hay, efectivamente, un espíritu allí de discusión colectiva y, sin embargo, en medio de ese espíritu de discusión colectiva, de dirección colectiva, se ve que está muy presente la autoridad y el prestigio de Jruschov... Habla con una gran autoridad en el seno de los organismos; lo reciben en todas partes con un gran respeto los cuadros del Partido, los militantes, el pueblo”.

“...entre las grandes preocupaciones que Jruschov tiene, tiene una gran preocupación por la paz. Le preocupa extraordinariamente la lucha por la paz, el evitar que se produzca una guerra termonuclear...”

“SOMOS COMUNISTAS”

“...seguiremos el esfuerzo, en la lucha junto con el movimiento comunista internacional. Están completamente locos los imperialistas si se creen que a nosotros nos van a separar una pulgada. A nosotros no nos separan una pulgada del campo socialista, ni en broma, ni jugando, ni que se hagan ilusiones de eso siquiera, si quieren discutir con nosotros, olvidense de eso. Nosotros somos comunistas y pertenecemos al campo socialista, y nuestra suerte será la suerte de todos los comunistas, del movimiento comunista internacional, de la revolución comunista; será el futuro inevitable, pero absolutamente inevitable”.

“Hay que luchar por la mayor unidad, la mayor comprensión, la mayor hermandad... y crear cada vez lazos más fuertes, de mayor solidaridad entre los pueblos... sobre todo lo necesitan... los pueblos pequeños, los pueblos subdesarrollados...”

“...cuando hablamos así estamos hablando en interés de todos los comunistas, pero también incluso de todos los pueblos que están bajo las botas del colonialismo, bajo las botas del imperialismo, que tienen la única esperanza de desarrollarse, de liberarse... en la medida en que se desarrolla el campo socialista. Eso es una cosa evidente”.



Jornada Internacional de la Infancia en Cuba

LA FIESTA DE LOS NIÑOS

POR ANGELA SOTO

FOTOS CARLOS NUÑEZ



ANTE la nueva guerra desencadenada por las potencias imperialistas en Corea —después de la Segunda Guerra Mundial— y ante la terrible devastación lanzada contra las poblaciones coreanas, destrozando cientos de miles de niños; hombres y mujeres de todo el mundo se dieron cita en Viena en ese año de 1952, señalando un día para luchar por el bienestar de la niñez. De allí surgió la Jornada Internacional de la Infancia, acordándose celebrarla el día primero del mes de junio de cada año.

Desde entonces se conmemora la Jornada en todo el mundo, pero en los países subdesarrollados, explotados o coloniales, la Jornada constituye una fecha de lucha en defensa de los derechos de la infancia, poniéndose al descubierto las deplorables condiciones de vida en que se desarrolla la niñez.

En Cuba se celebra la Jornada desde 1952, pero nunca tuvo tan brillante eco como a raíz del triunfo revolucionario. Hoy en Cuba la Jornada de la Infancia, del 1.º al 8 de junio, inclusive, se celebra con alegría e incesante trabajo constructivo.

Este año, particularmente, varios meses antes, se celebraron reuniones entre representantes de organismos de masa, para coordinar los detalles tendientes al mayor lucimiento y esplendor de la Semana de los Niños. Se constituyó la Comisión Nacional de la Jornada de la Infancia, en cuyas filas hicieron causa común los Ministerios de Salud Pública, Educación, Industrias y del Interior; la Federación de Mujeres Cubanas con la Dirección de Círculos Infantiles; Consejo Nacional de Cultura, Central de Trabajadores de Cuba (CTC-R); Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER); la Unión de Pioneros de Cuba, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Enseñanza y la Ciencia; Escuelas de Medicina y Educación de la Universidad de La Habana; Sociedad de Pediatría Cubana, Editora Juvenil y el Departamento de Prevención y Asistencia del Municipio de La Habana.

Sábado 1: Día Internacional de la Infancia

La Habana amaneció clara y brillante: también el día saludaba a los niños.

Mucho antes de las dos de la tarde ya había revuelo en la Ciudad Deportiva, donde se inauguraba la Jornada.

El programa, confeccionado dentro del amplio coliseo, era prometedor: la primera parte con ejercicios gimnásticos, tablas y otras evoluciones por niños de planteles de Primaria, Secundaria Básica y becados del Gobierno Revolucionario.

Más tarde se ofreció "El Flautista de Hamelin", ballet infantil presentado por el Ballet Nacional que conquistó la atención de todos. Seguidamente se permitió a los niños correr por los jardines exteriores y participar en todas las diversiones.

Había cine, tiro al blanco, arcos y flechas, maquinitas, borricos, coches, títeres y marionetas. En la piscina se colocaron balsas para que remarán los mayorcitos; había carreras de sacos, bicicletas, patines, carriolas; juegos de beisbol, volibol y cien atracciones más. Pero ellos no se cansaban.

En el ala izquierda de la Ciudad Deportiva, en un jardín ornado con crotos y arecas, un simple letrero despertó la imaginación infantil: TESORO ESCONDIDO. En su búsqueda más de cincuenta niños, varones y hembras, rastreaban, deseando encontrar la pista. Y los dejamos porque el juego no tenía visos de acabar.

Los Pioneros, impecablemente vestidos, mostraban al visitante su organización y pequeños detalles de las faenas que realizan cuando marchan al campo: nudos, juegos, canciones, campismo... Todos en fila, disciplinados, llevando con orgullo sus boinas rojas y sus pañoletas azules y blancas, atendían la voz del Guía en el saludo: "Pioneros por el Socialismo", gritando a coro, con la voz fuerte y vibrante de nuestros niños: "Pioneros Siempre Listos".

Domingo 2: Día de la Cultura

Fue un día abundante en espectáculos gratuitos, de cine, de títeres, de marionetas, de payasos y hadas.

El acto central, organizado por los Sindicatos Nacionales de Trabajadores de Artes y Espectáculos y de la Industria Gráfica, conjuntamente con el Instituto Cubano de Radio-difusión, fue celebrado en la sala de la Ciudad Deportiva, desde donde se transmitió por Televisión el programa "El Circo".

En las butacas, inquietos, regocijados, los muchachos esperaban el comienzo del "show".

Dania Batule tiene 7 años.

Está con su mamá, su hermanita Carmen de 5 y su hermano Angel Miguel de 9. Feliz con la Jornada nos dice:

—Me ha gustado todo.

—¿Qué es "todo"?

—Chica, eso de ayer, lo que jugué y vi el ballet...

—Ah, bueno ¿y lo de hoy?

—No, lo de hoy no, porque todavía no ha empezado el circo, pero ya salió el payaso "Choricito".

—¿Te gusta?

—"Choricito" me gusta mucho, él es el niño que trabaja en el programa "Aventuras" de Televisión, ¿tú no lo ves por las tardes?

Hablamos de los estudios:

—¿A qué escuela vas?

—A la "José Luis Tasende", también estudio ballet; yo voy a ser bailarina cuando sea grande.

—Y yo aviador, —interrumpe Angel Miguel— Dania será bailarina y Carmencita operadora del 00, como mamá, en la Compañía de Teléfonos...

Lunes 3: La Federación de Mujeres y la Infancia

Del interior del país comenzaron a llegar las noticias de actos celebrados:

Pinar del Río: Fiestas infantiles en el Parque "Independencia", verbenas, títeres, festivales recreativos...

Matanzas: bailes, rodeos, ferias campesinas, fiestas en las escuelas...

Camagüey: Acto en el auditorio del Instituto, películas gratuitas en todos los cines de la ciudad, títeres en los parques, encuentros fraternales entre los pioneros...

Oriente: Fiesta en el Teatro Oriente, en Santiago de Cuba, verbenas con baile infantil, marionetas y carreras de bicicletas, cine gratuito y exposición de ropa infantil...

En todas las provincias cubanas, en el más apartado rincón del país, se estaba celebrando la Jornada, festejando a los niños, premiando a los mejores por su disciplina y conducta, por su aplicación en los estudios.

El día 3 lo tomó el organismo femenino con ternura y entusiasmo: se organizaron numerosos actos y piñatas en las delegaciones, regionales y

provinciales de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), acudiendo a ellos los hijos de las federadas y los niños del barrio. También ese fue el día de los Círculos Infantiles, agasajando a los hijos de las madres trabajadoras, asistentes a los Círculos.

La fiesta central fue celebrada en el Círculo Infantil Piloto "Antonio Guiteras", inaugurado el 31 de septiembre del pasado año, donde se albergan 121 niños (100 párvulos y 21 lactantes), contando el Círculo con 16 asistentes, una orientadora de la salud, un médico y una maestra de pre-escolar.

La presidenta de la Federación, Vilma Espín, en compañía de la directora de los Círculos, Clementina Serra, y varias compañeras de la Dirección Nacional de la FMC, hizo entrega de juguetes en el acto infantil.

Martes 4: Día de los Pioneros

Los Pioneros se pusieron la boina roja, la pañoleta blanca y azul y disfrutaron de su día.

En las escuelas, al término de las clases, recitaron y brindaron canciones y bailes populares; en los Círculos de Pioneros hubo fiestas. El acto central se efectuó en el Parque Zoológico, donde los compañeros de la Embajada de la República Democrática Alemana en nuestro país, hicieron entrega de un parque zoológico en miniatura, obsequio de los Pioneros del país hermano.

Fue un día volcado en la naturaleza. Al final de la tarde, medio cansados, llenos de recuerdos y cosas que contar a los padres, hicieron su saludo característico: "Pioneros por el Socialismo"... "Pioneros Siempre Listos".

Miércoles 5: Fiestas en los Hospitales

Dispuestos por el Ministerio de Salud Pública, se celebraron fiestas y numerosos agasajos en hospitales infantiles, salas de Pediatría de hospitales generales e instituciones especializadas.

Era el día para festejar a los pequeños ingresados.

El acto central fue celebrado con la inauguración de la Casa para Niños Inhabilitados física y mentalmente, la primera en nuestro país, situada en la antigua "Quinta Castellana". A dicho acto asistieron el Vice-Ministro de Salud Pública, Dr. Mario Esca-

lona y otros funcionarios del Ministerio.

Por la tarde se ofrecieron espectáculos artísticos y recreativos en los hospitales infantiles: "Aballí", "Calixto García", "Piti Fajardo", "Frank País", "Marfán", "William Soler", "Pedro Borrás Astorga", "Curie", "Roosevelt", "Sagrado Corazón", "Julio Díaz" y "Ramón Prado".

El sábado, en Santiago de Cuba, para culminar los actos de la Jornada en lo referente a Salud Pública, fue inaugurado el Hogar-Cuna "Ismaelillo", tercera institución de ese tipo creada en Cuba por la Revolución, para los menores de 3 años que no tienen oportunidad de disfrutar de un verdadero hogar.

El hogar-cuna para huérfanos abandonados o hijos de padres enfermos, tiene capacidad para albergar 200 niños, ofreciéndoles especial cuidado y atención.

Jueves 6: Los Trabajadores con los Niños

Durante todo este día se celebraron diversos actos infantiles para los hijos de los trabajadores en los respectivos centros laborales.

Entre esos actos se contó con la inauguración, en el sexto piso del Palacio de los Trabajadores, del Círculo Infantil "Delfín Sen", que lleva el nombre del obrero alfabetizador asesinado por las bandas contrarrevolucionarias en la provincia de Las Villas, en 1961.

Tiene capacidad para 60 ni-



La presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas, Vilma Espín, conversa con los pequeños del Círculo Infantil...



"¡Qué lindo bailan las hadas, los príncipes y los ratones!"



Gustó mucho a los niños el ballet infantil "El Flautista de Hamelin"

ños, párvulos y lactantes, contando con numerosas instalaciones, incluyendo un pequeño jardín zoológico y un acuario. Este Círculo fue diseñado y dirigido por el arquitecto Arquimides Poveda.

En todas las secciones sindicales de los Sindicatos Nacionales se festejó la Jornada de la Infancia, ofreciéndose actos, piñatas, bailes infantiles y demás entretenimientos organizados por los obreros.

Viernes 7:
Los Niños Exaltan a sus Héroes

Este día fue dedicado a la exaltación patriótica, realizándose numerosos actos en todas las escuelas nacionales en homenaje a los mártires y héroes de la Revolución.

En diferentes escuelas, los niños recitaron poemas, leyeron sus propias composiciones y cantaron en memoria a los que cayeron defendiendo la causa del Pueblo.

La Jornada estaba próxima a su fin, pero la animación no decaía. A los niños esta semana les pareció la más corta de su vida.

Anita Romero, una pionerita de nueve años, resume así su impresión personal:

—Estoy tan contenta y me dan tantas fiestas que me luce que cada día fuera mi cumpleaños.

Sábado 8:
Clausura de la Jornada de la Infancia

La cita era esta vez en el Teatro Chaplin, lugar donde estaba señalada, en horas de

la noche, la clausura de la Jornada Infantil. Cientos de personas, miles de uniformes gris-rosa de la Escuela "Ana Betancourt" para muchachas campesinas que estudian corte y costura, becados de Miramar y Pioneros, daban un toque de alegría al término de los festejos.

Al comienzo del acto hizo uso de la palabra la Presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas, Vilma Espín, quien anunció que ya se había recaudado más de un millón de pesos en la campaña económica organizada por la Jornada para cooperar a la creación de nuevos Círculos Infantiles.

"Todo el mundo ha dado el máximo de sacrificio y de esfuerzo. Yo creo —manifestó— que en todo el mundo no se ha celebrado una Jornada tan bonita como la que se ha celebrado en Cuba. Podemos decir que esto es una gran derrota para el imperialismo".

Señaló después la tarea inmediata a realizar: la campaña contra la gastro-enteritis.

"Debemos hacer que las compañeras estén incorporadas a esto en forma concreta —apuntó Vilma Espín— divulgar las medidas contra esa enfermedad, combatir criaderos de moscas, mantener la higiene y prestar mucha atención a las orientaciones del Ministerio de Salud Pública".

A continuación, el compañero Lázaro Peña, Secretario General de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), habló de la participación de los trabajadores y sindicatos en la Jornada.

Para dar clausura a la Jornada de la Infancia en nuestro país, resumió el acto el Dr. Armando Hart, Ministro de

Educación, quien dijo: "Culminan en este acto los trabajos y las tareas de la Jornada Internacional de la Infancia. Para nuestro país es de un profundo simbolismo la Jornada Internacional de la Infancia, porque en ella se reúnen dos ideas fundamentales: la niñez y la idea del internacionalismo".

"Mucho ha hecho nuestra Revolución por los niños, y acaso puede decirse que todo lo que ha hecho nuestra Revolución lo ha hecho por los niños, porque ellos son el pueblo del mañana".

"La obra concreta se ve ahí, en el trabajo de la Revolución por los niños, en todos los campos; de la salud, de la educación, de la recreación, del deporte, es decir, en los campos fundamentales de las actividades humanas, la Revolución ha desplegado una gran tarea, una gran energía en favor de los niños".

"Edificamos hoy el socialismo para que los niños y jóvenes puedan mañana vivir en una sociedad justa, y pueda desarrollarse en ellos lo mejor que hay en cada uno. Estamos trabajando para crear las condiciones necesarias para que en el futuro los niños puedan ser felices".

"El socialismo es todo para los niños, porque el socialismo es el futuro para la Humanidad y los niños son el futuro. Todos los niños de Cuba serán socialistas; todos, sin excepción, porque toda la Humanidad, cuando esos niños no hayan llegado todavía a viejos, será socialista".

"El futuro luminoso de la Humanidad —finalizó el Dr. Hart— hará que los niños de todo el mundo canten alegres la victoria del proletariado, la victoria de La Internacional, la victoria de la Unidad de los Pueblos".

*Con mímica también se
puede ayudar la delicada
labor de los malabaristas*

SEMINARIO DE LA JORNADA

*“Nada hay
más importante
que un niño”*

FIDEL CASTRO

COMO parte de las innumerables actividades con que este año nuestro país festejó la fecha de los niños del mundo, se celebró en el mes de mayo, en los salones del Colegio Médico Nacional en La Habana, el Seminario de la Jornada de la Infancia convocado por la Comisión Nacional de dicha Jornada.

A través del Seminario se conocieron los esfuerzos que en favor del niño cubano se realizan, analizándose los logros alcanzados por nuestra Revolución Socialista en su empeño de proporcionar el máximo bienestar a la infancia.

Durante tres días se reunieron médicos, educadores, dirigentes de las organizaciones revolucionarias de la nación y trabajadores de la infancia unidos con un solo propósito: hacer el recuento de los esfuerzos que desde distintos ángulos y por diversos organismos han venido desarrollándose por el mejoramiento de los niños cubanos dentro del proceso revolucionario; en paralelo comparativo con etapas pasadas de nuestra historia, realizando también el análisis y la discusión sobre las proyecciones y metas para el futuro.

En el Seminario de la Jornada de la Infancia, cuyo lema era “Nada hay más importante que un niño”, frase del Comandante Fidel Castro, fueron abordados temas tan importantes como: “La salud física del niño”, por técnicos del Ministerio de Salud Pública, “La docencia de la pediatría y su influencia en la atención del niño, proyección de la Sociedad Cubana de Pediatría en el momento actual”, a cargo de responsables de la Escuela de Medicina de la Universidad de La Habana, la “Formación del niño en Cuba Socialista”, bajo la responsabilidad de la Escuela de Educación de la propia Universidad, “La imaginación infantil y las lecturas de los niños”, por especialistas de la Editora Juvenil.

También se expusieron estos temas: “Visión panorámica de la Escuela Primaria Actual”, por técnicos de la Dirección Nacional de Educación Primaria del Ministerio de Educación, “El niño y su formación ideológica”, por responsables nacionales de la Unión de Pio-



neros de Cuba, “Importancia social y educacional de los Círculos Infantiles”, a cargo de responsables de la Federación de Mujeres Cubanas, “Los Hogares-Infantiles Municipales”, por técnicos del Departamento de Prevención y Asistencia del municipio de La Habana, “Las actividades físicas. Su importancia e influencia en la formación de una nueva generación”, bajo las orientaciones del Instituto Nacional de Deportes, Educación y Recreación (INDER), “Orientación del niño para su formación cultural”, por especialistas del Consejo Nacional de Cultura, “la Enseñanza diferenciada. Su importancia y proyecciones”, por técnicos del Departamento de Enseñanzas Especiales del MINED y “El Internado y el Semi-internado”, bajo las orientaciones de técnicos de la Dirección de Internados de dicho Ministerio.

Después de clausurado el Seminario, la Comisión Nacional de la Jornada de la Infancia, dio a conocer interesantes conclusiones. Entre sus puntos más destacados se encuentran:

La Formación del Niño en Cuba Socialista:

—La Revolución ofrece a todos los niños del país posibilidades de desarrollarse plena e íntegramente, de formar las capacidades específicas que les servirán en su ocupación profesional, y de crear las cualidades en su personalidad, requeridas para la vida en la sociedad socialista.

—El cuidado del niño comienza antes del nacimiento con la atención a la madre embarazada, haciendo hincapié en la lactancia materna, en los cuidados físicos de la primera infancia y en la formación de reflejos y hábitos que son de cardinal importancia en el desarrollo y formación del hombre.

—Las actividades físicas, las actividades artísticas y la atención medico-asistencial, científicamente pro-



gramadas y técnicamente dirigidas constituyen un derecho del niño y un elemento fundamental para su educación.

—El papel fundamental en el proceso de formación del niño corresponde al maestro. De ahí la preocupación de dotar a los maestros de los conocimientos que son necesarios para una función de tanta responsabilidad, conocimientos que deben basarse en la ciencia pedagógica más avanzada, vinculada al movimiento de la clase obrera y a los principios del marxismo-leninismo.

Atención Médico-Asistencial:

- Haber alcanzado la cifra más baja de mortalidad infantil en América Latina (24.7).
- Desaparición de la poliomielitis en el año 1962.
- Creación de Salas Infantiles en los nuevos Hospitales Rurales, donde se atienden medio millón de niños al año.
- 500 por ciento más de camas infantiles que en 1959.
- El 20 por ciento de las camas en los Hospitales Generales destinadas a Pediatría.
- 3 Hospitales Infantiles de nueva creación.
- 70 por ciento de partes hospitalarios.
- Inicio de la asistencia estomatológica sistemática en el niño.
- Creación de un hogar de recuperación infantil.

Atención Educativa:

Surge la atención educativa de la infancia en los primeros años de la vida a través de los Hogares Infantiles, que reemplazando a las Creches Municipales, emergen como iniciadores de esta labor.

Los Círculos Infantiles llenan la función social para lo que fueron creados: resuelven la atención y educación a los hijos de las madres trabajadoras, quienes les han dispensado calurosa acogida y mostrado interés en los servicios que de ellos reciben.

Creación de un centro especial para niños de 4 a 6 años con problemas de conducta, también creación de dos hogares-cunas en La Habana, modificando la estructura de la antigua Casa de Beneficencia y Maternidad, aboliendo el ingreso a la misma por medio del "torno".

Educación Primaria:

Los siguientes datos evidencian que en los cuatro años de Revolución se han extendido los servicios educacionales hasta garantizar que no haya niños sin escuelas.

Matrícula general en el año 1958: 702,000.

Matrícula general actual: 1.226,000 alumnos.
(Con la Revolución el aumento de matrícula es de: 524,000 alumnos).

Hoy el Estado atiende 35,120 aulas.

En la etapa anterior a la Revolución había: 16,421 aulas.
(El número de aulas se aumentó en 18,699).



“Yo creo que en todo el mundo no se ha celebrado una Jornada tan bonita como la que se ha celebrado en Cuba,” dijo Vilma



Lázaro Peña saludó a los niños en nombre de los trabajadores cubanos



“Edificamos hoy el socialismo —dijo Hart, Ministro de Educación— para que los niños y jóvenes puedan mañana vivir en una sociedad justa”...

Procedencia de dichas aulas: de aulas nacionalizadas: 3,800.

De las llamadas especialidades integradas a la educación común: 3,000.

Creaciones en los lugares más apartados de Cuba: 11,047.

Matrícula en escuelas rurales:

Antes de la Revolución en el 1er. grado había: 87,000 alumnos.

Con la Revolución la matrícula aumenta en: 163,000 alumnos.

Llegando actualmente a un total de: 250,000 alumnos.

Durante este año se han producido medio millón de libros de lectura para el 1er. grado y 700,000 cuadernos de trabajo para las Escuelas Rurales.

Transformación de las Instituciones asistenciales en Internados de Primaria.

Creación de internados pre-escolares.

Creación del plan de Semi-internados.

Creación de un Centro de orientación y clasificación para los nuevos internos.

Actividades Físicas:

—Establecimientos de 409 áreas de participación que atienden en actividades físicas-educativas, juegos, gimnasia, deportes, a más de 300,000 niños escolares de más de 10 años.



El júbilo de los Pioneros se desborda en el trencito del Zoológico habanero

—Educación física a todos los alumnos de la Escuela de la Secundaria Básica.

Educación Física y Deportes para los alumnos becados de la Dirección Nacional de Becas.

Establecimiento de una escuela de iniciación deportiva en cada provincia para desarrollar integralmente en el estudio y en deporte, a los alumnos atletas más destacados en la participación escolar. Esta es una experiencia única en nuestro hemisferio.

En Recreación:

—Programas recreativos: festivales, excursiones terrestres y marítimas, campamentos para los niños de mejor asistencia y aprovechamiento escolar en el nivel primario.

—Campamentos de verano para los 5,000 niños que con más alta calificación aprobaron el 6to. grado, los cuales funcionan en colaboración con la Unión de Pioneros de Cuba.

—Programas recreativos diversos a los niños que viven en instituciones de Internados y semi-internados.

—130,000 niños de barrios urbanos han disfrutado de festivales recreativos con la cooperación de los Comités de Defensa de la Revolución.

Formación de la Cultura Artística:

—A principio del año 1963 se creó la Dirección de Orientación Cultural de la Juventud, cuyo cometido es orientar a nivel nacional las actividades culturales artísticas para niños y jóvenes en el campo de la Música, las Artes Plásticas, el Teatro, la Danza, las actividades literarias y la radio, el cine y la televisión impulsando la creación y desarrollo de las mismas.

También ha creado dentro de la Editorial Nacional, la Editora Juvenil, que tiene a su cargo las publicaciones literarias para la niñez y la juventud. Entre ellas se encuentra la "Edad de Oro", de José Martí, ilustrada y con 100,000 ejemplares.

Formación Ideológica del Niño:

—Creación de los Círculos de Pioneros que complementan la enseñanza de la escuela y amplían los conocimientos culturales y científicos, encauzan el gusto hacia lo bello, lo hermoso y sientan las bases de un firme amor hacia la causa gloriosa e internacional de la clase obrera mediante la fraternidad, la amistad y el cariño hacia otros pueblos hermanos.

—La Revista "El Pionero" que llena en parte la necesidad de lectura para niños y el boletín "El Guía" que juega un papel muy importante en la preparación y orientación de los guías de la organización de Pioneros.

"No podemos permanecer indiferentes ante la masacre de niños vietnamitas —expone el Seminario— ante el crimen contra los niños negros del sur de los Estados Unidos y ante la muerte por hambre de niños latinoamericanos y en países coloniales y semicoloniales".

"Protestamos enérgicamente ante todos los hombres y mujeres honestos del mundo de tales atropellos y los exhortamos a que conviertan nuestra lucha en una lucha universal, haciendo suyo nuestro ideal de que NADA HAY MAS IMPORTANTE QUE UN NIÑO".

¿POR QUE SE LLAMA LA HABANA?



ARA nadie es un secreto que nuestra bella ciudad de La Habana es la capital de la República de Cuba, con puerto en la costa norte de la Isla, en una de las bahías más hermosas del mundo. Tampoco nadie ignora que nuestra gran ciudad tiene poco más de un millón de habitantes y que fue fundada en 1538 por Fernando de Potola, en el cruce de las rutas marítimas entre Europa y el Golfo de México, habiendo merecido por ello el nombre de **Llave del Nuevo Mundo**.

Del mismo modo es de todos conocido que La Habana ocupa una península orientada de oeste a este, terminada por el promontorio del Morro. Así también, ¿quién no sabe que el aspecto de la ciudad es hermoso, que existen en ella notables monumentos y pintorescos paseos? ¿Y quién osaría negar que, como su Isla madre, nuestra ciudad es en la actualidad absoluta y definitivamente soberana?

Pero retrocedamos un poco, a través de la imaginaria máquina del tiempo, buscándole a nuestra crónica su intrínseca razón de ser...

Y veamos así lo que, sobre el origen de la palabra **Habana**, se expresa en el "Informe sobre la forma más correcta de escribir el nombre de la ciudad de La Habana", presentado a la Academia de la Historia de Cuba por el académico y lingüista Dr. Juan Miguel Dihigo, el año 1928:

"José Miguel Macías, en su "Diccionario Cubano, Etimológico, Crítico, Razonado y Comprensivo", señala que el término **Habana** ha tenido diversas variedades: **Abana**, **Abanatan** y **Abanatan** y a éstos pueden agregárseles **Habana** y **Sabana** que trae Juan Ignacio de Armas, así como los que señala Bachiller, **Haunne** como si dijera **Havenne**, que estima errata, con el criterio de Macías, diciendo que en tiempo de Drake se escribía **u** por **v** y hasta por **b**. El fraile franciscano Manuel de la Vega, en "Historia del Descubrimiento de la América Septentrional", la llamaba **Abanatan**. Para A. del Monte, **Habana** es término siboney equivalente a **pradera**; Armas, con génesis arábiga, la deriva de **sabana**, indicando que los primeros cronistas designaban hacia una misma dirección las provincias de **Havana**, **Sabana** y **Savaneque**; que si el nombre de **Habana** no fuese significativo no se le habría antepuesto el artículo **la**, que siempre tuvo, porque los nombres geográficos de América que tenían o conservan el artículo expresan algún objeto en castellano. Agrega que, en la "Llave del Nuevo Mundo", de Arrate, aparece que se le llamó villa de **San Cristóbal**; el sobrenombre que se lee en la expresión **San Cristóbal de La Habana** se origina del abuso de prodigar, con punible profusión, los nombres de los santos de moda, cosa que se advierte frecuentemente —y así lo afirma F. Caballero en su "Nomenclator Geográfico de España" —en **Santiago de Chile**, **Santiago de las Vegas**, para diferenciar esas ciudades de la antigua **Santiago de Compostela**, por lo que fue preciso decir **San Cristóbal de La Habana** con el objeto de acabar con las numerosas homonimias del nomenclator geográ-

DIVERSAS FORMAS EN QUE HA SIDO
ESCRITO EL NOMBRE DE LA
CAPITAL DE CUBA:

SABANA	(1507)
ABANATAN	(1510)
ABANATAM	(1511)
HAUANA	(1554)
HAVENNE	(1565)
HAVANA	(1693)
ABANA	(1711)
la HAVANA	(1790)
HABANA	(1798)
la HABANA	(1821)
LA HABANA	(1830)

Por RAFAEL ESCOBAR LINARES

fico. Igualmente, Macías afirma no dudar que la expresión **San Cristóbal de La Habana** es equivalente a **San Cristóbal de Sabana**, es decir, villa situada en el llano de **Patabanó**, hoy **Batabanó**, y por corruptela se dijo **Matabanó**".

En lo que se refiere a la etimología del vocablo **Habana**, el Dr. Dihigo recoge la opinión de Macías acerca de la existencia, en las costas septentrionales de Europa, de un puerto con el nombre de **Havanna-e**, y ser muy probable que su apelativo equivaliera a **puerto**. De igual modo merece destacarse la opinión del gran lingüista americano Whitney, que indica "que el nombre completo de la ciudad es San Cristóbal de La Habana", haciendo después referencia a la voz **haven**, —puerto, fondeadero— señalando con toda amplitud las relaciones de esta voz con análogas en las lenguas indoeuropeas.

A su vez, y como consecuencia de lo anteriormente expuesto por los citados historiadores, el Dr. Dihigo opina que, "siempre que uno se refiera a esta ciudad, debe decir La Habana".

Antonio Bachiller y Morales, sobre la ortografía de la palabra **Habana**, declara aceptar la interpretación castellana que de este vocablo indio da Las Casas, por considerarle como la primera autoridad "respecto a la denominación de las tierras y cosas indianas", agregando que "los sonidos castellanos eran por él expresados como cosa propia"...

Sin embargo, en una documentadísima crónica publicada en el anuario del diario "El País", el año 1942, se señala que "un minucioso examen de los Libros de Cabildos del Ayuntamiento de La Habana, desde el año 1550, nos permite afirmar que, invariablemente, —salvo rarísimas excepciones, que debemos atribuir a la mala ortografía del copista— aparece escrita la palabra **Habana**, tanto en las actas como en los documentos a ellas unidos, siempre con v..."

De ahí que, hasta 1821, tanto en los documentos impresos y epístolas de nuestro país y de España, aparecen generalmente los vocablos **Havana**, **Hau-na** y, en contados casos, **Abana** y **Habana**. A partir del citado año, —1821— en adelante, no aparece más el término **Havana**, sino siempre **Habana**.

En fin, aquí está la ciudad: alegre, activa, rebotante de vida y de carácter. Seguramente orgullosa de llamarse La Habana, y acaso contenta de que su nombre de pila haya sufrido tantas transformaciones y variantes, dando tema de investigación y estudio a tantos eruditos historiadores.



GRABADO DE DOMINIQUE SERRES

PASIRROJO

Por JOSE LORENZO FUENTES

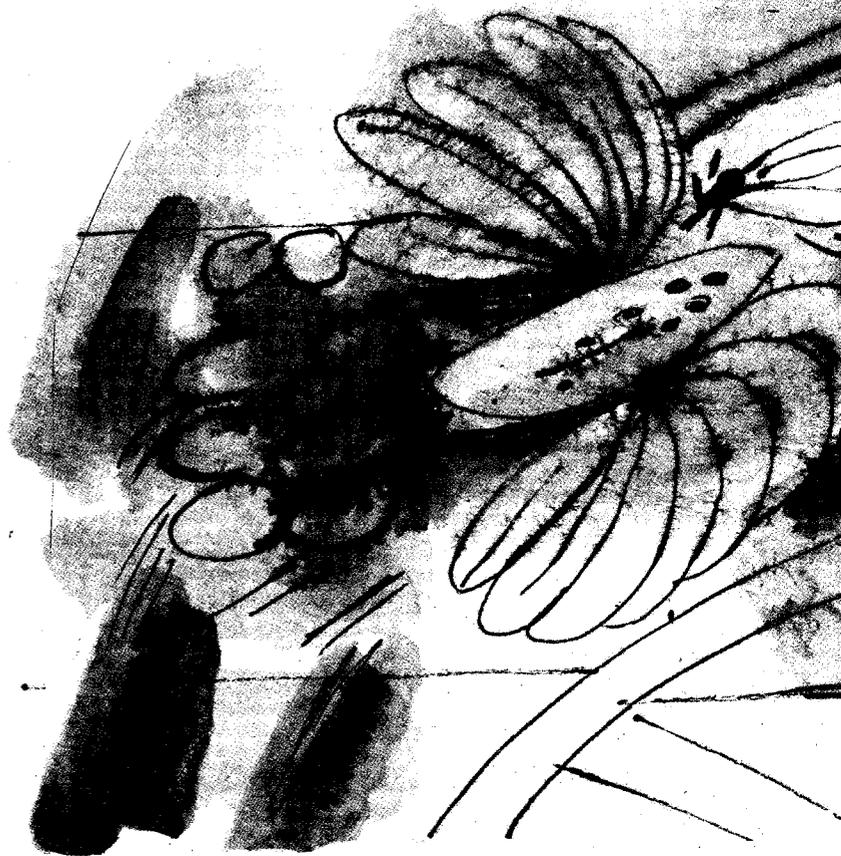
Ilustraciones de MARIANO

La activa Editora de la Universidad Central de Las Villas, publicó recientemente una selección de cuentos de José Lorenzo, autor de "El Sol, ese enemigo", con el título de "Maguaraya Arriba". De este libro, ofrecemos "Pasirrojo", una estampa de la Cuba de ayer.

AQUEL día Pasirrojo estaba menos preocupado que de costumbre. Algo le decía que iba a tener más suerte. Era una voz que no sabía de dónde venía; una alegría que le sonaba por dentro como monedas en el fondo de una alcancía. Era algo muy poco cierto; pero para él era muy cierto. ¿Siempre que se había sentido así, no le salían bien las cosas?

No importaba que en la carretilla estuvieran todavía las viandas adquiridas esa madrugada en el mercado, todas, las malangas, las calabazas, los plátanos. No importaba que las gallinas —las alas desplegadas y las patas cogidas por un arique a la presión de su mano— abriesen ya el pico de tantas horas que llevaban cabeza abajo. Todo eso significaba muy poco. Lo importante era aquella voz paseándose por su cabeza, aquella alegría gastada, sin entusiasmo, pero alegría al fin, que le andaba por dentro.

Un día así conoció a Dominga, una pardita espigada y conversadora, que a poco de mirarlo quedó atrapada, reducida a la voluntad de Pasirrojo como las gallinas a la del arique. Es cierto que Dominga, con el tiempo, se había llenado de carnes hasta reventar bajo el vestido, y que sus palabras cada día iban



resultando menos mimosas, pero ¿quién podía obligarlo a él a no recordarla como antes? ¿Quién podía decirle a su vanidad de hombre que no la había hecho feliz? Y también, ¿quién podía negar que él mismo había sido feliz entonces, sabiendo como sabía que Dominga nunca había estado antes con otro hombre?

Dominga estaba en el solar, recostada a la puerta de su casucha, la mano a la cintura, los ojos vueltos hacia arriba, en una actitud de "ven y háblame." Y él, a la verdad, hablando era mucho Pasirrojo.



—Oye, me gustas mucho.

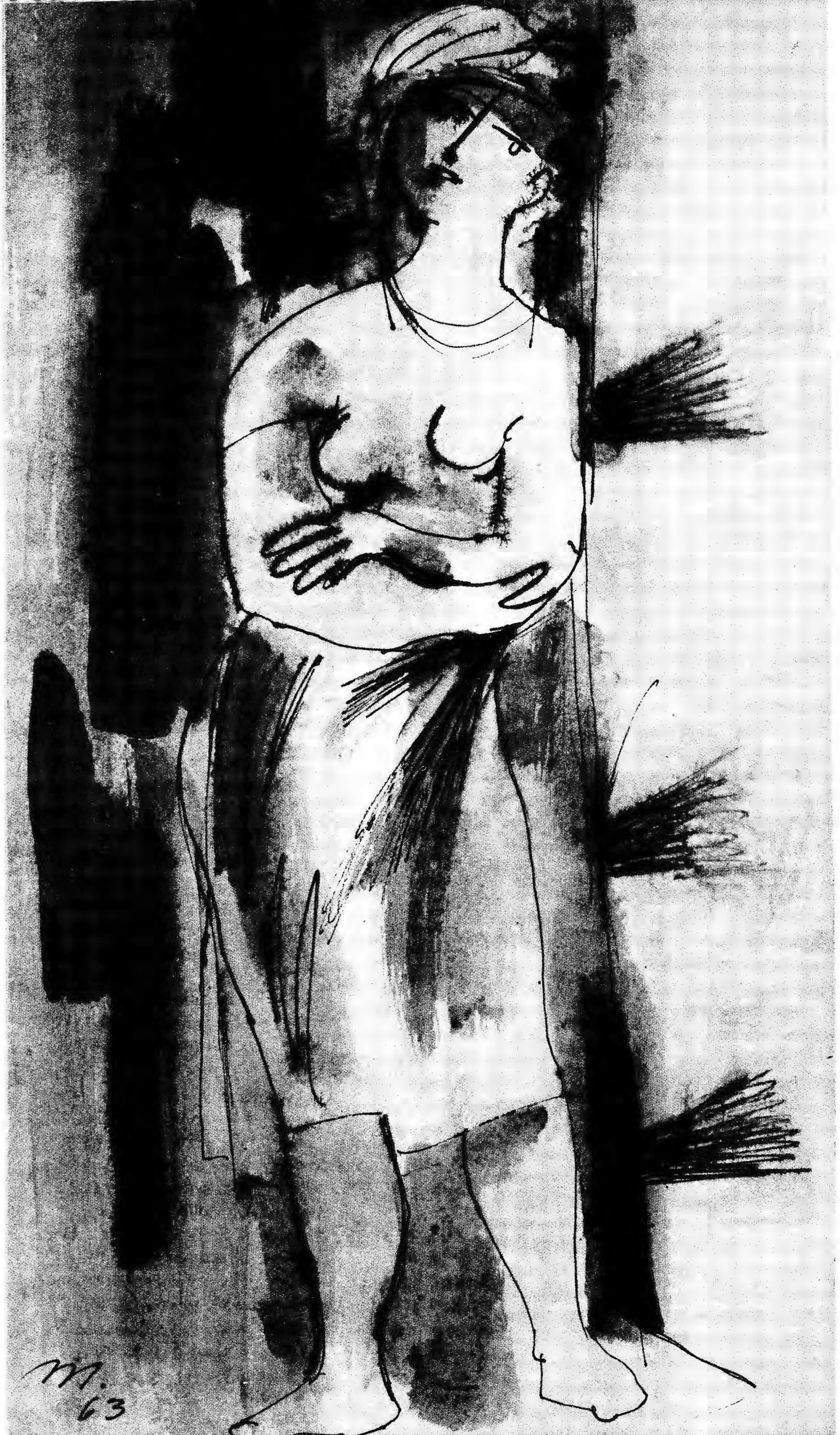
—¿Sí?

—Claro, mucho. ¿O no me crees?—. Y esto dicho en la forma en que hay que decirle las cosas a una mujer, con un rostro como al que le va la vida en el decir.

—Siempre que pasaba por aquí me fijaba en tí —mintió poniendo en cada palabra toda su malicia, sabiendo que era la estocada final— y cada vez que te echaba una ojeada me

decía: “esta mujer tiene que ser mía.” ¡Es que me gustas mucho, mucho!

Ante unas palabras así, ¿qué mujer iba a decir que no? Dominga, deslumbrada, sin fuerzas para prolongar la entrega, con la facilidad que él esperaba, entró esa misma noche en su vida. Y él, gozoso, la agregó al mundo de su carretilla, sus viandas y sus gallinas; un mundo de largas, interminables caminatas calle arriba y calle abajo, siempre bajo un sol inclemente, pero también de interminables caricias sobre la carne fatigada por la faena de todo el día.



M. 63

Cuando Pasirrojo la conoció la alegría que le rondaba era más alegría, pero la voz que le estimulaba era la misma. Entonces, ¿por qué hoy no iba a tener suerte también? En cada esquina esperaba ver abrirse una puerta y vaciarse su carretilla. Hacía días, desde luego, que la cosa no andaba en esa forma. Algo iba mal. "La calle está que arde," decían por toda explicación otros vendedores. "Yo no he podido ni hacer la cruz," oyó decir más allá.

Para él, en cambio, aquello era sencillamente estar **salao**. Porque cuando la suerte le sopla a uno, no hay calle ardiendo que valga. Eso lo sabía Pasirrojo muy bien, porque mientras la voz no le andaba por dentro, la carretilla se quedaba sin desprenderse de una sola mercancía, pero en cambio, en cuanto la alegría llegaba, vendía todas las cosas en un abrir y cerrar de ojos.

¿Por qué sería que el pensamiento se le iba otra vez hacia Dominga, casi con la misma terca insistencia de antes, cuando ella lo esperaba mimosa y siempre presta a la caricia? No se lo explicaba, porque ella ya no estaba para tanto recordar. "Si estoy a su lado todavía, es por los vejigos," se decía él de vez en cuando, sobre todo en los días en que ella era más agresiva en sus **andanadas verbales**. Entonces, de pronto, traído por el hilo de este pensamiento, cayó en la cuenta que el recuerdo no era más que una preocupación por el regreso, por un regreso sin dinero en los bolsillos.

—Hoy seguro que no vendiste nada —decía ella, apenas Pasirrojo llegaba.

—No, nada —respondía Pasirrojo con la voz casi pegada al silencio. Luego se quedaba sin agregar palabra. A veces, en cambio, se aventuraba a preguntar:

—¿Cómo lo sabes?

—¿Cómo no lo voy a saber! ¿No ves la cara de bobo que traes?

Así siempre. Siempre no; es decir, a medida que pasaron los años y nacieron los cinco muchachos, o acaso desde que a Dominga no la hacía estremecerse ya que él le pasara el brazo por encima, como si los años y las caricias repetidas no sirvieran más que para gastar el deseo. Entonces no pensaba en otra cosa que en volver a la calle, en huir.

—¿A dónde vas?

—No sé, por ahí —respondía Pasirrojo.

—¿No vas a comer?

—No.

—Lo que yo digo, estás hecho un bobo. ¡Un bobo! Y todavía te haces el disgustado, ¡como si yo tuviera la culpa de que estés hecho un **mangansón**, de que no te guste trabajar!

Pasirrojo nada contestaba. ¿Para qué? ¿Qué podía remediar una palabra? Prefería quedarse sin comer con tal de no escucharla de nuevo, con tal de no tener él mismo que pronunciar una palabra más. Salía entonces a la calle y ya no tenía que recordarla, ni con alegría ni con temor, porque al regreso, casi siempre al filo de la medianoche, ella no estaría esperándolo ni para la caricia como antes, ni para la crítica como ahora. Se iría sencillamente a la cama sin que lo sintieran llegar, se tiraría a lo largo, con una sábana un tanto deshinchada separándolo tan solo del bastidor, en espera de un nuevo día y de un nuevo andar calle arriba y calle abajo, siempre con su carretilla de viandas y las gallinas atadas por un ariete a la presión de su mano.

Pero hoy iba a ser distinto. No en balde la voz y la alegría le andaban por dentro. ¿Y si no fuera cierto y nada pudiera vender? La pregunta se le enganchó en la mente con garfios difíciles de zafar. Y la idea del regreso lo escalofrió. ¿Tendría esta noche que volver a la calle sin probar bocado? Porque frente a las palabras hirientes y a la incomprensión de Dominga, la única arma que le quedaba era su dignidad, su renunciamiento a sentarse a comer. Así demostraba Pasirrojo su protesta. Así se sentía hombre todavía.

¡Pasirrojo! Sus pelos, retorcidos como alambre de bastidor, seguro de que muy pronto todo lo iba a vender. Aquel buen estado de ánimo siempre le servía, además, para recordar días mejores, no sólo de la época en que conoció a Dominga, sino también de años mucho más atrás, cuando era casi un vejigo y todos los muchachos del barrio ya lo tenían que obedecer y

se quedaban tiesos, atentos al menor de sus gestos, en cuanto alguien gritaba:

—¡Ahí llegó Pasirrojo!

¡Pasirrojo! Sus pelos, retorcidos como alambre de bastidor, eran una mancha rojiza sobre el rostro siempre sudoroso, de un negro brillante que no parecía hecho de piel sino de un metal bruñido y cubierto de aceite. Y él, Candelario Valdés, tomó el mote de Pasirrojo tan pronto al primero se le ocurrió. ¡Pasirrojo! Entonces tenía siete años nada más, pero el nombre aceptado con júbilo lo llevaría ya de por vida.

Con ese nombre auestas, sin quitárselo un solo momento, ni siquiera para dormir, Pasirrojo correteó todo el barrio de San Isidro echando ahora una lluvia de piedras sobre la puerta de un vecino, corriendo luego hasta los muelles, donde se zambullía enseguida en busca de monedas que alguien tiraba al agua para verlo nadar y que él recogía antes de llegar al fondo, arrojando furtivamente pelotas de fango sobre el traje de dril cien de algún atildado transeúnte, metiéndose siempre con todo su apasionado corazón en cuantas diabluras se podía imaginar. Y también, con los años, sin dejar de llamarse Pasirrojo, se sintió de pronto hombre y todas sus diabluras tomaron formas de mujer. Y así conoció a Inés, a Rita, a Lucía, ¡a Dominga!

El recuerdo de Dominga bastó para traerlo de nuevo a la realidad de las viandas y la carretilla, y de lo difícil que se estaban poniendo las cosas a la hora de vender. Hoy había pensado que todo iba a ser distinto y, sin embargo, no era distinto. ¿A que venía entonces esa alegría y esa voz que le andaban por dentro?

—La calle está dura. No hay quien tenga una peseta —dijo Pasirrojo sin apenas pensar en eso porque estaba seguro de que, en cualquier momento, su mala suerte iba a cambiar. Pasó una hora. Dos horas pasaron y todavía en su carretilla nadie se parecía fijar, o al menos nadie se acercó para mirar una calabaza, una malanga, un plátano.

¿Que cuánto tiempo más pasó así, sin una sola cosa vender? Ni siquiera Pasirrojo lo pudo calcular. Pero de regreso a la casa sus pies estaban hinchados y, de tanto desaliento, las manos casi le tocaban las rodillas.

Los ojos de Dominga ya estaban sobre él, fijos, agrandados y fijos, y Pasirrojo pensó: "No, nada vendí," aunque no se atrevió a pronunciar la respuesta y tampoco le había sido formulada la pregunta.

—Los muchachos van a morir de hambre. Ya nada más que queda una lata de sardinas —dijo Dominga mientras abotonaba la camisa a su hijo más pequeño. Estaba sentada en un sillón y el muchacho, casi sepultado, sólo podía asomar la cabeza entre los dos muslos enormes, abiertos bajo la ancha saya.

Pasirrojo quiso avanzar hacia la mesa de comer, pero apenas le dio las espaldas a la mujer, una frase se le echó encima como un lazo y le rodó por todo el cuerpo hasta apresarle los pies y dejarlo sin un solo movimiento:

—Nos vamos a tener que comer esas condenadas gallinas. ¡Total, tú nunca las vas a vender!

¡Comerse las gallinas! Y entonces, ¿qué iba él a vender? Si se quedaba sin mercancías estaba perdido para siempre, nunca se podría rehacer de su mala suerte. No tuvo fuerzas ni valor, sin embargo, para ofrecerle estos argumentos a Dominga.

Miró hacia el ventanuco que estaba detrás de la mesa y vio allá, en el patio, un poco a distancia, a tres de sus hijos jugando. Uno de ellos se paró con las piernas muy abiertas y apoyó sus manos en los muslos, doblándose a la altura de las nalgas a medida que inclinaba su cuerpo hacia adelante hasta adoptar la posición de un caballo. Los demás echaron a correr y tocando apenas con las palmas de la mano las espaldas del otro, cruzaron velozmente sobre él.

—¡Pasirrojo! ¡Te estás haciendo el bobo! ¿Me estás oyendo o no? —gritó Dominga a sus espaldas.

El hombre iba a volver sus ojos hacia ella, pero no lo hizo. De nuevo miró hacia la mesa y hacia la silla y hacia el plato y la lata de sardinas que allí lo esperaban. Dio unos pasos más y se sentó a la mesa, disponiéndose a comer.

—¡Mangansón!

Pero las sardinas estaban muy sabrosas.

Con "la fija" (especie de arpón) se pescan truchas y biajacas.

El Río Sagua la Grande

BELLEZA y TRABAJO

Por **ALCIDES IZNAGA**
Fotos de **CARLOS NUÑEZ**



Llaves que regulan la toma de agua para el riego de la granja "Lino de las Mercedes Alvarez". El agua es conducida a través de un canal de dieciocho kilómetros de extensión.



Del trampolín o embarcadero pasan los sacos de azúcar a las patanas que, remolcadas, llevan su cargamento directamente al barco en el puerto de la Isabela de Sagua, en la desembocadura del río; con ello se evita el almacenamiento de los azúcares en puerto.

Los antiguos decían que "los ríos son los padres de las civilizaciones," debido al florecimiento de comunidades en las inmediaciones de grandes corrientes fluviales, y no por azar, sino por razones fundamentales como la accesibilidad al agua potable, la comunicación y las facilidades para los cultivos y el aprovechamiento del pescado como alimento.

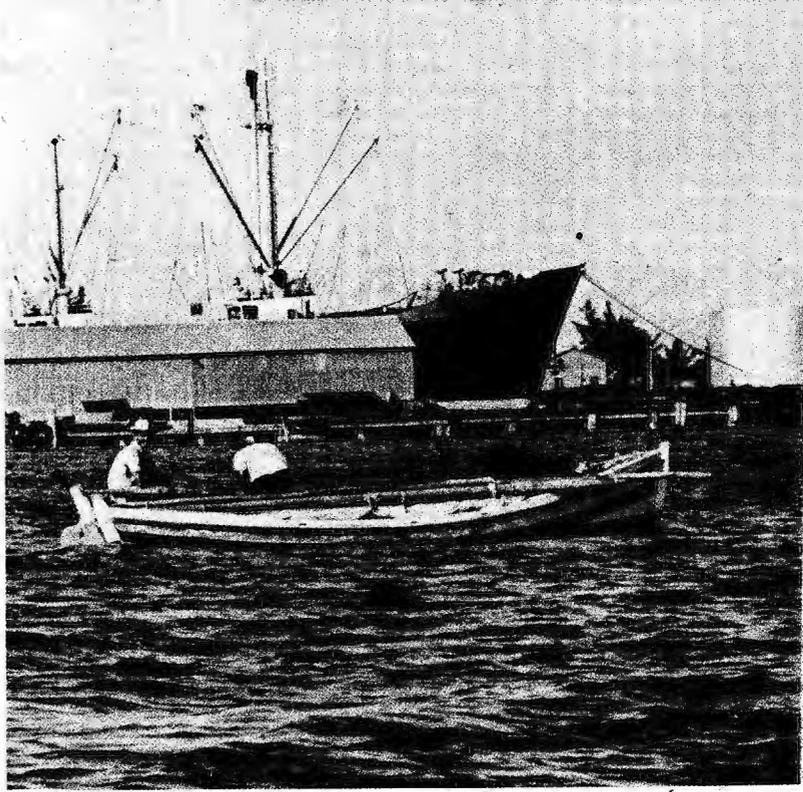
Los historiadores nos dicen que en Cuba se fomentaban los pueblecitos indios en las orillas de ríos y lagunas, seguramente por las mismas causas mencionadas. En la actualidad, en el gran país de los soviéticos, ciertos ríos son desviados de sus remotos cursos, con fines utilitarios para la población.

En Cuba, el caudaloso Río Sagua la Grande, además de su riqueza pesquera, es utilizado como importante vía para el transporte de azúcar, como proveedor de agua de determinadas industrias y para el riego de extensas tierras de cultivo. El río forma en su desembocadura un gran delta o depósito de materiales: piedras, cantos rodados, etc., llevados hasta ahí por la corriente. El curso de sus aguas es sinuoso, pródigo en lo que los geógrafos denominan meandros; ello denota que el río está en el ciclo de la edad madura. El Sagua, como se le dice corrientemen-

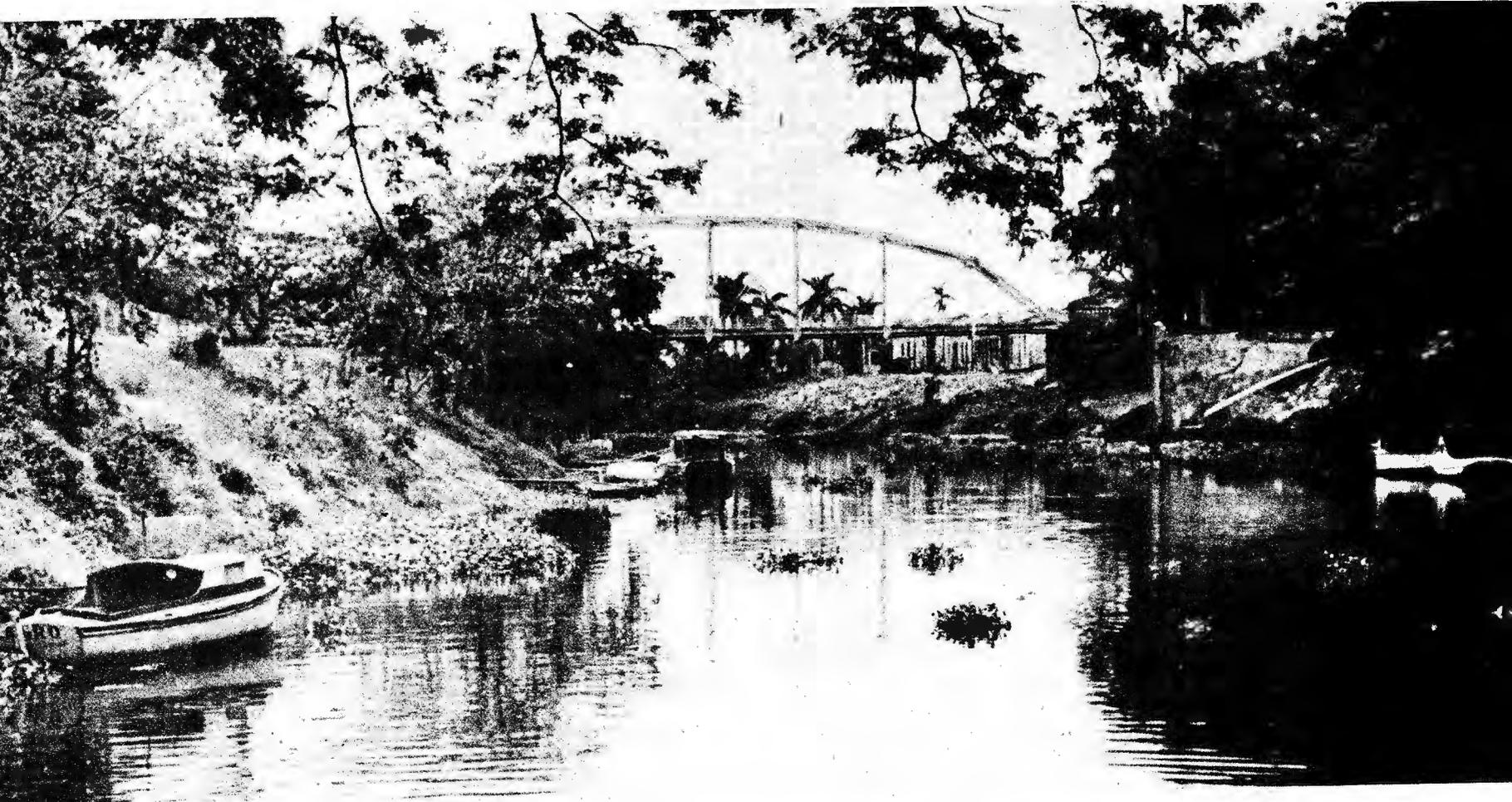


Carlos Duque, el responsable de embarque, nos dice: "Todos los que laboramos aquí nos esforzamos en que las patanas estén cargadas antes de mediodía para que cojan la marea, o sea, que las aguas alcancen el nivel para que las patanas tengan el calado indispensable. Para ello, empezamos a trabajar una hora antes del horario. Esta hora —añade— es de trabajo voluntario. En fin, todos los compañeros: maquinistas, fogoneros, carretilleros, pataneros y plancheros, cooperan en el desenvolvimiento de un buen trabajo. Nosotros transportamos en doce horas, ocho mil ciento veinticinco sacos desde el trampolín al costado del barco en el puerto de la Isabela".

Puerto de la Isabela de Sagua, en el que desemboca el río Sagua la Grande.



OSVALDO SALAS



Gráciles isletas de flores de agua se deslizan sobre la superficie.

te, es navegable por pequeñas embarcaciones, en una longitud de unos veinticinco kilómetros.

No siempre el Sagua la Grande es una sosegada corriente, pues en ocasiones de grandes lluvias, las aguas pluviales hinchan su caudal y entonces corre impetuosamente, sobre todo cuando está "a media caja." Alguna vez —memorable para los sagüeros de la época— el río se desbordó...

La belleza del Sagua la Grande y su acceso —uno de los más fáciles en Cuba— lo hará objeto del turismo interior, pues merece visitarse

este río con su hermoso puente en plena ciudad, y su delicioso parquecillo enrejado, "El Pelón."

Pero al Sagua la Grande hay que verlo como un escenario del trabajo en la Cuba de hoy y de mañana; del trabajo que se realiza con alegría y entusiasmo, porque los frutos que de él se obtienen, son para disfrute de los trabajadores y del pueblo, no como antes del triunfo de la Revolución, que eran para el provecho de una rapaz minoría inescrupulosa.

En suma, esta arteria fluvial además de su belleza, es un variado centro de trabajo.

Luz, sombra, reflejos y belleza en el Río Sagua

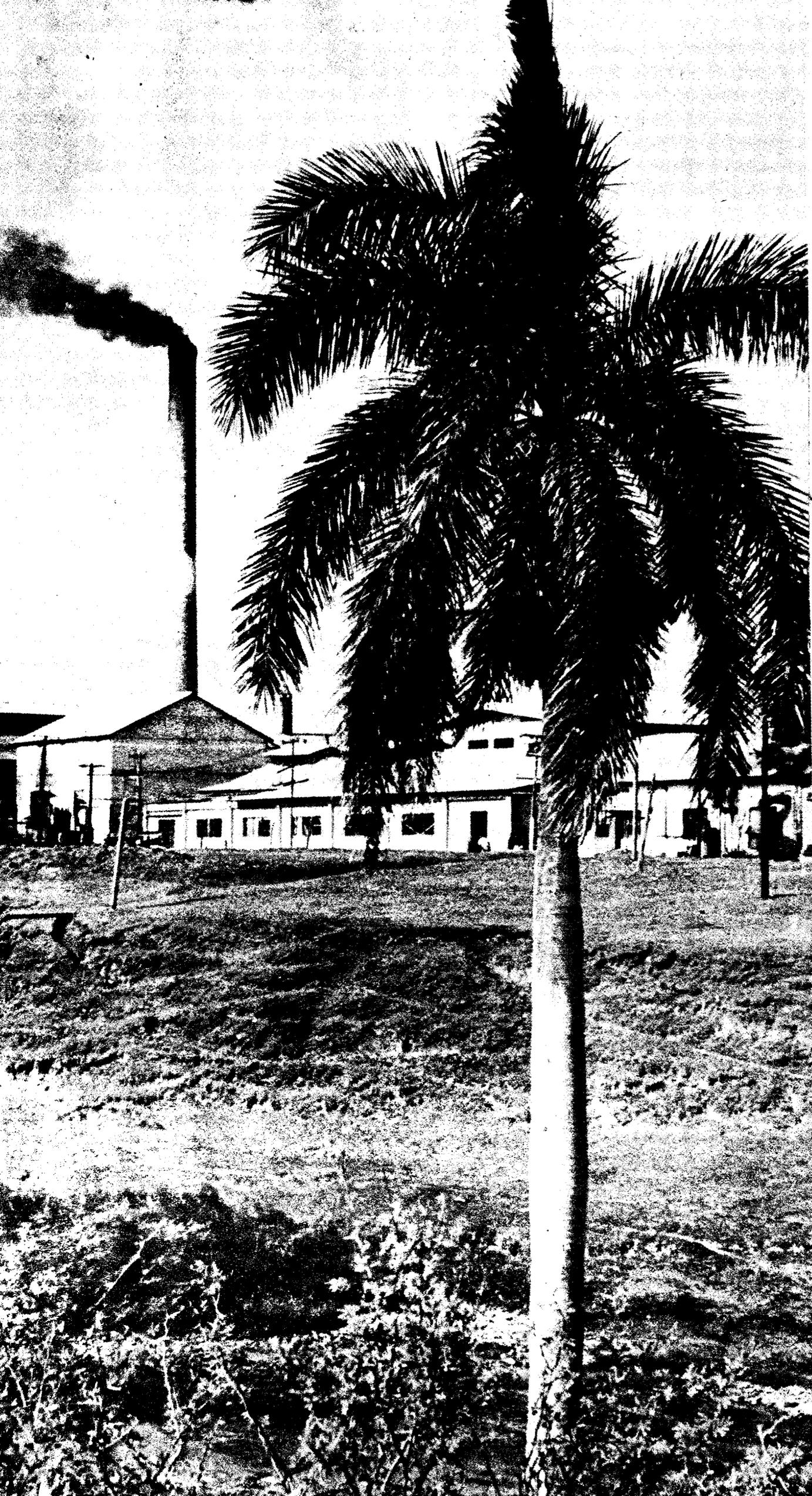


Canales que llevan el agua del Río hasta las tierras de cultivo



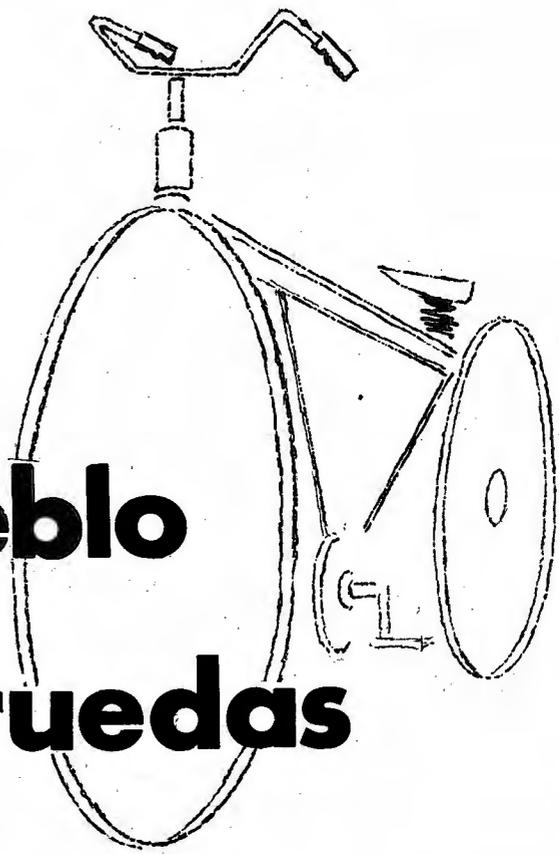
El central "Antonio Finalet" se alza también en las proximidades del Río.





En la margen del Río Sagua la Grande se yerguen las instalaciones industriales de la Fábrica Número Uno de la Empresa Consolidada de la Química Básica, productora de cloro, sulfato de sodio, ácido clorhídrico, etc. Esta industria utiliza el agua del Río para enfriamiento de motores y para generar vapor; en ella laboran más de doscientos trabajadores

UN pueblo en DOS ruedas



A LEGRE, llena de vida y de carácter, la villa de Sagua la Grande tiene un rasgo pintoresco que la singulariza: es la ciudad de las bicicletas. Bromeando, sus habitantes dicen: "Somos 40 mil sagueros con 80 mil ruedas y así nos sentimos felices".

Llana, tendida a lo largo del Río Sagua, la villa se anima con la silenciosa gracia de las bicicletas. El pueblo entero se entiende mejor así, sin la estrepitosa presencia de los ómnibus para la movilización colectiva. En Sagua la Grande, las distancias entre un punto y otro son amables. Nunca excesivas. La ágil y servicial bicicleta es ideal para recorrerlas.

Por eso se usa la bicicleta para todo. En bicicleta se va y se vuelve del trabajo, en bicicleta se enamoran las parejas, discuten los matrimonios, van a clases los estudiantes y los obreros que cursan "seguimiento" y zarpan a la

zafra cañera los batallones voluntarios. En bicicleta examinan los "compays", de sillín a sillín, las últimas noticias de la situación internacional y las alternativas de la emulación entre los trabajadores. En bicicleta se vive, se pasea, se habla y se llega donde se va.

Sagua la Grande no sería Sagua la Grande sin sus enjambres de bicicletas. Hasta al cine se va en ellas y por eso hay extensos estacionamientos para ciclistas donde caben más de doscientos de estos dóciles vehículos. La bicicleta es una parte esencial y característica de la fisonomía de Sagua. Allí se las quiere, se las comprende, se las usa.

Las circunferencias de sus ruedas, las curvas de sus manillares, incluso el sonido discreto de sus timbres, dibujan un ritmo propio y gracioso en las animadas calles de la impar Sagua la Grande, la industriosa ciudad de la provincia de Las Villas.





*Una pausa en el día.
La bicicleta siempre
espera*

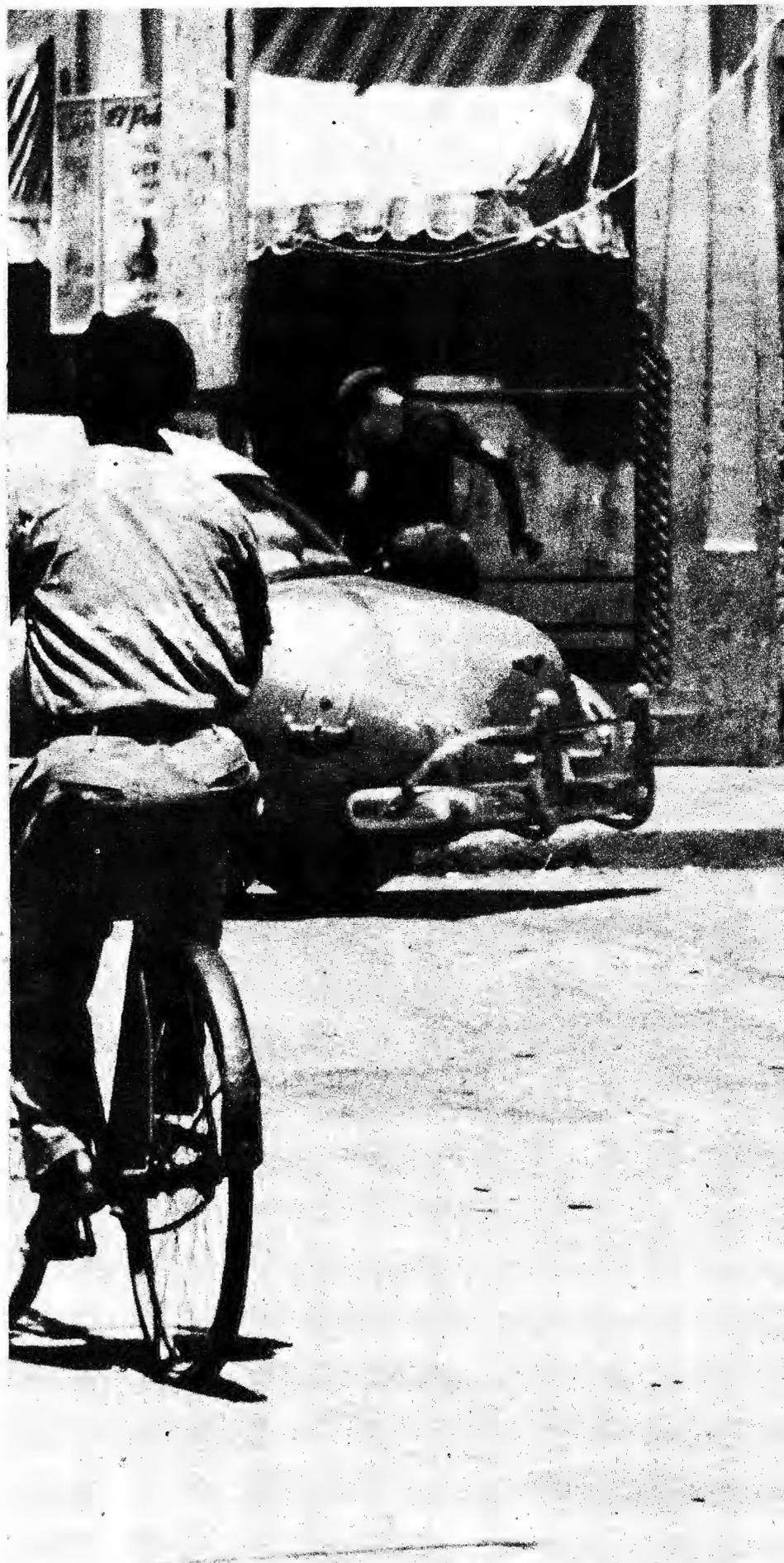
Fotos OSVALDO SALAS

*Las bicicletas de
Sagua dibujan una
orla junto a
las aceras*





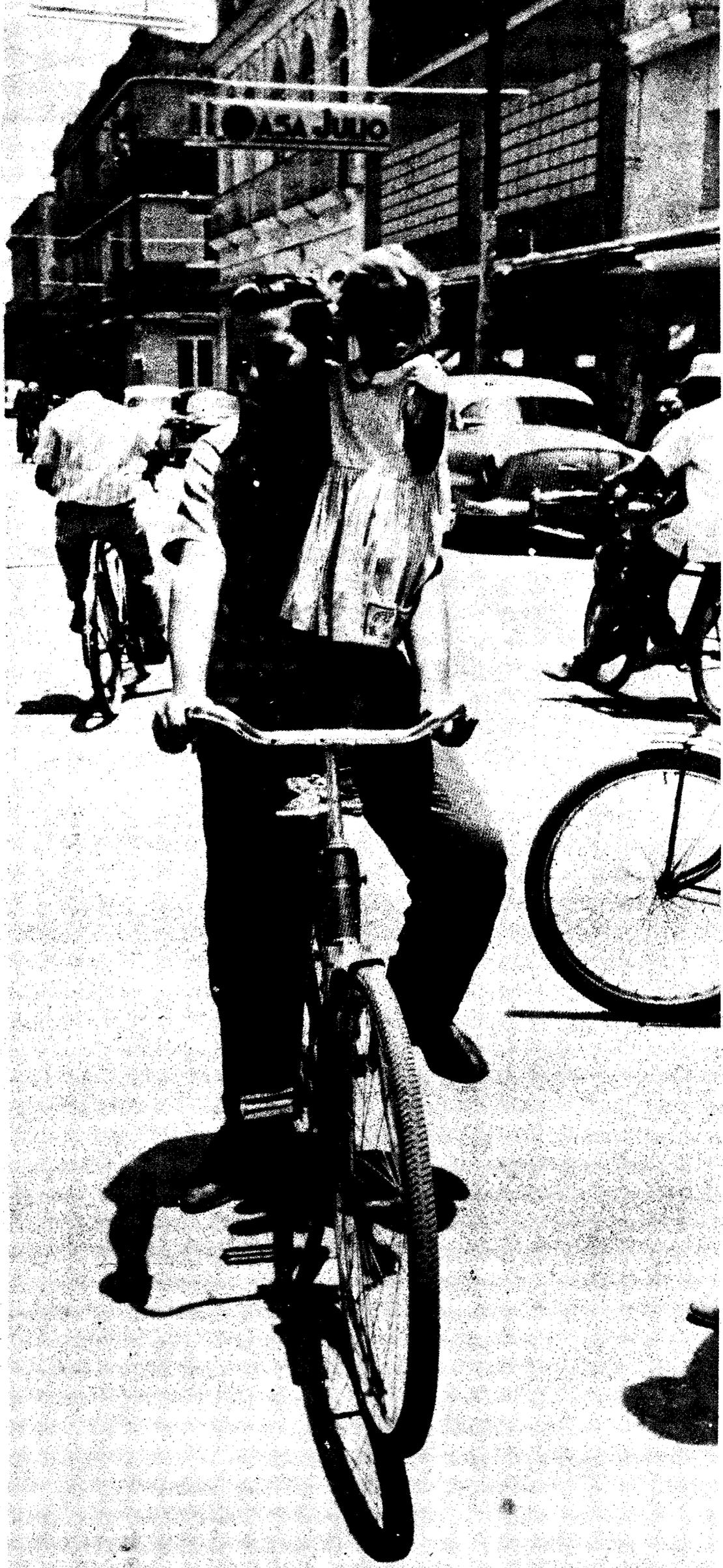
*La bicicleta es
acogedora. Donde
cabe uno, caben dos,
caben tres . . .*



*Para alargar la
conversación es mejor
seguir a pie*



*Dos cosas buenas:
ir en bicicleta y
pasear con papá*



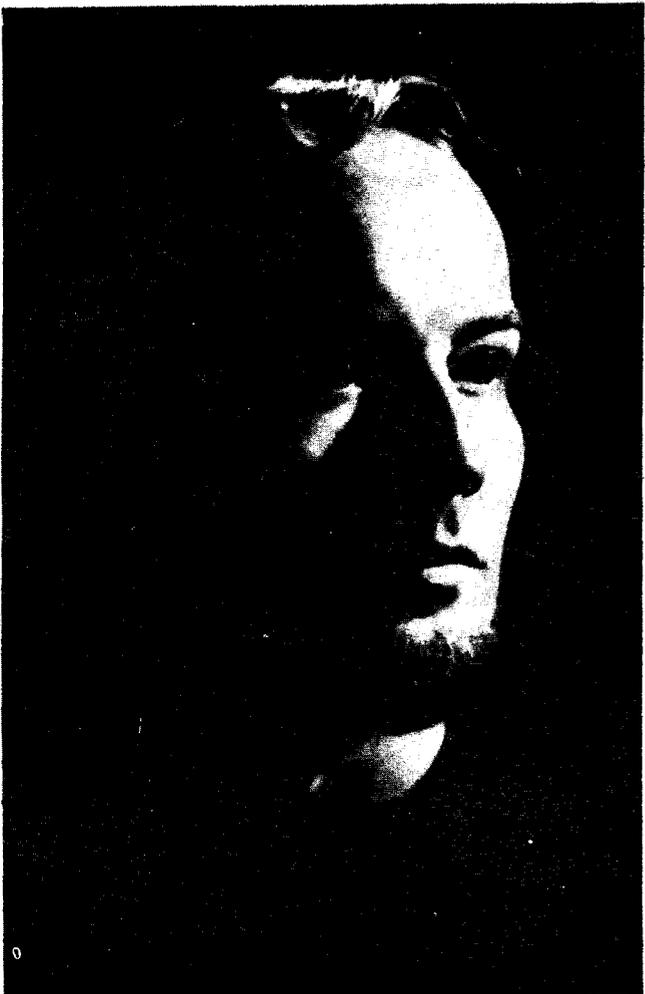


*De regreso, después
de una tarde
de tiendas*



*No se preocupen.
El traje llegará
limpio a su destino*

LAS

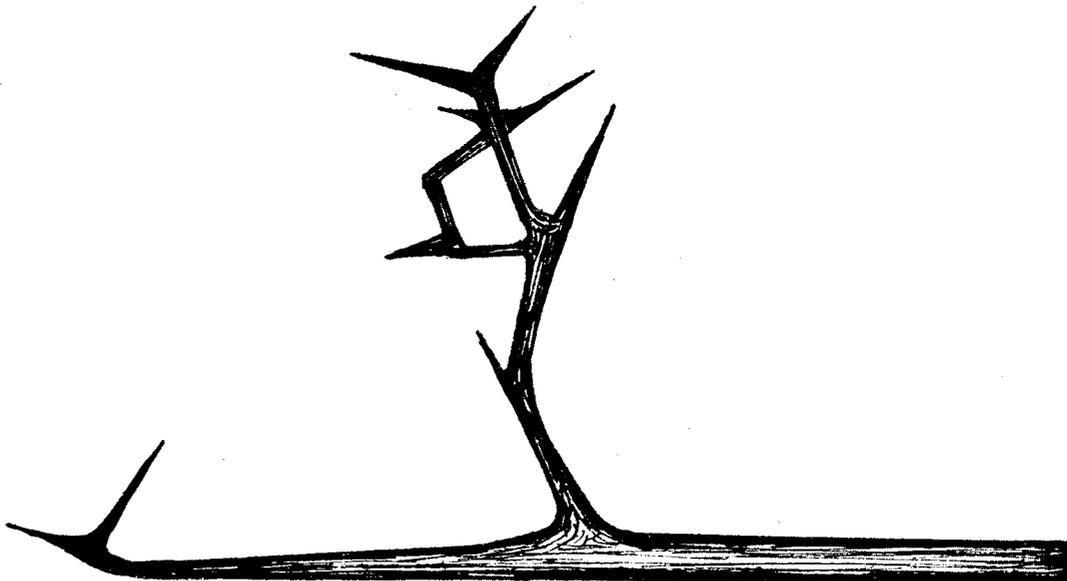


EL PINTOR GARCIA YORK

BRUJAS DE YORK

El transeúnte que, durante la segunda quincena de mayo, entró por azar en la GALERIA DE LA HABANA, debió llevarse una sorpresa. ¿Dónde estaría? ¿qué mundo era aquél, tan extraño, que se le depa-raba de improviso? ¿Habría traspuesto sin proponérselo el espejo mágico que con-duce al país de las maravillas, como Alicia? ¿o estaba en el universo de "Las campanas" de Poe, con sus cuervos, silfos y vampiros? Anacrónico y desconcertante. ¿O sería que Hieronymus Bosch ("el Bosco") había re-sucitado, trayendo consigo el mundo aluci-nante de sus cuadros para desconcertar a transeúntes desprevenidos en La Habana de 1963?

Pero no. El Bosco ("La mesa de los pecados mortales") del Museo del Prado, de El Escorial, y de los museos de Viena, Lis-boia y El Louvre, sigue deleitando a los es-pectadores de aquellas galerías, tranquila-





"LAS SIRENAS PREFIEREN LA TIERRA . . ."

mente. Y sigue inquietándolos. "El buque de la perdición" (El Louvre) no es un cuadro alegre, ni "El juicio final" (Pinacoteca de Munich), ni "El carro de heno" o "El jardín de las delicias" (el Prado), son cuadros amenos y traviosos, como los de York.

¿Pero quién es "York"?

Se trata de un joven pintor, Roberto García York, que desde hace algunos años viene pintando y exhibiendo sus pinturas en La Habana, México y Estados Unidos de Norteamérica, un pintor cubano de intención surrealizante que, si por algunos rasgos del tratamiento recuerda a Leonora Carrington, y por sus brujas, hechiceros, y rarezas evoca un poco al Bosco, no tiene de una y del otro más que la intención, y tal vez ni eso.

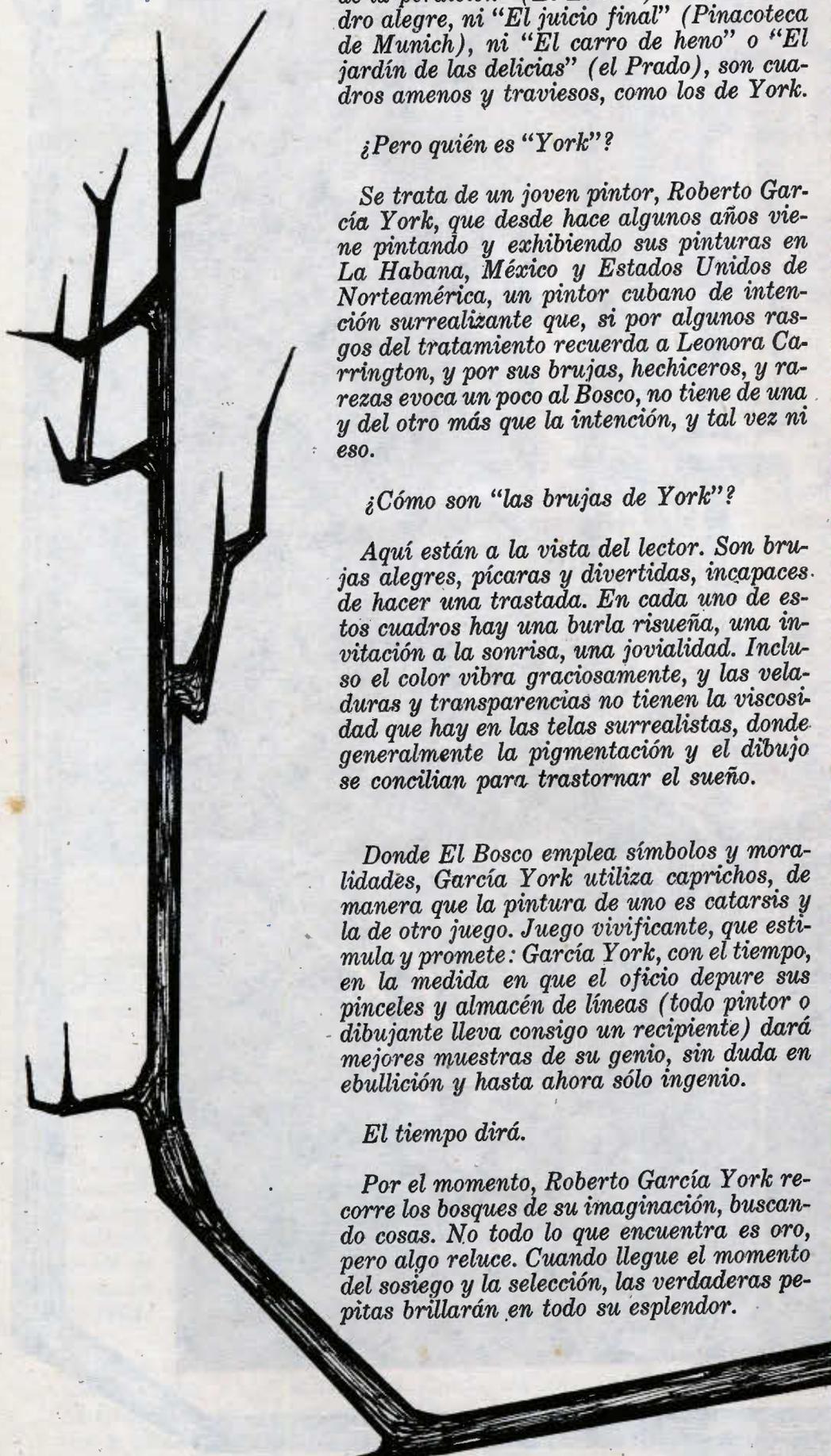
¿Cómo son "las brujas de York"?

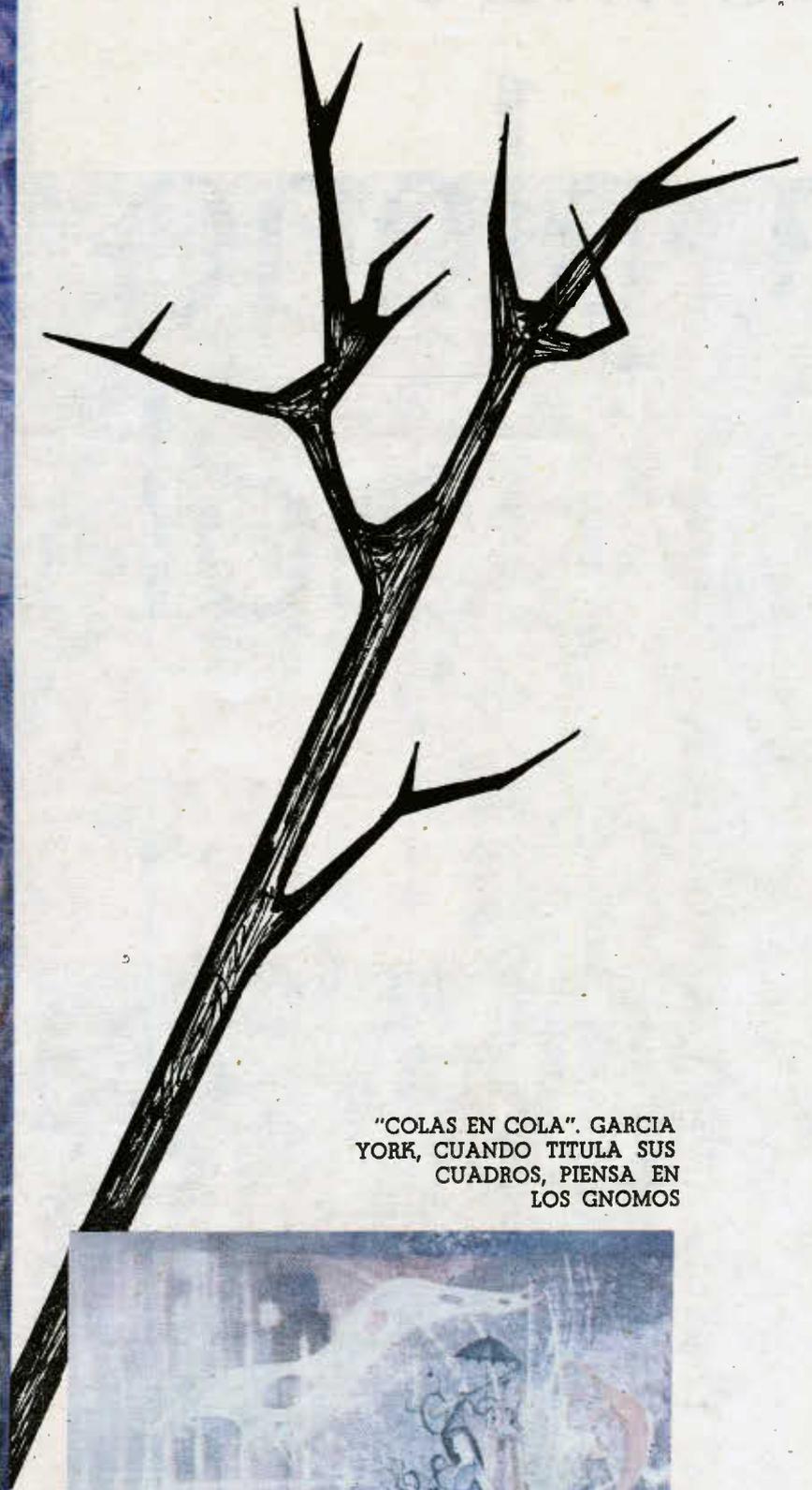
Aquí están a la vista del lector. Son brujas alegres, pícaras y divertidas, incapaces de hacer una trastada. En cada uno de estos cuadros hay una burla risueña, una invitación a la sonrisa, una jovialidad. Incluso el color vibra graciosamente, y las veladuras y transparencias no tienen la viscosidad que hay en las telas surrealistas, donde generalmente la pigmentación y el dibujo se concilian para trastornar el sueño.

Donde El Bosco emplea símbolos y moralidades, García York utiliza caprichos, de manera que la pintura de uno es catarsis y la de otro juego. Juego vivificante, que estimula y promete: García York, con el tiempo, en la medida en que el oficio depure sus pinceles y almacén de líneas (todo pintor o dibujante lleva consigo un recipiente) dará mejores muestras de su genio, sin duda en ebullición y hasta ahora sólo ingenio.

El tiempo dirá.

Por el momento, Roberto García York recorre los bosques de su imaginación, buscando cosas. No todo lo que encuentra es oro, pero algo reluce. Cuando llegue el momento del sosiego y la selección, las verdaderas pepitas brillarán en todo su esplendor.





"COLAS EN COLA". GARCIA
YORK, CUANDO TITULA SUS
CUADROS, PIENSA EN
LOS GNOMOS

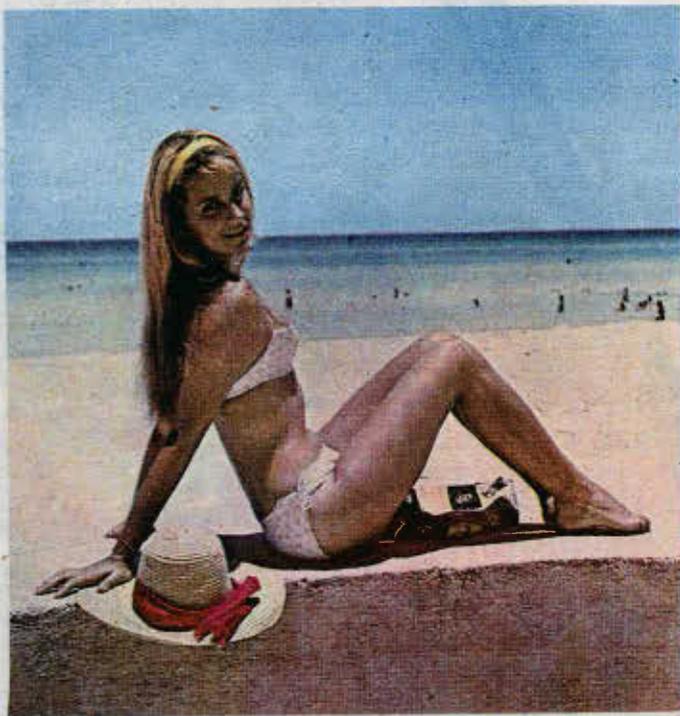


Por LOPEZ NUSSA Fotos CARLOS NUÑEZ

NORMA a pleno sol



FOTOS DE KORDA



A pleno sol, Norma se pasea por las arenas y paisajes de Varadero, esa famosa franja del litoral de Matanzas.

La figura de Norma se conjuga con las líneas rítmicas de la palmera y con la gracia del requiebro callejero, dos elementos tan cubanos.

Norma es una visión que alegra con la extensa realidad de la poesía femenina. Ella sabe llevar sus diecisiete años con la soltura de la mujer cubana.

Por las arenas, entre la vegetación frenética, por las aceras de una ciudad, afanada en las labores de la oficina o la fábrica, el milagro de la belleza femenina llena nuestro panorama con su encanto.

Norma Lauzurica está a la altura de la época: es una secretaria eficaz y traductora de idioma ruso en una empresa consolidada de perfumería y jabonería habanera; practica la danza clásica y la natación, y es una muestra de la juventud de hoy, sana, alerta y plena de amor a Cuba.



*Puerto de Nuevitas, al
norte de la provincia de
Camagüey. FOTO OSVALDO BALAS*

